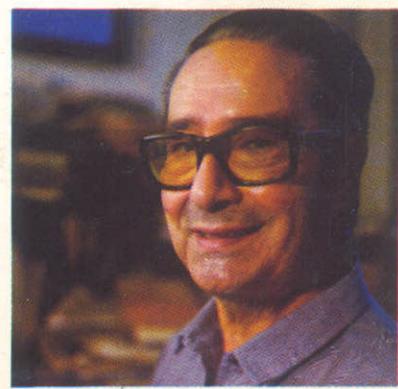
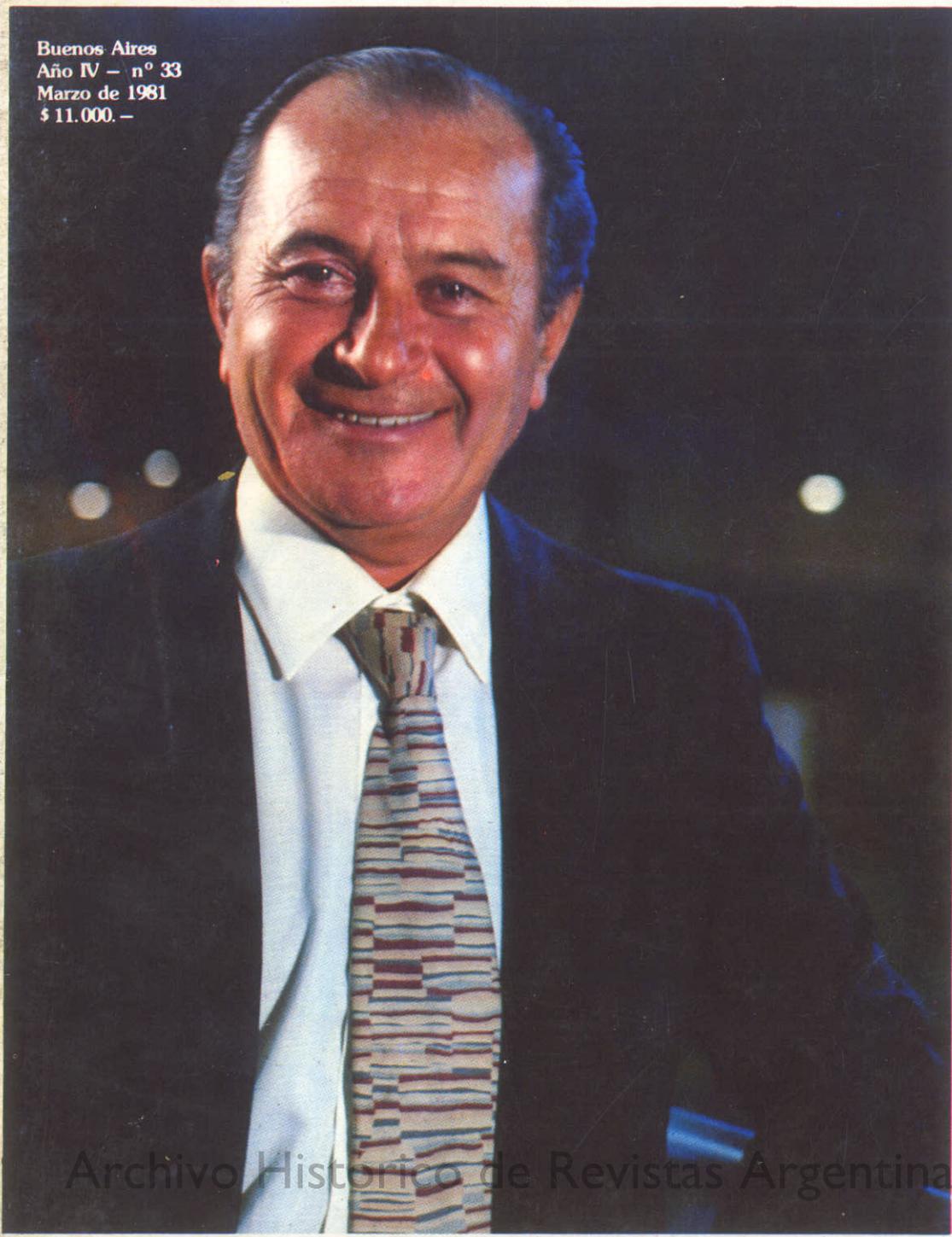


pájaro toda la cultura de fuego

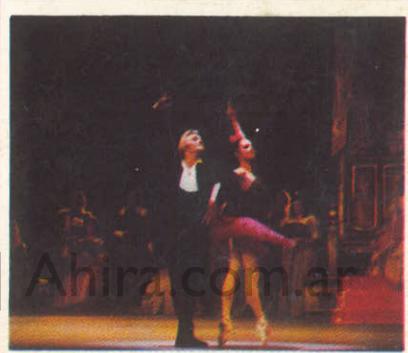
Buenos Aires
Año IV - n° 33
Marzo de 1981
\$ 11.000. -



ABELARDO ARIAS
Las confidencias



VII FERIA DEL LIBRO
Fenómeno y polémica



BALLET DEL COLON
¿A quién le interesa?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas Ahira.com.ar

KIVE STAIFF · LOS 20 AÑOS DEL TEATRO MUNICIPAL Gral. SAN MARTIN

regale la cultura
de nuestro tiempo



Ahora, usted puede disponer
de un obsequio "no tradicional":

la caja de Pájaro de Fuego*
Archivo Histórico de Revistas Argentinas Ahira.com.ar

conteniendo los primeros seis números.

Única y última oportunidad
para iniciar la colección.

Puede adquirirla en Suipacha 255 - 7° A
(solicitar reserva al teléfono 35-5919)

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION

SECRETARIA DE ESTADO DE CULTURA

EDICIONES CULTURALES ARGENTINAS



Títulos en venta y de próxima aparición

Cuentos y leyendas populares de la Argentina, de Berta E. V. de Battini Tomos I, II y III

Las poéticas del siglo XX, de Raúl Gustavo Aguirre

Imágenes y recuerdos de Buenos Aires, de Juan José de Urquiza

Una excursión apostólica a las Salinas Grandes, de Meinrado Hux

Manuel J. Castilla, de Jorge Vehils

Andanzas de un irlandés en el campo porteño, (1845-1864), de John Brabazon

Dramaturgos post-románticos, de Angel Mazzei

Memorias, de Julio Irazusta

Julio E. Payró, de Tomás Alva Negri

Aguafuertes porteñas, de Roberto Arlt (recopilación antológica de Daniel S. Scroggins)

La fiesta de San Baltasar, (Premio Fondo N. de las Artes), de Cora A. Quereilhac de Kussrow

Lejano ayer, de Rafael A. Arrieta

Leopoldo Lugones (bibliografía) de Horacio Becco

Mateo Booz (Premio Fundación Dupuytren 1980), de Marcela Ciruzzi

Saavedra, el hombre de Mayo, de Josefina Cruz

Paul Gorussac, de Martín A. Noel

Católicos y liberales en la generación del 80, de Néstor T. Auza

Sixto Pondal Ríos, de Ulyses Petit de Murat

El transeúnte, de Rafael Jijena Sánchez (obra póstuma)

Revista Nacional de Cultura Número 7 y 8

En venta:

Ediciones Culturales Argentinas

Avenida Alvear 1690

Tel.: 44-4124/9373 - 42-9258

Editorial Universitaria de Buenos Aires

Rivadavia 1571-73 y sus puestos de venta

Diario

Convicción

El hábito inteligente

además:

Convicción

SUPLEMENTO DE
LETRAS

Convicción

ECONOMICO
Y FINANCIERO

Convicción

SUPLEMENTO DE
JUEGOS

Precio Indicativo \$ 1.500

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar
Periodismo que opina y se juega

**Teníamos
una Universidad gratis,
donde no todos
podían estudiar.**

**Ahora tendremos
un sistema
para que todos
puedan estudiar.**

Ello será posible merced al sistema de arancelamiento universitario.

El arancel tendrá un costo mínimo para el estudiante.

Con sus fondos la Universidad Argentina a través del INCE (Instituto Nacional de Crédito Educativo), permitirá a los estudiantes acceder a una línea de becas, créditos y

subsidios que irán solucionando los problemas de quienes no



cuentan con los recursos suficientes para realizar sus estudios universitarios.

Los fondos del arancel, que en ningún momento serán empleados para sufragar gastos de personal, servirán además, para la realización de obras que signifiquen beneficios para los estudiantes dentro del ámbito universitario.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

**Con estos principios estamos haciendo
una Universidad Argentina académica, moderna y eficiente.**

Ministerio de Cultura y Educación de la Nación



San Isidro se muda.

PRAGMA 079

La Agencia San Isidro de
Medicus se muda.
9 de Julio 351 es su nueva
dirección.

En su nuevo domicilio
encontrará mayor comodidad
y el eficiente servicio que
caracteriza a Medicus.

Un servicio como su salud
merece.



**Servicio
con vocación**

Agencia San Isidro: 9 de Julio 351 - Tel. 743-7473
Casa Central: Maipú 1252 - Tel. 31-0766 / 1164 / 1170
1272 / 9462 - Cap.

Agencia Alvear: Av. Alvear 1809 - Tel. 41-9607 / 8299 - Cap.
Agencia Belgrano: José Hernández 2413 - Tel. 782-7274
Agencia Rosario: Urquiza 1441 - Tel. 24-8383 / 8980.
Agencia Bariloche: Mitre 125. Of. 17, Tel. 2-4826.



Los veinte años del Teatro San Martín coinciden con un punto culminante de su parábola. Ejecutor del llamado "teatro de repertorio", ha consagrado una tónica y una conducta. Su director Kive Staiff, merecía esta portada. Abelardo Arias es un importante escritor argentino, encerrado por lo general en la tesitura silenciosa de la producción. Su encuentro con Rodolfo Carcavallo posibilitó algunas confidencias. El acontecimiento anual de la Exposición Feria Internacional del Libro mereció algunas preocupaciones, sobre todo en el análisis de su vigencia. La crisis del ballet del Teatro Colón nos orientó a la indagación de sus causas. Opinan los críticos de la Asociación Pro Danza.

PAJARO DE FUEGO
Buenos Aires - Año IV - \$ 11.000
Marzo de 1981

DIRECTOR
Carlos A. Garramuño

SECRETARIA GENERAL
Gladys Cammaroto

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD
Gerente: Candy Rodríguez
Jefe: Osmina Guardatti

Distribución en Capital Federal: Brihet e hijos, Viamonte 1465, 7° B, Buenos Aires. Distribución interior: Dargent S.A. - Venezuela 567 2° A y D.G.P., Hipólito Yrigoyen 1456, Buenos Aires. Diagramación, composición, armado y películas, CONITRAN, Paraná 275, 4° of. 7. Impresa en Gráfica "Patricios", Gral. Lemos 246, Buenos Aires - República Argentina.

La revista PAJARO DE FUEGO es una publicación de Editorial Cromomundo S.A., Suipacha 255, 6° F - Teléfono 35-5919. Registro de la Propiedad Intelectual N° 87352. Marca Registrada N° 770-296. Se autoriza la publicación de parte o el total de sus artículos, siempre que se mencione el medio, tanto en idioma español como extranjero. Lo expresado en los artículos no compromete la opinión de la Dirección. No se devuelven originales no solicitados.

correo argentino central B	tarifa reducida
	concesión N° 2992

SUMARIO

VIII EXPOSICION FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO: "Opiniones sobre su polémica vigencia" - Juan C. Trimarco	pág. 8
ABELARDO ARIAS: "TESTIGO DE AFECTOS, ALAMOS Y GENTE" - Reportaje de Rodolfo Carcavallo	pág. 29
BUENOS AIRES INSOLITO - Nota de Juan C. Giusti	pág. 34
BALLET: ¿CENICIENTA DEL COLON? - Redacción	pág. 40
TEATRO DE OCCIDENTE - Reportaje a Rodríguez Muñoz	pág. 46
EDUCACION: ¿CENSURA O TOLERANCIA? - Notas y reportajes de Mónica Flores Correa	pág. 58
EDICIONES CULTURALES ARGENTINAS: REPORTAJE A JUAN LUIS GALLARDO - "Vigencia del buen hacer" - J.C Trimarco	pág. 66
"LA MECANIZACION DEL EROTISMO" - U. Petit de Murat	pág. 74
¿QUE HACE BUENOS AIRES POR LA CULTURA DEL INTERIOR? - Nota e investigación de Martín Berna	pág. 89
SEPARATA: "LOS VEINTE AÑOS DEL TEATRO SAN MARTIN"	pág. 91

COLUMNISTAS

POESIA - Ulyses Petit de Murat	pág. 22
EL PAJAROLOGICO - E. Gudiño Kieffer	pág. 26
EL FISGON - José Narosky	pág. 45
NUEVAS JACTANCIAS PORTEÑAS - Ignacio Xurxo	pág. 70
HUMORESQUE, BURLESQUE - Bernardo E. Koremblit	pág. 72
EL MARGEN DE LA AGENDA - Carlos A. Garramuño	pág. 76

SECCIONES FIJAS

LOS LIBROS - Bibliográficas	pág. 18
JAZZ - Alberto Daneri	pág. 50
CINE - Armando M. Rapallo	pág. 52
DISCOS - Armando M. Rapallo	pág. 56
ARTES PLASTICAS - Silvestre Byrón	pág. 63
"EL ESPEJO DE TINTA" (Cuentos) -	pág. 68
ARQUITECTURA - Arq. Néstor Echevarría	pág. 78
"A VUELO DE PAJARO"	pág. 80

VIIa. Feria Exposición Internacional del Libro

OPINIONES SOBRE SU POLEMICA VIGENCIA



La nueva edición de la Feria Internacional del Libro vuelve a plantear temas vinculados con el universo del libro y de la cultura nacional. PAJARO DE FUEGO realizó una amplia encuesta y estas son las respuestas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

por Juan Carlos Trimarco

Una vez más, se abren las puertas de la Feria. Mediante el libro, — uno de los alba-ceas más fieles y testimonio permanente de los avatares del hombre a través del tiempo—, anhelos y realidades convergerán sobre esta realización. Derramándose sobre los miles de asistentes que de seguro tendrá, el quehacer de los que la hicieron posible se transformará en asentimientos y discrepancias. Este sugestivo e indispensable vaivén del más y del menos, del hacer y del mejorar, nos induce a formular el

deseo de que esta nueva Feria-Exposición promueva el incentivo cierto para no cejar en la procura del afianzamiento de nuestra identidad. ..“Toda gran obra cultural expresa la situación histórica de la que emerge, pero también expresa una dimensión nueva, inédita, no manifiesta ni prevista”, ha dicho con razón Víctor Massuh. Sea, entonces, esta Feria del Libro, sistematizadora de la universalidad de las ideas pero, al mismo tiempo, vía propicia para abrevar en nuestras propias raíces.

Que identifique a todos los que de una u otra manera participan, en una misma búsqueda de belleza cuyo hallazgo asegure la ponderabilidad de una ecuaníme federalización de la cultura.

Como auspicioso prólogo a este acontecimiento, hemos solicitado la opinión de personalidades que desde distintas disciplinas tienen que ver con ese renovado caleidoscopio que, en definitiva, es lo cultural.

Transcribimos, pues, nuestras preguntas y sus respuestas.

1) *El libro argentino es uno de los ejes fundamentales de nuestro acervo y desarrollo culturales. No obstante, hay voces que señalan la masiva penetración en el mercado del libro extranjero. ¿Qué medidas deben adoptarse para revertir esta situación?*

2) *El escritor novel significa la continuidad de la literatura dado que nombres hasta hoy poco o nada conocidos serán mañana los*

representantes de la creación argentina. ¿Se promueve satisfactoriamente su presencia en la Feria?

3) *La Feria del Libro es el acontecimiento cultural más importante que vive el país en forma periódica. De acuerdo a las experiencias anteriores, ¿Qué es lo más destacable de ella? ¿Y lo perfectible?*

4) *La afluencia masiva de público a la*

Feria evidencia, por lo menos, cierto interés por la lectura. ¿Qué deben tener en cuenta escritores, editores y organizadores para mejorar y aumentar el poder de incitación que tiene el libro?

5) *Stands repletos de libros. Miles de visitantes. Expectativas y sueños compartidos. Sorpresa de muchos y apasionamiento de algunos. Autógrafos, palabras y sonrisas. Más allá de lo que nos gusta, ¿qué debe marcarnos?*



ARTURO CUADRADO (poeta y editor-Botella al Mar)

1) — Lo fundamental es dar vigencia a la Ley del Libro para que éste adquiera un valor no sólo comercial sino cultural. La invasión del libro extranjero no es tanta como se dice.

Es más peligrosa la invasión de escritores extranjeros y la publicación excesiva por editoriales argentinas de estos, muchos de los cuales son menos que mediocres.

2) — Se promueve bastante al escritor novel en la Feria. Todo escritor ha tenido su primer libro y en todas las épocas ha sido muy difícil su publicación. Creo que es función primordial editar primeros libros porque se le permite al escritor comenzar a caminar. Es como su certificado de garantía de creador. Botella al Mar lo ha hecho siempre. Baste recordar a Enrique Molina, Alberto Girri, Francisco Madariaga y Néstor Groppa que se iniciaron publicando en nuestra editorial y hoy son famosos. Por otra parte, la SADE promociona al escritor novel, brindándole su stand.

3) — Lo más destacable de la Feria es el público. Es asombroso ver su comunión con el libro, cosa

que no se comprueba en otras partes del mundo. Este amor, este interés desusado alcanza especialmente a la gente joven y a los niños.

4) — Que el libro pueda llegar a las casas de todos. El 90% del público sólo lo “compra” con los ojos y con las manos debido a su alto costo. Este es un problema que debemos solucionar a la brevedad. Una de las maneras sería que el Estado adquiriera libros en cantidades importantes para donar a bibliotecas, escuelas, etc. La virtud de la Feria del Libro es la relación del escritor con el público. En la Argentina, ello ha tomado un cariz verdaderamente extraordinario. Ese contacto que ambos desean, sólo la Feria lo ofrece.

5) — Lo que debe marcarnos es ese diálogo que se establece entre el público y el autor preferido, e incrementar aún más esa hermosa posibilidad. Y continuarla más allá de la Feria.



MARCOS AGUINIS (escritor)

1) — El libro es un objeto sometido a las peripecias de la sociedad de consumo. Considero ingenuo e inconducente analizar la penetración extranjera sin comprender que el libro representa un área minúscula del universo económico. Así como es necesaria la protección de los productos elaborados en el país contra la competencia externa, así es necesario defender la industria editorial argentina. El "eficientismo" que se proclama desde la cúpula gubernamental, y que sólo conduce a la ruina de la producción argentina, tiene su símil en el libro. Los creadores también son exigidos a la "eficiencia" y a competir con el "best sellerismo". Es claro que esta competencia entre gigantes y enanos ha sido armada en beneficio de los gigantes.

2) — La promoción del escritor novel falla si se lo califica de "novel". Es como aludir a un técnico sin experiencia a un artista sin oficio. Todo escritor se perfecciona a lo largo de su obra aunque haya nacido genio. Pero desde su primera obra rezume genio. Una manera de promocionarlo es marginar dicho rasgo y evaluar sólo los méritos de la obra. Desconfío de los resultados que puedan ofrecer stands, presentaciones u otros métodos en favor de los neófitos. Entrañan una descalificación genética.

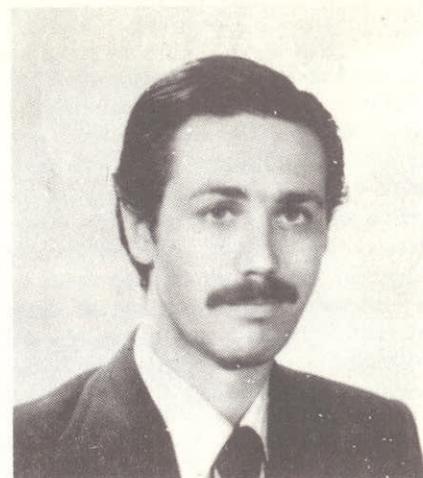
3) — Se trata de un evento que aspira a mostrar la enorme jungla del libro y los misterios que palpitan en su torno. Desea establecer contactos personales entre el escritor y sus

lectores; exhibir el laberinto de las editoriales con sus especializaciones, colecciones, ediciones; lucir la producción actual y anteriores poner en evidencia los niveles de competitividad en materia gráfica, etc.

Tratándose de una actividad dirigida al público masivo, los precios de los libros deberían ser reducidos a un nivel de auténtica atracción. El objetivo de la Feria apunta hacia un hondo contacto con los libros y a estimular el amor hacia ellos, especialmente en los niveles de población que no disponen de recursos para adquirirlos con regularidad. Decepciona advertir que la Feria pueda transformarse en un nido de mercados.

4) — La incitación a la lectura es una tarea ardua que no se logra con una sola medida ni una sola actividad, por desconcertante y sísmica que sea. La Feria debe estimular el conocimiento de ese fascinante atañor que destila un producto polifacético, íntimo y querible. Además de conocer autores y hacerles preguntas, los lectores deberían ser informados — abundan las técnicas didácticas — sobre las etapas de impresión y distribución. La Feria no debería ser tan parecida a la del mueble, el juguete o a la de los artículos del hogar. Necesita una dosis de locura. Que los poetas reciten poemas y el público exhiba en pizarras sus opiniones, que surjan cartelones, que se expresen los gustos y disgustos. El libro sintetiza la inasible complejidad del hombre, no sólo su aspectos presentables en prolija encuadernación.

5) — Lo fundamental es combatir en favor de la cultura. El libro, desde sus orígenes, asumió un rol de emblema. Atentar contra el libro era atentar contra el progreso. La destrucción de la biblioteca de Alejandría o los autos de fe erigidos por la Inquisición se repiten hasta la actualidad variados métodos, pero no disminuyendo fanatismo. Exponer libros y defender la libertad de la palabra escrita salva nuestra dignidad. El amor y el respeto por el libro, por el pensamiento, por la pluralidad expresiva y el devenir impetuoso del arte, es amor y respeto por el hombre. La censura — tan amada por los mediocres y los descreídos de la grandeza — debería tratabillar con cada edición de la Feria.



SERGIO LEVIT (poeta).

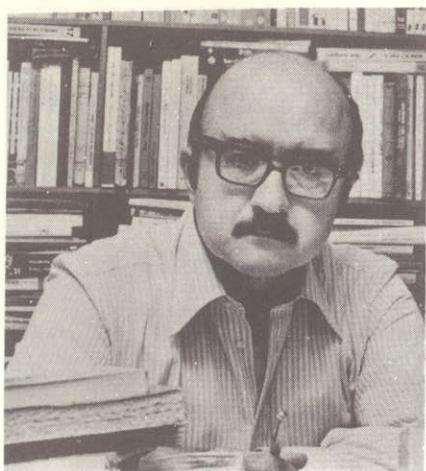
1) — La solución es el apoyo estatal y privado a la industria del libro nacional. Pero en tanto el país esté sumergido en una situación económica asfixiante, la difusión del libro extranjero será inevitable.

2) — La Feria es sobre todo un sitio para comprar y vender. ¿Quién desea un libro de autor desconocido, alejado de los circuitos publicitarios?

3) — Lo más importante es que la Feria exista, pero esa existencia no invalida las posiciones críticas frente a ella.

4) — No creo en absoluto que la afluencia de público indique un interés mayor por la lectura. Lo que se produce en la Feria es el espectáculo: gente que entra y sale permanentemente y que sobre todo va a ver a otra gente, más que a los libros. Lo que no me parece condenable es parte del "show". Pero no se debe confundir: la asistencia a la Feria no implica necesariamente que la persona sea un lector. La lectura como acto exige un espacio de concentración vecino al silencio. La Feria es lo opuesto: bullicio, distracción, sorteos, juegos...

5) — La Feria, hecho muy importante dentro de una ciudad como Buenos Aires, permite opiniones desde diferentes ángulos. Como acto cultural, entendiendo esta palabra en su sentido más amplio, promueve el conocimiento espontáneo entre los asistentes. Es decir, es un lugar de reunión. Desde otro punto de vista, la Feria permite apreciar una de las contradicciones de la política cultural: mientras por un lado se promueve la Feria, por el otro desalienta la formación universitaria. Comercialmente es probable que beneficie a varios editores y a unos cuantos escritores.



JORGE LAFORGUE (Editorial Losada)

1) — La penetración del libro extranjero no debe asustarnos y, desde ya, ninguna medida debe tomarse para poner coto a esta situación. Lo que sí habría que hacer es tratar de recuperar los mercados que el libro argentino ha ido perdiendo y tratar de devolver a nuestra industria editorial el lugar que llegó a ocupar en los años 40 y 50, cuando fue la primera productora de libros. Frente al avance español, al mantenimiento de México y al surgimiento de Venezuela y otros países latinoamericanos, la Argentina, a su vez, ha perdido los espacios ganados, por dificultades internas que hacen a nuestra estructura económica, social e incluso política. Necesitamos una política cultural coherente, desde hace años se está pidiendo una Ley del Libro que, sigue prometiéndose pero no se concreta. Esperemos que este instrumento pueda ponerse en funcionamiento. Sería una de las tantas medidas que habría que tomar para recuperar el terreno perdido. Hay que modernizar la industria gráfica y, a la vez, dinamizar las estructuras editoriales. Esto no es sólo privativo de los impresores y editores, es una cuestión de política cultural nacional.

2) — No hay un énfasis particular en la promoción del escritor joven. Lograrlo sería uno de los puntos positivos que subsanaría una de las carencias o semi carencias de la Feria. Encarar esta promoción de una manera amplia y decisiva sería una labor cultural muy apreciable. Creo que es absolutamente necesaria; creo que no ha sido debidamente enfatizada. Pero creo, también, que esto tiene que ver con un

contexto. Si ese contexto es limitativo respecto de la carga crítica que en general tienen los escritores jóvenes, no se va a poder implementar como corresponde.

3) — Lo más destacable es lo que expresa su logó: "Del autor al lector", es decir, ese contacto directo entre uno y otro. Esa especie de mercado abierto del libro produce un clima especial y benéfico para todos.

Lo perfectible sería el énfasis que se pone en lo retórico, en el oropel, en lo rimbombante. La Feria no debe ser solemne, pero mucho menos superficial. Que no sea un acto de pocos días.

4) — Sería interesante hacer una planificación a nivel nacional para tratar de que la Feria no abarque sólo a Buenos Aires. Un itinerario cuyo despliegue tome nuestro interior a lo largo del año. Desterrar esa falsa dicotomía entre el libro serio y el de consumo. Todos necesitan ser promocionados más o menos equilibradamente.

5) — Yo no rechazo el aspecto de "show" que tiene la Feria, incluso me parece aceptable. Pero, al mismo tiempo, no debemos contentarnos en que esto sea lo que prime. Más allá del oropel del entorno, el vínculo entrañable que se establece entre el escritor y el público, debe ser profundizado para ampliar la labor cultural de la Feria y darle un mayor sentido nacional aún.



MARIA ESTHER DE MIGUEL (Escritora).

1) — No me molesta encontrar en una librería espléndidas ediciones extranjeras. Lo que me irita es tener que pagar más por un modestísimo libro nativo. ¿Cómo hacer para revertir la situación, a todas luces infamante? Dicen los que saben que el "quid" está en el impacto negativo

de laparidad dólar/moneda nacional. Pero yo, del dólar sólo conozco el color y de los nuestros, su escasez. Lo que sí sé que para una editorial de nivel empresario, la edición de autores argentinos resulta gesto filantrópico, quizá de buen gusto. Pero cada vez menos. Como la vela aún humea, cabe la esperanza: ojalá concluya esta era de torpeza e inclemencia para la cultura nacional.

2) — Una de las paradojas patéticas de nuestro país es la falta de renovación de sus cuadros políticos, dirigentes, culturales. ¿Por qué la Feria va a ser una excepción? Pero la juventud, más dura ante el desfallecimiento y más dócil a la esperanza, arma por sí misma el ámbito propicio: algún stand cálido (¿SADE?), la venta de sus revistas hechas casi a mano, el canje de los tradicionales "ediciones de autor".

3) — El fascinante escenario, la lujosa seducción de tanto papel impreso. ¿Cómo perfeccionar la Feria? Abaratando realmente los libros; anuñar el precio de entrada; privilegiar, mediante oportuna publicidad, a los escritores del interior o a los menos conocidos; convocatoria "real" a los medios más alejados del hecho libresco.

4) — No me conmueven esas familias en tren de paseo, esos noviecitos atiborrados de folletos esas señoras que, casi a escondidas (como en el mercado prueban la consistencia de un melón), tocan las brillantes cubiertas de un libro. Creo que debe acabarse con el hábito del libro-objeto-fetichismo cultural y realizar una tarea didáctica que posibilite el único espacio en que la literatura se hace real: la lectura.

5) — ¿Usted, Trimarco, quiere decir qué hacer después que pasen los chiflones sin duda eufóricos de esta nueva Feria? Pues bien: los organizadores y autoridades oficiales preguntarse si quieren un acontecimiento "comercial" o "cultural". En el aceitado juego de este engranaje reside la cuestión. Los escritores, postergar el harakiri vocacional. Al fin y al cabo, la historia tiene sus humoradas y a veces, en épocas oscuras, se engendran obras luminosas. Los lectores (esos que no esperan los oropeles de la Feria para comprar sus libros), oficiar de apóstoles: enseñar (sobre todo a los jóvenes; mejor aún, a los niños), que los libros conceden uno de los más auténticos placeres: el de ponerse en comunicación con otro; o con la humanidad.



MARCO DENEVI (escritor)

1) — Las razones de la invasión de libros editados en el extranjero son creó, varias: a) una es psicológica: el argentino, como buen adolescente (cultural), siempre inseguro de sí mismo, está convencido de que lo que se hace afuera es mejor que lo que se hace adentro y se ofrece como comprador incondicional de lo extranjero. b) a menudo el libro extranjero estimula esa propensión psicológica: está mejor hecho que el libro argentino y es más barato gracias a una economía global más floreciente que la nuestra o gracias a *dumpings* de los que nada sé. c) a menudo los Libros de edición y de autor argentinos no pueden competir con los libros extranjeros por algo más que por la calidad de la impresión y por el precio: también por el contenido. No se me ocurre qué medidas podrían tomarse que modifiquen la psicología argentina. Les cedo la palabra a los gobernantes, economistas, impresores, distribuidores, libreros y, sobre todo, a los editores (que frecuentemente se ven obligados a recurrir, para sus libros de edición nacional, al extranjero). Los escritores, que con justo motivo reclamamos una mayor protección para la literatura argentina, deberíamos preocuparnos simultáneamente por mejorarla, porque no tenemos el derecho de pretender que la gente nos lea nada más que porque somos argentinos.

2) — Los autores editos, aunque poco y nada conocidos, habría que ver (¿y quiénes lo verían?) por qué no se los conoce. Si la causa radica en que son malos, nada se puede ni se debe hacer. Pero si son buenos, con

mayor razón si son excelentes (a mi juicio los hay, y no pocos), habría que organizar alrededor de ellos algunos de los barullos propagandísticos que se reservan para ciertos "consagrados". El público, siempre sensible al estruendo, fijaría la vista en esos hasta entonces desconocidos.

3) — Mi carácter no se lleva bien con tanto ruido, con tantas voces, con tanto libro que abarota los stands, con tanto ir y venir de gente, con tanta conferencia, con tanta mesa redonda, con tanto atiborramiento de "actos culturales" que van desde la quema de fuegos artificiales hasta los conciertos de banda pasando por el teatro para niños y las sesiones de danzas clásicas sin olvidar los cocktails. Pero comprendo: los negocios son los negocios. Así que me limitaré a sugerir que el slogan: *Del Autor al Lector* sea llevado a la práctica y que se habilite algún recinto donde autores y lectores dialoguen mano a mano.

4) — La lectura requiere una vocación y, sobre todo, una educación. Dudo de que una Feria, con sus inevitables algarabías, despierte alguna dormida o despistada vocación por la lectura, ese diálogo íntimo, esa lucha a solas entre Jacob y el ángel. Tampoco es lícito confiar en que una feria eduque a nadie. El interés por la lectura y por los libros no puede esperar nada de ninguna feria: o es previo y entonces se va a la Feria para satisfacerlo, o no lo es y entonces se va como a cualquier otra: para pasar el rato.

5) — Bien mirado, si nos olvidamos de los actos culturales, de las funciones artísticas, de los restaurantes y demás "atracciones", la Feria del Libro es una gigantesca librería, una librería multiplicada por ciento. Curiosamente, durante su transcurso la clientela de las librerías no disminuye. Y es esa clientela la única que importa. Habría que averiguar si la Feria del Libro la acrecienta año a año: en ese caso me quito el sombrero. En caso contrario tendremos que agradecerle, de todos modos, que durante quince días la atención de mucha gente se fije en los libros, en los escritores, en la literatura. Acaso esa misma gente comprenda, siquiera a través del gigantismo de las instalaciones

y de la profusión de mercadería, que la literatura es una cosa importante. En ese sentido aplaudo todo cuanto se movilice en favor de la Feria. Sirve admirablemente para quitarle a la cultura impresa su inmerecido papel de cenicienta.



OFELIA ZUCCOLI FIDANZA (Se crearía de la SADE-Miembro Comité Ejecutivo de la VII Feria del Libro)

1) — Si tuviéramos definida una política cultural que contara con una Ley del Libro en vigencia, veríamos más claro. La inestabilidad económica tiene en vilo a la industria editorial. Argentina se contaba entre los principales centros editores de Hispanoamérica y fue perdiendo sus mercados. Habría que reequipar a la industria gráfica. Hemos descendido de 50 millones de ejemplares a 29 millones en casi dos décadas. Lo que no me parece justo es desencadenar una fobia contra el libro extranjero, la cultura es universal. Debemos defender lo nuestro exigiendo que se legisle en esta materia y se asegure igualdad de oportunidades.

El libro aigue siendo el arma más poderosa de la fraternidad entre los pueblos. Crear en un clima de libertad es fundamental. La cultura no sólo define a los países, sino que les otorga identidad, los hace responsables de su soberanía. Ahí está el ejemplo de México que pone todo su empeño en presupuestos que apoyan a los creadores: créditos, editoriales, distribuidores. Nosotros, en el mejor de los casos, contamos con la sensibilidad del funcionamiento de turno, pero casi todo queda en promesas.

2) — Nada es suficiente frente al hecho de no poder editar. ¿Quién repara en un autor desconocido? La

SADE pone su mayor empeño en el trabajo de los más jóvenes, ahí están las Nuevas Promociones Literarias SADE y los egresados de los Talleres, a quienes hemos reunido en un libro. Pero el escritor joven está muy solo. Para la SADE apoyar a los escritores jóvenes es algo prioritario porque interesa al futuro y servirá para fortalecer la vida cultural de la Nación.

3) — Debemos evitar el riesgo de que se intente transformarla en un mercado persa, como diría Macedonio Fernández, "una mezcla de mercachifles y románticos". La Feria es una realización de cultura. Hay que darle definitivamente a la labor intelectual la jerarquía que merece y evitar así que el talento argentino quede marginado. Es cierto que sentimos la buena voluntad de los Organismos Oficiales que nos acompañan, pero eso solo no hace la Feria. Hay que armarla, habitarla de figuras muchas veces inabordables; o lo que cuesta propiciar el encuentro de escritores de los lugares más apartados del país. Y debemos hacerlo, porque a la cultura la hacemos todos, los de la Capital y los de las regiones más apartadas.

4) — Hay que asegurarle al escritor la presentación de un mínimo de novedades respaldando antes de la feria el financiamiento de sus obras. Por el esfuerzo de la VII Feria se contará este año con un Servicio de Informática que servirá, principalmente, para orientar al lector. Se podrán obtener a través de seis pantallas y computadoras datos muy útiles, estadísticas por tema y autor. El consultante podrá reclamar la respuesta escrita, agregando así el interés de una consulta que se guarda. La SADE ha hecho oír su voz: no queremos paternalismos en la cultura. Queremos una política clara que tienda a coadyuvar el esfuerzo que hace la población que paga para ver el libro. Sólo así mereceremos, sin censura ni limitaciones, elegir nuestro propio destino, sin que nadie se adjudique la facultad mesiática de elegir por nosotros.

5) — Nuestro Presidente, Dardo Cúneo, y todos quienes nos acompañan, tenemos bien en claro que este acontecimiento para el escritor es apenas una oportunidad que dura unos pocos días. Hoy decimos que lo que debe marcarnos de adentro hacia afuera, es la cultura, la responsabilidad, la sensatez, la entrega total. La alternativa que crea esta Feria es alentadora, estará gran par-

te del país en los Stands de las Provincias y de la SADE. El Estado debe tomar conciencia que las aspiraciones del escritor, del editor y de todos los que intervienen en este proceso no pueden ser postergadas. Esperamos con fe.



NICOLAS J. GIBELLI (Cuántica Editora S.A.)

1) — Si como "penetración" definimos a un hecho negativo, no estoy de acuerdo con la pregunta, pues todo intercambio cultural resulta positivo para los intereses del pensamiento, de la educación, de la formación; es decir, de la cultura misma. Si pretendemos revertir una corriente, tenemos que adquirir conciencia que nuestra corta historia de país joven y despoblado, con una excelente tradición cultural pero con una limitadísima transferencia en la cultura universal, no puede competir en cantidad ni en calidad con la producción universal. Si deseáramos incentivar, acrecentar la corriente de creatividad cultural argentina, deberíamos comenzar por incentivar la propia educación a nivel legislativo, siguiendo por el presupuesto nacional, etc. Pero siempre de un modo no coercitivo.

2) — La promoción a los autores noveles no se ha hecho de modo específico en la Feria y la importancia del tema exigiría que lo fuese, procurando inclusive, un énfasis particular, porque coincide plenamente con el enunciado de la pregunta.

3) — La libertad total —no libertinaje— de exponer todo aquello que

deseamos mostrar. Esa libertad nos permite exhibir una enorme cantidad de producciones literarias y artísticas pertenecientes a todas las ramas del pensamiento humano. Mostrar la propia riqueza cultural argentina.

Lo perfectible: la atención preferente a los niños manifestada a través de un programa especial por parte de la Dirección de la Feria y dirigida a los pequeños mediante actos, reuniones y exhibiciones especiales en donde ellos sean parte de la acción y en los que puedan reconocer a los autores y a los ilustradores de obras para niños. Ese contacto puede resultar muy positivo y dejar no sólo gratos recuerdos, sino semillas de ricos frutos para los hombres del futuro.

4) — Lo que deben tener en cuenta, y no me cabe duda que lo hacen, es su inmensa responsabilidad frente a la problemática cultural argentina. El editor es conciente de esa responsabilidad, desde el momento mismo en que abriga la ilusión de una obra hasta que la lanza al mercado. En cada ilusión hay un cúmulo de esperanzas de todo orden, entre las que cuentan los materiales, pero también la de llenar un vacío que es el objetivo final que persigue todo editor cuando lanza una nueva obra. Como canalizadores de la cultura impresa nos cabe esa responsabilidad que tiene que ser constantemente cuidada para que no degenera, no se subalternice en pos de otros objetivos muchos menos justificables.

5) — Debe marcarnos la necesidad de incentivar en nuestro público el interés por todo aquello que se refiere a la cultura. En qué medida lo logramos con esta Feria, quizá podamos tener una idea a través de la cantidad de visitantes, de publicaciones. De la calidad de los escritores que son plasmados en las obras que se exhiben, de las críticas, y a través de los ecos que la propia Feria produce aún mucho después de haber cerrado sus puertas. Por lo tanto debemos poner el máximo de esfuerzo para que se cumpla en la mejor y más amplia medida, posible. Son pocos los países que pueden vanagloriarse de un acontecimiento con resultados de la embergadura de los que nosotros mostramos.



JUAN CARLOS MARTINI REAL (escritor)

1) — La industria del libro no es un puesto de bebidas gaseosas en medio del Sahara. Lo que sucede con el libro argentino, responde a una situación general de la industria nacional. Sin embargo, no podemos caer en el escepticismo y renunciar a toda medida, esperando un cambio de la política económica. Hace más de diez años que se habla de un paquete de medidas, entre las que se cuenta la Ley del Libro. Para revertir la situación me temo que todo eso es obsoleto. Existe una Argentina formal y otra real: pensando en esta última, deben nacer propuestas de acción inmediata y desligadas de todo proteccionismo oficial. El Estado, en estos momentos, parece convertirse en el peor enemigo del libro argentino. Es una lamentable y triste realidad. Sólo espero que una encuesta como ésta, el año que viene, no provenga de una revista "made in Hong Kong" (por decir un lugar de oriente, nada más): no es que sospeche del "Pájaro" o de su buena salud, sino del "aire" que respiramos "en esta crisis pasajera" (se dice que ésta era la frase con que contentaba un dinosaurio a otro, en su lucha por la sobrevivencia.)

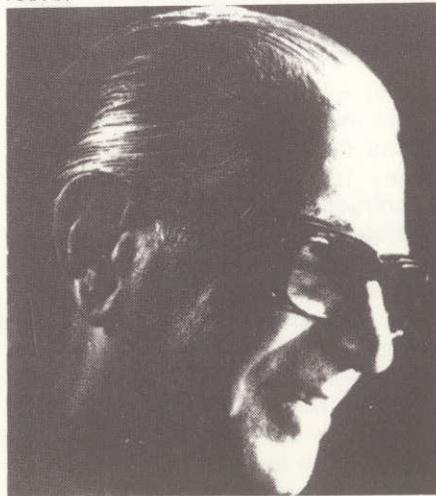
2) — La Feria, actualmente, se apoya en "pavos reales". No creo que ningún joven, por más narcisismo que lo desoriente, pretenda convertirse en un "pavo". Creo que la Feria no les da cabida y que los escritores jóvenes no acceden a ella, por propia voluntad.

3) — No pienso en lo perfectible, sino en la preservación. La Feria no puede ser "instrumentada", ni perdida. Me refiero a su sentido nacional. Si la Feria posibilite al porteño realizar "turismo cultural"

bueno sería un anexo dedicado al niño, exclusivamente. De seguir el rumbo de la anterior, la Feria podría convertirse fácilmente en una suerte de Disneylandia. Además, ¿por qué no se la fomenta, también periódicamente, en otros centros culturales del país? No dije "provinciales", aunque tales expresiones se manifiesten en la Feria, peyorativamente, en la poca importancia que se le otorga a los escritores de más allá de la General Paz.

4) — Hay que tratar que el libro sin sacralizarlo- no se transforme en una mercadería descartable, en un envase que se vende y luego se tira en un anaquel de biblioteca. El libro se debe a un contenido. Para mejorar su poder de incitación hay que atenerse a una concepción del mismo, y no simplemente por el mero y bastardo consumo.

5) — El espíritu de libertad: ni censura ni autocensura. No vaya a ser que la Feria se convierta en el triunfo de la frivolidad y del lavaje de cerebro.



JUAN CICCIO (periodista y escritor)

1) — Este problema se resolverá creando, para el libro argentino, las condiciones que favorecen el desarrollo del libro extranjero, de modo especial al español. En España los editores cuentan con facilidades —La Ley de Prensa e Imprenta dictada en 1966— de la que carecen los nuestros. Hubo una época en que el libro argentino gozaba de cierta preferencia en Latinoamérica. Los niños de Guatemala a la paracitar un ejemplo: "aprendían las primeras letras en libros nuestros". Ahora luchamos desventajosamente para reconquistar un lugar en el que también compite México. Y un poco

Japón e Italia, de donde llegan editados por Mondadori en idioma español, libros infantiles y juveniles. Nuestro libro es caro hasta para el mismo lector argentino. Además, tropieza con otra dificultad: su deficiente distribución.

2) — No he visto -me guío por las ferias anteriores- que el escritor joven tenga asignado el lugar que le corresponde en relación con lo que representa generacionalmente. Su compromiso con un futuro que debemos comenzar a organizar desde ya, y los medios de que debe disponer para cumplir su misión renovadora, exigen una atención que hasta ahora se le regatea. Evidentemente no se alienta su labor creadora. Es un problema que afecta a casi todos los sectores de la juventud argentina que vive como marginada en un país desgraciadamente invadido por aventureros de toda especie. Se exceptúan, naturalmente, los jugadores de fútbol, ya que el deporte -y esto lo escuché hace poco por radio- "constituye el fundamento básico para la formación de nuestra nacionalidad"... En la Reunión realizada hace unos años en Bogotá, organizada por la UNESCO, para tratar los problemas del libro en América Latina, y a la cual asistí becado por dicho organismo, presenté varios proyectos que fueron aprobados. Entre ellos la "creación de regímenes de estímulos a los escritores que se inician en el ejercicio de la literatura", dado que son -agrego ahora- los más lesionados por la situación que afronta el libro en la Argentina.

3) — Un modo de perfeccionar la Feria es hacer que sus concurrentes se sientan menos como en una "kermesse", o en un torneo donde se juega a ver quién firma más ejemplares, mortificados por los ruidos que escapan de los aparatos estereofónicos, que atraídos por el silencio que constituye el mundo íntimo del libro.

4) — Lo que interesa es crear hábitos de lectura. Debería estudiarse la posibilidad de que el libro llegue con más frecuencia al público reacio a entrar en las librerías. Hacer exposiciones itinerantes que recorran el país, y hasta llevar el libro argentino al extranjero como se hizo en Roma y en París en 1938.

5) — Las 800.000 personas que

visitaron la VI Feria, indica que el libro goza de prestigio y puede ofrecer alguna idea de grandeza en un mundo moral y espiritualmente desquiciado. Por lo tanto, habría que aprovechar mejor este acontecimiento, y evaluar sus resultados no en términos comerciales sino culturales. Tener conciencia del tipo de lectura que estamos promoviendo...



ANDRES ALFONSO BRAVO (editorial Pleamar) — (El Ateneo).



NATI SARROT Y MARCO AURELIO RODRIGUEZ

1) — N.S. — Con el cumplimiento efectivo de la Ley del Libro y la organización de una campaña de difusión, de presentación del libro argentino ante todo el país, éste obtendría el lugar que no tiene ahora y que le corresponde por ser nuestro y por tener valores destacados. M.A. R.O. Hay que poner la Ley en acción. A los hombres de Estado les cabe hacerlo. El libro extranjero, con valores o no, puede continuar su marcha.

2) — N.S. — El escritor novel necesita editar con facilidad. La Feria debe lograr que sea conocido para que pueda ser valorada su creatividad. M.A.R.O. Pareciera ser un extraño personaje de un planeta desconocido. Yo no he podido comprobar su real participación en la Feria. Creo que ello se debe a la desmesurada promoción que se le hace a los consagrados por parte de editores, críticos y colaterales.

3) — N.S. Debería haber un más serio tratamiento de la exhibición de los libros para niños y adolescentes.

1) — Varios factores deben enumerarse: a) El editor argentino en su mayoría no es impresor. Depende, por lo tanto, de una industria gráfica no actualizada tecnológicamente. b) Las estructuras de comercialización son deficientes para el área idiomática (sin este mercado es difícil tener acceso o disputar derechos de autor de gran venta universal. c) El tipo de cambio actual es negativo. La mayoría de las editoriales que sobreviven estuvieron obligadas a aumentar un 75% sus catálogos en dólares de noviembre del 78 a diciembre ppdo., con el agravante de que calculan el dólar a 3.000 o 3.200 pesos y no a 2.250 con la devaluación del 10% del 3/2/81. Para seguir vendiendo al exterior, hay que seguir perdiendo. d) Muchas editoriales desaparecieron porque en su mayoría se dedicaban a las ciencias sociales con mentalidad de posguerra, y el mercado cambió muchísimo en los últimos años.

2) — Con el cuadro negativo explicado anteriormente, ¿pueden existir editores que hagan esfuerzos para promover la cultura nacional?

3) — La Feria es importante y corresponde apoyarla. Los ajustes son necesarios, pero los esfuerzos debe realizarlos la sociedad argentina compartidamente. El gobierno, apoyando *prácticamente*, la cultura nacional con los matices plurales que forman parte de su unidad.

4) — Los medios de comunicación deben motorizar la cultura nacional en esta Feria para que el público encuentre su identidad azul y blanca.

5) — Lo importante y trascendente es tomar las medidas estructurales que correspondan. Por ejemplo: apoyar la modernización de la Industria gráfica vinculada al libro con créditos promocionales; abrir y sostener mercados institucionales como sucede en México, Venezuela y Estados Unidos; dar fondos a las bibliotecas populares para que puedan privilegiar en sus compras a los autores nacionales; volver a instrumentar el Fondo Nacional de Las Artes para su eficaz funcionamiento, como fue al principio; fomentar la exportación del libro argentino (como lo hacen España y México) mediante financiamiento bancario.

ANTICIPOS DE EDITORIAL SUDAMERICANA PARA 1981

GABRIEL GARCIA MARQUEZ
"Crónica de una muerte anunciada"

GUNTER GRASS
"El Rodaballo"
"Encuentro en Telgte"

GRAHAM GREENE
"Vías de Escape"

ROBERT GRAVES
"El Conde Belisario"

EDITORIAL SUDAMERICANA

**QUIEN ES EL DIRECTOR
DE LA EMPRESA?**
**QUIEN ES EL GERENTE GENERAL
DE LA EMPRESA?**
**QUIEN ES EL GERENTE DE MARKETING
DE LA EMPRESA....?**
QUIEN ES QUIEN EN LAS EMPRESAS?
LAS RESPUESTAS LAS TIENE SOLAMENTE,



**GUIA SENIOR
1980/81.**



Sobre su escritorio no debe faltar la nueva edición de **GUIA SENIOR 1980/81**, compuesta de 5 tomos, con la verdad absoluta en información actualizada.

En el primer tomo, un amplio informe sobre la Argentina 1980 y su prospectiva hasta 1984. Composición del Gobierno Nacional y los gobiernos provinciales. Poder Judicial. Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Cuerpo diplomático argentino en el exterior, consulados y consejerías económicas. Representaciones diplomáticas extranjeras acreditadas en la República Argentina. Organismos y empresas del estado.

En los tomos 2, 3, 4 y 5 se ubican los ejecutivos en sus distintas áreas en 2.000 páginas **QUE LO DICEN TODO.**

Empresas líderes del País, Financieras, Cías. de seguros, Agentes de bolsa y cambio. Agencias de turismo. Instituciones. Consultoras de servicios empresarios, Cámaras y Asociaciones. Agencias de publicidad y medios, con sus correspondientes staff, dirección y teléfonos.

Edición bilingüe.

**GUIA SENIOR 1980/81, 5 Tomos para
una mejor comunicación.**



**Florida 939 - 1 Piso
Tel.: 32/5169/5298**

Asesorar a los padres. Atender a los niños en un lugar adecuado, cómodo y con real cariño. Presencia de personal idóneo en esta especialidad M.A.R.O. La Feria pone el acento en dos cosas que existen: escritores y libros. Antes de ella, sólo bregaban por esa difusión las humildes bibliotecas populares. Sin embargo, continúa siendo un montón de anhelos por lograr. Debe ofrecer al público mayor participación. Permitir un diálogo más pausado entre los escritores y los que deseen preguntar o cambiar puntos de vista sobre sus obras, o sobre la cultura en general.

4) — N.S. Hacer verdadera docencia con el libro. Incrementar las ediciones ilustradas. Promover esos libros en todo el país. M.A.R.O. Interés prioritario debe ser en escritores, editores y organizadores, la formación de los niños y adolescentes en el arduo y gratificante camino de la lectura.

5) — N.S. Lograr a profundidad que el libro una al escritor y a su lector no sólo con la compra del ejemplar y el autógrafo depositado en él. Establecer un diálogo efectivo para que el libro sea vocero de ambos. Ampliar y continuar ese contacto escritor-lector mediante exposiciones itinerantes. M.A.R.O. Recuerdo algo que dijo Jorge Luis Borges: "el libro cobra vida recién cuando se lo abre para leerlo". La Feria debe dejar como sedimento fundamental para el pueblo argentino la necesidad de encausarnos hacia el hábito de la lectura.



MATHILDE DIAZ VELEZ Y MARIA RENEE CURA
(Editorial Sur)

1) — Las conducentes a abaratar el costo de edición, ya que los libros editados en el exterior son sensiblemente más baratos. La consecuencia evidente es que los libros editados fuera desplazan a los impresos aquí y a la vez los costos de edición nuestros impiden una exportación de nuestros libros a precios competitivos.

2) — Entendemos que promover los nuevos valores debe ser uno de los objetivos prioritarios no sólo de las Ferias del Libro sino de las editoriales argentinas. No hace falta decir cuánto hizo SUR desde la Revista y desde la Editorial para cumplir con él, bajo el juicio y la lucidez de Victoria Ocampo. Lo apuntado en la respuesta anterior vale para ésta.

3) — Es la primera vez que participaremos de la Feria como expositores. No tenemos experiencias anteriores como para opinar con conocimiento de detalles. En cuanto a lo más destacable entendemos que es lograr la vinculación directa entre el autor y el lector. Aunado esto a la presencia de la mayor parte de

las editoriales del país y editoriales extranjeras, la Feria así concebida permite el intercambio directo de ideas, experiencias y proyectos.

4) — Estamos trabajando con el libro y por el libro desde hace años. Siempre en vinculación con Victoria Ocampo y desde SUR, lo que nos honra y compromete. Queremos contestar a esta pregunta con un expresión de Victoria Ocampo que es, a la vez, la manifestación de la que fue una de sus principales tareas. Quizás la principal: "hay que enseñar a leer a los que ya saben leer". Es decir, incitar a la lectura de BUENOS libros, obras de calidad. La búsqueda y la exigencia de calidad en todo fue uno de los rasgos distintivos en la personalidad de Victoria Ocampo. Los catálogos de SUR lo demuestran. Casi todos sus títulos fueron elegidos por ella.

5) — Que más allá de lo que la Feria como organización y espectáculo significa, por tratarse de todo lo atinente al libro y por lo planteado en la primera pregunta, entendemos que es necesario insistir en la promulgación de la Ley del Libro y en la promoción del libro y el autor argentino, no para que estén por encima de nadie pero sí -como merecemos- a la par de los mejores.



ERNESTO
SABATO

Estimado Trimarco, sólo puedo responder con las cuatro palabras que siguen. Con todo mi afecto y reconocimiento. (E.S.).

1) — Una nación en serio fomenta su cultura y defiende sus libros. Aquí no se encuentran más que obstáculos. No sé por qué será.

2) — Lo ignora, porque no voy a la Feria. Fui la primera vez, pero luego, cuando me enteré de los centenares de libros inexistentes en sus locales por causa de la censura, dejé de ir.

Creo que las restantes preguntas quedan respondidas con estas palabras.

.. Como corolario a todas las voces convocadas y, desde luego, a la suya, amigo lector, nos permitimos recordar una frase que pertenece a Terencio y que cuando chocamos con ella nos gustó atesorarla: "Todas las esperanzas están guardadas dentro de mí".

PEDRO
ORTIZ BARILI



1) — Las que brindan a los escritores y a los editores argentinos las mismas posibilidades con que cuentan en sus respectivos países los escritores y editores extranjeros. Dadas esas condiciones, sólo de una manera es posible -y lícito- eliminar la penetración bibliográfica foránea: escribiendo y editando libros mejores.

2) — De ninguna literatura queda otra cosa que lo ungido por la gracia del canto. Nadie puede decir, por eso, cuanto escritor novel de hoy aportará algo perdurable al acervo literario de mañana. Pero es imperativo, en ésta como en todas las áreas de las realizaciones del espíritu, alentar el afán e incentivar el esfuerzo de quienes tienen vocación creadora. La Feria cumple en alguna medida ese objetivo propiciando, con la de escritores ya consagrados, la presencia en ella de otros de iniciación reciente o de todavía escasa difusión.

3) — Sarmiento postulaba una Argentina con libros porque quería una Argentina con alma. La Feria ha demostrado que no era utópico su sueño. El libro, que se halla "en el principio y en el fin", que "es semilla y fruto", como ha dicho hace poco Julio César Gancedo -un Secretario de Cultura con el que está ya en deuda la cultura del país-, tiene un inmenso poder de convocatoria. Y los argentinos han acudido en masa a la convocatoria del libro.

Me arriesgaría a objetar el hecho de que el público tenga que pagar entrada para ingresar a la Feria. Motivos atendibles -seguramente de carácter económico- habrán tenido los organizadores de esta exposición-venta de libros para cobrar por acudir a comprarlos. Pero ¿no concurrirían muchísimas más personas y se venderían, por lo tanto, muchísimos más libros si los compradores en potencia tuvieran libre acceso a los "stands"?

4) — Todo libro -agregaré repitiendo conceptos expresados antes de ahora- lleva implícita la propuesta de viajar a través o alrededor de algo. Y deber de quien escribe y de quien edita es procurar que el viajero salga enriquecido del viaje que se le propone. Porque de ello dependerá a la larga -en tanto lectura valga por viaje- que se generalice o desaparezca el hábito de viajar. Algo más a tener en cuenta por los organizadores: la niñez.

5) — El éxito de la Feria del Autor al Lector, abre perspectivas nuevas y torna menos ilusorias viejas esperanzas. Hasta ésta del sanjuanino visionario: la de un país con una biblioteca en cada hogar.

LOS LIBROS



“JUANAMANUELA”

desandar el futuro

La figura de Juana Manuela Gorriti posee los atributos que suelen requerir los personajes de ficción para hacerse creíbles. Salvo que en este caso, Juanamanuela existió carnal y espiritualmente desde las primeras épocas de la Independencia, y luego de padecer un temprano exilio en Tarija, la trayectoria de su vida acompañó las jornadas de las luchas por la liberación y por la organización del país. Esta riquísima personalidad y los enmarcamientos históricos que la acompañaron han servido a Martha Mercader para elaborar un tipo de novela histórica no fatigada por precisiones ni detalles rigurosos: ha importado mucho más la reelaboración de las circunstancias y la transformación de la anécdota en un argumento cuya lectura se hace por momentos, imperiosa. A tal punto la elaboración de cada capítulo impone sobre la necesidad de conocer el siguiente, que las cuatrocientas cincuenta páginas se leen sin descanso. La predominancia de locoloquialno descarta al contexto descriptivo que en general emana más que de las referencias, de la propia atmósfera en la que el lector se encuentra atrapado. Existe una adecuación temporal del lenguaje que uno supone real y las interpolaciones documentales (cartas, recetas, discursos, documentos) sirven de eficaz apoyatura a la trama. Pero “Juanamanuela” no debiera calificarse simplemente como “novela histórica”, a pesar de que no deja de serlo: importa finalmente algo más y es la noción de que el aporte de la autora tiene que ver más con la indagación de nuestra prospectiva, que con la exhumación documental de un personaje.

Excelente manejo del idioma y situaciones; pausas, alegrías y quebrantos son muy parecidos a los de la vida real. Y la comprobación de que la autora de “Solamente ella” afirma su condición de escritora seria y comprometida solo con aquellos testimonios que pueden servir a la definición de nuestros perfiles, de nuestra condición de ser. “Juanamanuela, mucha mujer”, ha sido editada por Sudamericana.

REVISTA DE OCCIDENTE denso temario

En su oportunidad comentamos la reaparición de “La Revista de Occidente”, publicación periódica fundada en 1923 por José Ortega y Gasset de cuya continuidad, en estas épocas, se ha encargado su hija Soledad. Rescatamos la recomendación de lectura de la importante nota que encabeza el tomo debida a Walter Laqueur, y titulada “El Terrorismo, hechos y ciencia política”. En la misma se ahonda en las motivaciones individuales del fenómeno y en las fáciles interpretaciones de que ha sido objeto por sociólogos de entreguerras. La breve historia de la “guerra revolucionaria” y su teoría política encuentra en Laqueur a un meduloso y reticente expositor. Julio Caro Baroja expone en “El tiempo en antropología” conceptos sobre el contenido de la ciencia y la noción del devenir. “El ateísmo en la vida cotidiana” ha titulado su nota Javier Sádaba donde historia los avatares del llamado declive religioso. José Antonio Nieto en “La fiesta y sus funerales” alude a los contenidos de la alegría popular y a su aparente decadencia. La edición se completa con “La cruzada de los nuevos filósofos” de Thomas Sheehan, notas sobre Jean Paul Sartre (“La afirmación del sujeto”) de Celia Amorós, sobre Graham Greene, de Rafael Chirbes, sobre cine, de Antonio Lara y comentarios de libros y discos y en la sección “Literatura de creación”, la “La Revista de Occidente” es distribuida en nuestro país por Alianza Editorial.



A VECES, MUY TARDE EN LA NOCHE

por Osvaldo Seiguerman - La Flor

En este libro de cuentos todos ellos, de asuntos aparentemente diversos, están unidos por algo que es temática subterránea — o evidente—, más allá de cada anécdota. Esta temática evidencia en primer lugar la angustia existencial, no tanto en sentido filosófico como concreto. Porque si la miseria material lleva al protagonista de “El hombre que vendió su riñón izquierdo” a cometer tal atrocidad — luego de que la lotería y el PRODE se le negaran una y otra vez—, no es menos miserable lo que obtiene. El cuento que da título al libro refiere el reencuentro de dos viejos amigos, lo que patentiza lo que suele ocurrir: la genuina amistad se ha disipado porque la vida los ha vuelto tan distintos que mientras a uno le sirve a modo de testimonio vivo de sus hazañas, al otro le da ocasión de exhibir la amplia gama de esa estupidez que es la conformidad complacida. “La obra de arte” — otro título— es la del pintor cuya “genialidad” es descubierta después de muerto — como generalmente ocurre—, lo que permite a Seiguerman poner al descubierto distintas caras de lo peor de la naturaleza humana, pero también la lealtad. “El extraño fin de Blanca Giménez contado por el jefe de la Sala dos,” patentiza algo que nada tiene que ver con el status social: la ingratitud humana y lo deleznable de esa palabra que al comienzo de una

relación pronunciamos con unción:
amor.
Atols Tapia

GRANDES REPORTAJES

José Tcherkaski



Editorial Galerna

GRANDES REPORTAJES

José Tcherkaski - Editorial Galerna

La técnica del reportaje encuentra muchas de las variantes posibles de esta forma curiosa de mostrar al público la verdadera personalidad de un "famoso". José Tcherkaski, su autor sintetiza en el prólogo de la obra su experiencia: "En la mayoría de los seres humanos hay un hábito: cuidarse del que dirán. Preocupación que viví tanto en Buenos Aires como Roma, París o Atenas. Pero también existen personajes que valen la pena, que enriquecen, que al interlocutor casual lo dejan pleno".

Por las páginas de "Grandes Reportajes" desfilan: Cortázar, Fellini, Sordi, Torrijos, Guerrero Marthineitz y otros. En algunas entrevistas el periodista logra penetrar la "coraza" de la figura pública en cuestión, en otras solo algunos juegos pálidos y corteses del "sometido". Porque lograr siquiera un buen reportaje resulta una tarea difícil y agotadora. Juegan muchos factores que van desde la inspiración hasta la mera casualidad. A veces una palabra sirve de detonador para romper el hielo y entregar el alma al diablo (o sea al periodista). Lo mejor del libro se asienta en las figuras de Lavelli, Torrijos, Fellini, Guerrero Marthineitz.

El resto mantiene buen nivel en general y permite al lector conservar en un solo volumen a los represen-

tantes de la actualidad que ocupan el siempre vital espacio de los diarios y las revistas de todo el mundo. Tcherkaski es una especie de diplomático del mundo cuya embajada cabe en la funda de su máquina de escribir.

D.M.



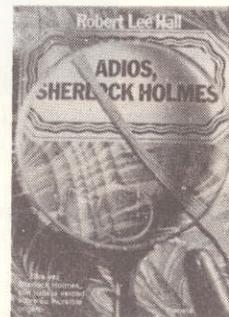
MÁS ALLA DEL GOLFO DE MEXICO

por Aldous Huxley - Ed. Sudamericana

No es simplemente una crónica de viajes aunque desfilen a través de la prosa los hombres y los paisajes del Caribe, de Guatemala y del sur de México. A Huxley le es imposible describir los descubrimientos sin adentrarse en la idiosincrasia social de los países centroamericanos y sin exponer con agudeza e inteligencia, sus opiniones acerca de los temas que contemporáneamente, los sacuden. Así surge el análisis del arte precolombino, sus reflexiones acerca de la guerra y la agresividad, los encuadres de las religiones primitivas a la luz de sus textos y de sus liturgias y los secretos vínculos que enlazan al primitivismo, con la civilización. Deslumbrantes, plenas de contenido y agudeza resultan sus apasionadas opiniones acerca del colonialismo y el sentido nacional de las distintas regiones, su visión del arte maya y los productos artesanales de la cultura olmeca y azteca, así como su visión, ineludiblemente británica, sobre los principios políticos de las cinco repúblicas del cinturón americano. (El

largo análisis incluido en el capítulo "La ciudad de Guatemala" acerca de la guerra, constituye de por sí un discriminado buceo en las causas y el origen del odio y su irrestricto vínculo con los nacionalismos). "Más allá del golfo de México" representa para el lector la introducción en el paisaje y la entraña de cada uno de las regiones que desfilan (Barbados, Trinidad, Honduras Británica, Quirigua, Guatemala, Antigua, Atitlán, Sololó, Chichicastenango, Copán, Oaxaca, etc.) para comprender la esencia de cada una de las partes, las diversas fracciones, en que se multiplica el quehacer de los hombres.

M.B.



ADIOS SHERLOCK HOLMES

por Robert Lee Hall - Edit. Planeta

Esta novela plantea un reencuentro y una inevitable despedida. Londres, la niebla, el frío, la lluvia y... la figura inconfundible de Sherlock Holmes y la incandescente deducción apenas interrumpida por su violín y su cocaína. Como siempre el relator es su inseparable amigo Watson. Pero el autor no es el célebre Arthur Conan Doyle sino un joven escritor californiano que con "Adios, Sherlock Holmes" retoma en la ficción lo que Conan Doyle no pudo escribir (o quizás no deseó hacerlo).

Robert Lee Hall construye una obra donde Holmes desaparece y Watson busca a su amigo en un Londres irreal perseguido por el despiadado profesor Moriarty. El bien y el mal en un vertiginoso juego de es-

LOS LIBROS

INGMAR BERGMAN



“SONATA
DE OTOÑO”

esperando
la redención

Un guión y cuatro historias de Ingmar Bergman. Editorial Bruguera
Sonata de Otoño / La carcoma / Gritos y Susurros / La hora del lobo / La pasión de Ana

Cuando Ingmar Bergman tenía alrededor de 20 años se vio repentinamente invadido por el deseo de escribir. El creador mismo narra que durante un otoño, en el que fue víctima de esta fiebre, escribió seis piezas y una ópera, “era como estar en un estado de intoxicación constante”. Para beneficio de aquellos que más tarde admiraron su obra esa ebullición creativa no cesó si bien se hizo menos urgente. También podemos acotar que se depuró, se profundizó y alcanzó las cumbres más altas de la expresión estética.

Bergman filma sus películas a partir de breves relatos que él se encarga de redactar y que entrega a sus actores quienes desarrollan la esencia de cada personaje. La publicación de Bruguera presenta cuatro de estas historias y el guión de Sonata de Otoño. Como señala el autor cada narración es “una síntesis que apela a la fantasía de cada uno”, apuntes útiles que arrojan luz sobre su obra pero que sin un previo o posterior acercamiento a las realizaciones cinematográficas no alcanzarán real dimensión por sí mismos. Material valioso para los seguidores del cineasta sueco, éstos vislumbrarán el proceso de creación en el caso de Gritos y Susurros: “La escena descrita me ha perseguido durante más de un año, al principio no sabía cómo se llamaban las cuatro mujeres ni por qué llevaban vestidos de seda blanca, ni por qué se movían en un amanecer gris y en una habitación tapizada de rojo. He dado vueltas y más vueltas a esta escena, negándome a utilizarla para una película (o lo que sea). Pero la imagen ha persistido”.

Para Bergman el mundo es un lugar desolado donde los encuentros son fugaces y la incomunicación es casi la única constante, la muerte se manifiesta como la liberación del sin sentido. No obstante una ‘única posibilidad de sobrevivir’ se le ofrece al hombre: el alivio que brinda el amor. Quizás la fe de Bergman esté representada en las sencillas palabras que Eva, la protagonista de Sonata de Otoño, le escribe a su madre: “Nos queda aún la enorme posibilidad de poder cuidarnos mutuamente, ayudarnos mutuamente, demostrarnos ternura”. En esa enorme posibilidad, atterradoramente simple, la humanidad entera, no sólo Ingmar Bergman, cifra todavía su esperanza de redención.

Mónica Flores Correa

pejos. La tradicional figura de detective más famoso de la historia surge con las angustiantes ambigüedades del disfraz. Holmes: probablemente, un actor, un ser engañoso, un farsante. Watson, atónito ve derrumbarse la moral de una sociedad que él cree ordenada. La novela se deleita con la representación en donde aparecen los escenarios de algunos teatros londinenses único marco “real” de la historia. El suspenso es apenas conducente, hay desencanto, tristeza, abandono. El pobre Watson perderá a su amado Holmes y se refugiará en el fatal matrimonio que siempre aguarda al más ineludible de los aventureros.

Lee Hall maneja el estilo “Conan Doyle” con una solvencia evidente, a veces su dramatismo lucha con la parquedad del género. El final atractivo y nostálgico.

D.M



SOLO LOS SUEÑOS
Y LOS DESEOS
SON IMPORTANTES,
PALOMITA

de Edmundo Valadés
Editorial Diana, México, 1980.

Palomita, sí, palomita; sólo los sueños palomita; los deseos y los sueños palomita; la inmortalidad alas, palomita; “Sólo los sueños los deseos son importantes, palomita”. Palomita, palabra en dulzura usada tantas veces en los versos corridos de “crítica política” tan en boga durante la Revolución Mexi-

cana y ahora integrada al sugestivo título del último libro de cuentos de Edmundo Valadés.

Valadés usa su fascinante narrativa en un deleite de hilvanaduras de palabras que en algunos de los temas nos sumergen en el sabor del lenguaje bajofonero del barrio mexicano arrastrándonos, llevándonos con agilidad y dominio hasta la esencia misma del callejón polvoroso y oscurecido por ropas tendidas al sol, por ladridos de perros pulguientos, por olores de sexos desmadejados en vigiliadas y prestos a entregarse en camastros desresortados, por desmemorias de angustias existenciales: "Se puso enchilado al conocerla, porque los vellos que le tupían las piernas le dieron malas ideas. Y porque no lo llegó a mirar de frente, como que no le importaba" (El Compa). "¿Por qué no nos vamos al cuarto? No te vas a arrepentir. . . a ese le gusta tronárselas. Siempre anda tuturusco. . . (Los Dos). "Si, provocando, provocando a esos hijos, para que paguen justas por pecadoras. Ni hacia dónde ir, así la ciudad pareciera tan grande" (Rock).

En otros de los cuentos de este volumen la exquisitez del idioma le sirve de pretexto para inventar ternuras y nostalgias intimistas y muchas cosas rotas debajo de los sueños.

Estos relatos nos introyectan vivencias de un conocedor profundo de la vida y de sus diversos niveles y etapas; nos comunican el sabor de una experiencia perpetua en la bohemia, su degustar de anécdotas tal vez oídas, tal vez vividas, tal vez imaginadas en cualquier anochecer caliente. Edmundo Valadés, autor de "La muerte tiene permiso", antologista de primerísima línea como lo demuestra "El libro de la imaginación", fundador y director de la revista "El Cuento" y maestro absoluto de la sección cultural del periódico "Excelsior" logra en el texto de referencia una consagración completa como uno de los mejores escritores mexicanos del momento.

B.S.



Y QUE SUEÑES CON LOS ANGELITOS

Jorge Masciangioli - Editorial Diana, México, 1980. 174 pág.

Reencontramos en esta colección de relatos cortos al Jorge Masciangioli que buscábamos desde "Las Moscas de Isabel". Vuelve el lenguaje ágil y cotidiano a contarnos cuentos, con la misma familiaridad y cariño con que lo hacía algún tío de nuestra niñez. Pero los temas son adultos, a veces crudos, con finales dónde se produce la explosión del *crescendo* típico de la prosa de este escritor. La claridad de ideas y la madurez narrativa ya expuestas en sus muchos cuentos y en sus novelas. (¿Cómo olvidar *El último piso* o *El profesor de inglés*?) señorea en este libro digno de 24 relatos, todos de buen nivel, de los que, sin embargo (preferencia personal, por supuesto) recomendamos como antológicos *El Cielo*, *Reparto a Domicilio*, *La Muñeca* (donde lo horrible adquiere dimensión literaria), *Los juegos de la basura* (como temática próxima a *Las Moscas de Isabel*) y *Para no morir* (una nueva forma de cienciaficción).

Esperamos que sus tareas actuales dedicadas preferentemente al teatro no lo alejen de la narrativa, de la que este libro es un excelente ejemplo de quehacer profesional.

R.U.C.



Esta columna propone una sucinta guía para lectores de todas las edades. La única pretensión es la de servir a la difusión de obras de autores argentinos. Los títulos que se incluyen no son, necesariamente, novedades editoriales pero sí algunos de los valiosos exponentes de una creación literaria merecedora de vigencia.

NIÑOS

3 a 6 años

"Los tres vestidos de Fina y otros cuentos" - Juana Teresita Costas - Guadalupe.

7 a 9 años

"Los pollitos que perdieron su voz" - Julia Daroqui - Sigmar.

10 a 12 años

"El gato de los ojos dorados" - Susana Gesumería - Aique Grupo Editor

ADOLESCENTES

"Cachorro" - María C.L. de Amaya - Plus Ultra.

"Páginas luminosas" - Guillermo Enrique Hudson - Ediciones Orión

JOVENES

"Poemas Nacionales" - Francisco Luis Bernárdez - Sudamericana

"La Bolsa" - Julián Martel - Estrada.

"El nivel y su lágrima" - José Pedroni - Colmegna

ADULTOS

"La cruz invertida" - Marcos Aguinis - Planeta.

"Las armas secretas" - Julio Cortázar - Sudamericana

"Todos los cuentos" - Bernardo Kordon - Corregidor.

"De Poe a Kafka" - Mario A. Lancelotti - Eudeba

"La vida blanca" - Eduardo Mallea - Sur.

En crónica reciente de su acreditada sección bibliográfica, "Le Monde" viene a unir su autorizada voz a *L'Express*, *Les Nouvelles Littéraires* y otros periódicos de Francia, en torno de la novela de Alicia Dujovne Ortiz, publicada en Buenos Aires por Calicanto, bajo el título de "El buzón de la esquina". Se trata, como es sabido, de la primera novela de esta joven poeta argentina, ahora instalada en París. En la versión francesa de Laure Guille-Bataillon, publicada por el tradicional Mercure de France, la obra se llama "La bonne Pauline". Dice "Le Monde": "La buena Paulina", primera novela de una argentina, Alicia Dujovne Ortiz, periodista literaria, traductora y poeta, opera una auténtica transfiguración de la vida cotidiana de un barrio popular de Buenos Aires, transfiguración detrás de la cual se dibuja un itinerario espiritual, vivido por una mujer simple, al principio como una emoción carnal cualquiera, antes de tomar su sentido definitivo en la confrontación con la metafísica masculina. Estructurada a través de

"Le Monde"

habla de la
poesía insólita
de Alicia
Dujovne Ortiz

pequeños relatos relacionados entre sí por la presencia real de la buena Pauline, "piel y entraña cándida", este relato propone una visión "naive" (en el sentido en que se habla de pintura naive), de los seres y las cosas. Caracteriza la obra una poesía insólita." Cada día Europa se interesa más por la literatura no sólo argentina, sino de toda Latinoamérica

CAMPANA TRANSPARENTE

por Nicolás Cocco

Muchas veces, pero muchas veces, hemos visto todos somos testigos en la tierra de innumerables ruidos, a una mosca atrapada en una campana de cristal, Tal vez no hay angustia parecida a la del prisionero.

Tiene comida, tiene un espacio claro, pero cuando intenta ir más alto, desprenderse, las paredes transparentes y herméticas se oponen a sus alas, y cae.

También el hombre en el cosmos intenta evadirse, salir de su órbita terrestre, pero su aventura ruinosa le hace sentir la inutilidad de huir.

Desde la ventana de su casa también conoce el mundo. Como la mosca prisionera, el hombre debe cumplir su condena bajo una inmensa campana de vidrio.

Y nunca puede alcanzar su libertad total.

POR LAS ZONAS OSCURAS

por Héctor Chiochini

Destrozar los desolados hábitos, poder inspeccionar como un tentáculo o una mano lábil las fibrillas del alga o los helechos abriendo una vía láctea en el espacio de lo desconocido. Este ir como nadando entre las sombras, sin padres ni amigos que protejan el alma. hasta ser pura especie de lo singular y único es nuestra herida. Se agita un encandilamiento de hojas: el verano nos quema hasta la médula; podemos ser esa piedra inciertamente grabada de la que nadie recuerda su significado.

Por las zonas oscuras volando como una insistente escuela de fosforescentes peces se abisma el explorar. La ténue vaguedad nos imanta y nos pide certidumbres que escapan

como un apetito insaciable cada vez más lejano.
¿Dónde está, Dios mío,
tu mano protectora?

Al blanco, incandescentes como una bala, nos dirigimos ardientes, vertiginosos al olvido. Desnudos como una piedra laminada hasta ser polvo nos pule el viento. Dónde estará la vida: nuevos sentidos se abren y una aurora magnífica insinúa las nuevas vegetaciones.

Desde este nuevo espacio mi voz suena. Es otro el modo y la manera de cantar. Es algo que sólo el contacto de una mano o el canto de una hoja hace evidente. Esa evidencia está desnuda como un agua lustral de siglos y se nos cae encima para resucitarnos.

LAS EXTRAÑAS CRIATURAS

por Ruth Fernández

Ahora se que también soy un cuerno desolado en un jardín distante allí donde nacen como escalofríos mis venas de intemperie en el cual la carne de mis manos ha dejado de ser y un friso de encapuchados me señala. Están ahí en el justo lugar de las alturas donde yo misma había sido diseñada como tímida monja; y no obstante existe una estancia vacía un registro de la historia que no me pertenece.

Perdida de mi canto endemoniada por conjuros hay delirios que vagan en espirales mientras vienen a mí duplicados todos los estallidos los restos de caras que fui dejando en el relámpago de muecas y horizontes.

LA POETICA EN MARCHA

● Al revés de ciertas antologías infatuadas y presididas por el prejuicio y escasa receptividad poética, como la de Martini Real para Corregidor, Raúl Gustavo Aguirre entrega un metódico y nada pedantesco examen de esta alta disciplina en su laboriosa "Antología de la Poesía Argentina", editada por Librerías Fausto. No parece necesario subrayar que, con profundo acierto, en el prólogo saturado de modestia ejemplar, Aguirre manifiesta que "aquí se trata solamente de poesía lírica". Para nosotros, el lirismo, es la condición inexcusable de un poema como al. Hay gente de talento, como Elliot en Inglaterra o como Fernández Moreno en la Argentina, que flirteó con planos proclives al prosema, a la sequedad antilírica. También magistralmente, lo hizo Antonio Machado, la contrafigura del abuso de nuestro querido Federico García Lorca de convencionales lirismos. Pero basta releer "Miércoles de Ceniza", para ver cómo, desde los abismos de la teología- y tal como lo hiciera el Dante-o cualquier andanza de mister Pufrock, para ver que decantado, radiante lirismo, yace en Elliot. Señalamos un error que nos atañe personalmente; Ulyses Petit de Murat nació en 1907, no en 1905; aunque por una rara operación de una máquina mágica del tiempo, no niega haber ido a clase con su incomparable bienamada Neferitti. Muy bien la inclusión de Homero Manzi, Carlos de la Púa o Enrique Discépolo ¿Quién duda de que son más expresivos, más auténticamente líricos, pongamos por ejemplo, que un Girri?

● Un hecho extraño, una distracción incomprensible: el volumen "Expresiones", se ha impreso sin nombre del autor. Este manifiesta que las tres primeras poesías que dan comienzo a su libro "pertenecen al mejicanísimo Marco Antonio Jerez. Las incluyo como profundo homenaje de amor fraterno". Son composiciones, las del incógnito autor, escritas en México, California, Bariloche. . . hasta que, de Arizona, se pasa a Buenos Aires. En "Tan simple", el misterioso autor descrece del buscado lenguaje metafórico, cosa que, piensa, le evitará caer en la redundancia. Lanza, también su anatema en contra de la vulgaridad.

● Botella al Mar publica "El fuego de las aguas", de Jorge García Sabal. El poeta Arturo Cuadrado, nos dice: "En esta alejada y temida isla-agua cristalina o fuego apasionado-acompañan a García Sabal, Luis Cernuda y Jorge Guillén exigentes capitanes del espíritu". Lleva un dibujo de Juan Andino.

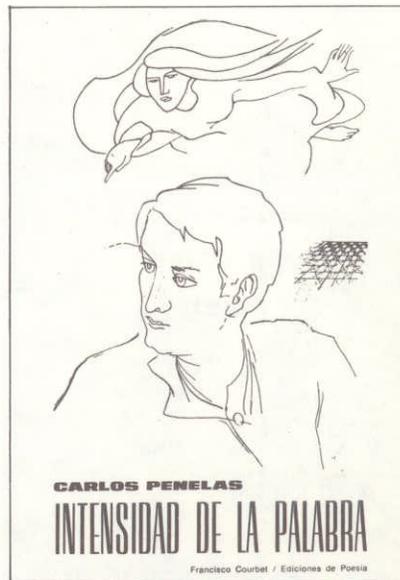
● Edición de la meritoria Fundación Argentina para la Poesía, en la colección dirigida por los destacados poetas Rubén Vela y Carlos Alberto DABOLE Y CON UNA ILUSTRACIÓN DE Demetrio Urruchúa: "Los dones furtivos", de Carlos Penelas. Afirma Penelas: "Creo como Shelley que el poeta es el legislador no reconocido de la historia". Y también que "la poesía, como la libertad y el amor, va en busca de su in a lanzable revelación".

● alberto Natiello encabeza su libro "Desconocido en la noche, con un lindo epígrafe del poeta martinfierrista Raúl González Tuñón: "El gendarme ya se habrá ido| y nadie nos pedirá cuenta| del hermosos tiempo perdido". Un chispazo de la genialidad chaplinesca de Raúl. Cuando Natiello siente en profundidad lo fugaz de todas las cosas, recurre a ese poeta que revelara y tradujera otro hombre de la revista Martín Fierro, Lysandro Galtier y reproduce esta estrofa de Oscar Ladislao de Lubisz Milocz: "El último grito de mi juventud flaquea y muere. | La caída de una sola hoja| llena de espanto el corazón mudo de la selva".

● Con deliciosos dibujos de Norah Borges, Manuela Mur ha publicado la segunda edición de su obra poemática "Memoria de un gorrión". La supuesta mente del pájaro nos va relatando diversas incidencias. Pero nunca se trata de una pura narración, siempre aparece el espíritu poético de Manuela Mur, para darnos una visión del mundo pleno de clara comunicatividad. "Memorias de un gorrión" convoca el reposo estético del espíritu, por lo cuidado de su lenguaje, lo elevado de sus ideas y su constante vibración de vuelo.

● Nacimiento de la muerte, de Juan Ilaria, 59 poemas, que nos llegan de Montevideo. Lleva un carátula de Susana Couto de Leiranes. Eleusis es su sello editor. Con gran decoro formal y auténtica profundidad de pensamiento, Ilaria nos manifiesta su mundo interior y externo. Afirma en su prólogo: "La muerte nos hace sentir libres, en posesión del yo y de la vida fallida, que crea un compromiso con la nada, escrupulosa y rutinaria." Este párrafo nos permite comprender a que alta temática se inclina la vocación certera de Juan Ilaria.

● En una de esas hermosas ediciones de formato pequeño, que han difundido el nombre y el buen gusto de Torres Agüero, dos libros de categoría, "Viajes a lo diverso", de Rodolfo Bohm y "Senderos en el bosque", del correntino Oscar Portela, que encuentran buena receptividad en el público. Ya hablamos de Portela. Por su parte Bohm consigue, mediante concisos medallones, sintetizar hondos pensamientos.

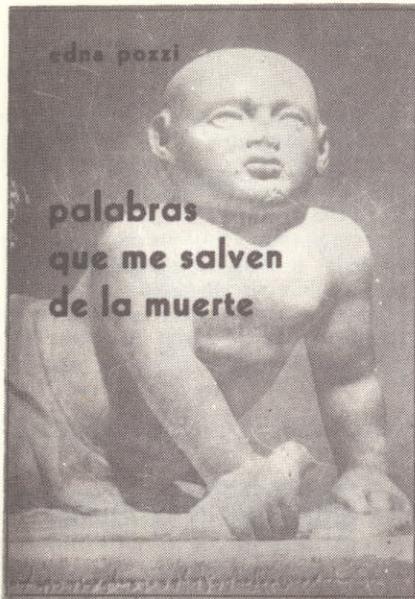


MARÍA INÉS GRIVARELLO OTTADO

PRESAGIOS DE AMOR,
GERANIO Y MUERTE

EDICIONES COLMEGNA
SANTA FE - ARGENTINA

LA POETICA



LILIANA LUKIN

A D A B R A

A D A B R

A D A B

C A D A

A C A D

A C A

A C

R A

ABRACADABRA

plus ultra

interpretaciones de su yo alerta y sensible.

● Leemos cinco poemas de *Hilda Guerra*. En ellos nos dice que va detrás de soles infinitos, que despierta de su sueño para sentir el de otro, piensa en los gemidos que nadie escucha, comenta la falta de alcance de los jueces o la duda que nos corroe.

● Como augurio de felicidad, *Lidia Baranchuchuk* ha impreso "Sólo para amigos" opúsculo compuesto por los poemas, ¿Quién? y Adios, acompañados de una ilustración que firma *Alba Levy de Catán*. Le agradecemos los buenos deseos.

● Cipriano Reyes ha editado, en La Plata, "Mi sermón de la llanura", poema lírico en tres actos. Está definido como un fervoroso canto humano, que exalta la virtud cristiana de la esperanza. El autor dice: "Somos la idea de Dios en marcha".

● "Con menos inocencia" es el título del primer libro de *Mónica Sifrim*. Con un sentido creacionista, se multiplican sus poemas. Está el barrio de Barracas. Hay poemas de contorno pasional. Una suma de búsquedas, de contradicciones se practican en el amanecer de su mucho poético.

● *Rodolfo Castro* firma "Miniaturas". 99 estrofas numeradas, con afán de darle cada una el aire de una composición muy sintética. Este autor cultiva, de pronto, un ámbito ligeramente aforístico. Tiene habilidad para manejar conceptos con escasas palabras. Termina pidiéndole al "señor lector" que no se culpe a nadie por su idealismo.

● *Lidia Geldrein* es la autora de "Historia dereencarnantes", que fue publicada con un expresivo dibujo de *Vicente Forte*, el vigoroso artista desaparecido recientemente. En ciertos instantes Lidia va hacia lo trascendental; en otros el amor da carnalidad sus composiciones. Tal vez quiere explicarse con estos versos de *Antonio Machado* que transcribe: "Mi corazón espera|también, hacia la luz y hacia la vida,|otro milagro de la primavera.

● Se imprimió en La Plata, con dibujos de *José Hoyos*, "Libro del vigía", de *Patricia Coto*. Es el primer conjunto de poemas publicado por Patricia. El lenguaje es noble y mesurado; la temática clara. "Soy una palabra menor|en la boca del tiempo", afirma.

● Botella al Mar es el sello editorial de "Palabras de amor", de *Susana López de Comara*. El dibujo de la tapa pertenece a *Teresita Martínez*. Arturo Cuadrado afirma que "estas encantadas palabras de amor son una milagrosa experiencia de un doroso deseo".

● *Alfonso y Héctor J. Bisogno*, padre e hijo "unidos en un mismo sentir", como nos advierte el prólogo, dan a la imprenta "Voces del corazón", en dos partes. La parte más extensa corresponde al progenitor; la segunda parte, más breve, permite al hijo expresar todo cariño a un padre al que califica de maestro, al que evoca como un profundo amigo.

● Desde Villa María nos alcanza la voz poética de *Dolly Pagani*-una gran trabajadora en pro de la cultura. Su decantado lenguaje se mueve en los límites de un austero lirismo. Hay en ella fuerte capacidad de expresión, sobre todo en la invocación latente en todos los corazones, a la que titula "Paz".

● Con ilustraciones de *José Murcia*, se imprimieron los versos de *Dolly Vives*, titulados "Pétalos al viento". La expresión es llana, la temática simple, a veces de agradable e intencionado sabor campero.

● "Final de obra" es la tercera colección de poemas de *Rodolfo Privitera*, publicada en Caracas, por la editorial Sunda. Se nos dice que este autor argentino tiene un lenguaje "ascético que no escapa a la ironía, mordacidad y absurdo y que se aleja del juego formal en sí mismo". Añadiremos que en muchas ocasiones encuentra un tipo de expresión vigoroso y, hasta cierto punto, agresivo.

● "Simplemente con amor a Ustedes" pertenece a *Anité Ferrari*. *Dolly Pagani*, descada en la enseñanza de las letras en la provincia de Córdoba nos dice que la autora tiene "una vivacidad a flor de piel, un verso a flor de labios y un mundo enteramente para sí". El libro apareció en Villa María, ciudad del interior que mantiene una saludable inquietud cultural.

● Un libro de cuidada presentación, como deberían ser todos aquellos que tratan con esa aproximación a la belleza que es la poesía: "Entre arcángeles y lobizones", de *Oscar González*. Ilustran *Elio Casal* y *Raúl Ponce*. Diagramó *Rubén Ragué*. Publicó *Amaru*. Es una forma de composición, la de *Oscar González* que mezcla con soltura la terminología cotidiana a las exaltaciones líricas. El notable creador *Juan José Ceselli* nos dice: "Un libro de poemas que compendia las vivencias de quien ha vivido a fondo y que simbolizan la tortura cotidiana: una suerte de prisión con un monje solitario, un sendero bordeado de sueños, de luchas, de verdades que palpitan ágilmente, como el corazón del pájaro en la tormenta."

● *Francisco A. Colombo*, fiel amigo de los poetas, edita "Para que cale hondo", de

A EN MARCHA

la notable poeta *María Elvira Juárez*. Ella consigue el propósito verticalmente anunciado en el nombre de esta homogénea y ensibilizadora colección de poemas. Dijo Carlos Mastronardi, en gran poeta martifierrista, refiriéndose a páginas de María Elvira Juárez: "Alienta en ellas un insaciable anhelo de plenitud que la lleva a formular patéticas preguntas acerca del sentido último del mundo". Terminando: "Para que cale hondo" abunda en hallazgos dignos de ser destacados y nos permite intimar con una desvelada naturaleza lírica". Libros como los de María Elvira Juárez, nunca pierden actualidad.

- Victoria Tarelli publica su primer libro en Misiones. La joven poeta se abreva en fuentes límpidas como Bâcquer y la Storni.

- Ilustrada por Oscar Araiz y prologada por Alberto Luis Ponzó, de nuevo es la voz, cálida y natural, de Elvira Aado, en "Grietas". En ocasiones, la autora, juega con modalidades coloquiales. Otras ahonda en sus personales angustias, soñando y esperando, como ella misma manifiesta.

- Cuarto Mundo es la casa editora de "Antología poética", de Leonardo Iramain. Así se puede tener una visión amplia de la lírica de este autor tucumano, que ha trabajado con ahínco no sólo en sus importantes tareas creativas, sino también, a través de cursos verificados aquí y en el extranjero, en la difusión de otros valores.

- Atraen las composiciones de Rafael A. Bielsas-impresas en Rosario por Ediciones del Tejado-bajo el título "El sol amotinado". Tiene una expresión medular. Desconfía del abalorio y se concentra en la búsqueda de su más profunda interioridad.

- Desde Ushuaia, los libros de Anahí Lazzaroni "Liberen a la libélula" y "Viernes de acrílico". El segundo lleva ilustraciones de René Pietrantonio y Helios Gagliardi. Tiene momentos de ternura matizados con un dejo de suave ironía. Este elemento se profundiza, por ejemplo, en el poema en que hace referencia a van Gogh y su oreja mutilada.

- Los "Homenajes," de Víctor F.A. Redondo, publicado por la revista *Ultimo Reino*, con ilustraciones de Pablo Schugurensky, obtuvo el Primer Premio de Poesía "Jorge Guillén", en Burgos. Compartimos plenamente este criterio, expresado en uno de sus poemas de amplios ritmos: "El tiempo es la noche. Sólo en la noche el milagro es posible". Muy sugerentes sus acentos trágicos, en los acordes finales, nacidos bajo el imperio duro e infinito de Rimbaud.

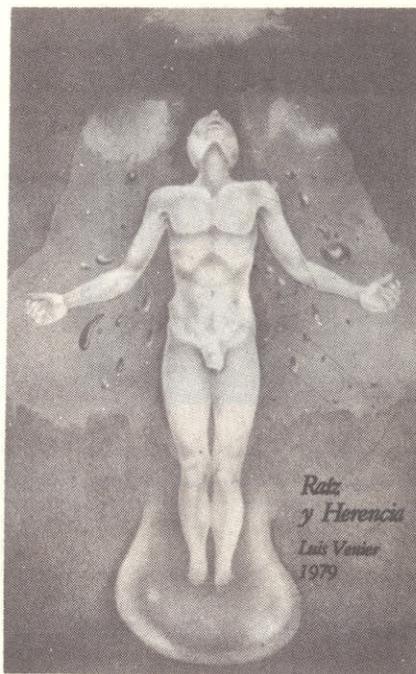
- De Perla de Mollo, autora de "Solana", que edita Botella al Mar, afirma la conocida escritora Julieta Gómez Paz: "Poesía trascendente, que termina con un ruego que clama por la verdad unificadora y espera con fe en la palabra que nos convoca".

- Veamos esta síntesis de Alicia Digon en su composición "Gestos", que figura en "Los juegos necesarios": "Tu silencio | me hizo encontrar voces tuyas | muy adentro de las voces mías. | Antes de tí | confusos mensajes me hablaban en las mañanas." Siempre sus procedimientos literarios buscan esta resulta simplicidad, sin embargo muy sugestiva.

- En La Plata, Jorge Héctor Paladino publica "Senderos". Predomina en el libro un aire melancólico, crepuscular. Las emociones interiores, los paisajes, convocan ese desdibujo que nace de la lluvia y de los recuerdos.

- Lleva el sello Plus Ultra "Sólo muere lo vivo", de Olivia Balestra, que tiene portada de Manuel Martínez. Hay mucho amor en estos poemas. La misma Carmen Leonard Amaya. Trae dibujos de Claudio Barragán. Noemí Vergara de Bietti firma el prólogo libro de paisajes.

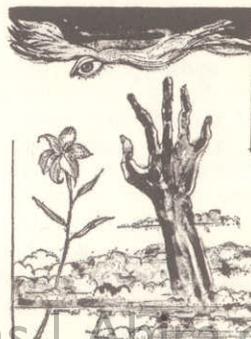
- Importante y generosa labor de intercomunicación, de profundo diálogo de incitación a la creatividad la delos talleres literarios, como el que dirigió Osvaldo Rossler en la Sociedad Argentina de Escritores y que luego agrupó en un volumen trabajos de algunos concurrentes: Agudin, Capece, Palacio, Cignoni, de la Rosa, Duarte, Fagalle, Filipelli, Levin, Marull, Padrón, G. Rodríguez, Sansone, Tambutti, Torres, Vignoni. Al definir la labor del Talles que nos ocupa, el poeta Rossler dice: "Una de sus virtudes es que hermana o puede hermanar". • Tienen una gran fuerza, al re- leerlos, los "Cantos a la noche", de Alfonso Solá González. Es un auténtico canto mayor, de pleno lirismo, que busca sin desmayos ámbitos de suprema belleza o de profundo significado; que en la quietud de la noche, como en el antiguo poema castellano, perfecciona el intenso desasogiego de un alma transida.



Ratz
y Herencia
Luis Venier
1973

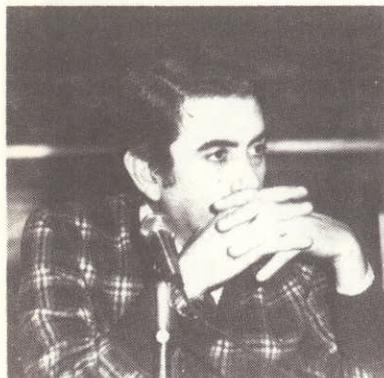
HEMISFERIO DE PAJAROS

HAYDEE MARCILIO



NUÉVAS EDICIONES ARGENTINAS

EL PAJAROLOGICO



Caminante sin nombre. ¿Quién no lo es? Claro, surge de inmediato aquello de "caminante, no hay camino | se hace camino al andar". Pero la cuestión está tanto en ese camino que, efectivamente, se hace al andar, como en el anonimato que implica el "sin nombre".

Caminante sin nombre es el que, en esta era de la técnica y de las computadoras, todavía se permite el lujo (o el vicio, que es lo mismo) de leer poesía. Casi una mala palabra. Poesía rima con cursilería, para aquellos que creen que la cursilería rima con poesía. ¡Y cómo se equivocan!

"Balada para un caminante sin nombre" es un libro de Martha Faure Bluhn editado por el Club de Poetas de San Nicolás, provincia de Buenos Aires. Y "El Pájaro Lógico" no es una sección de crítica literaria, aunque la crítica no desdeña a la lógica ni la lógica desdeña a la crítica (al contrario, la verdadera lógica y la verdadera crítica se aman, forman una pareja inseparable aunque los divorcios abundan). Este libro, entre muchos excelentes poemas donde la intuición y la razón se dan la mano, contiene versos que nos hacen pensar en esos "caminantes sin nombre" que somos, y que necesitamos nombrarnos para lograr una identidad,

una presencia frente al Yo y no frente al espejo. Cantar al hombre, cantar al hijo o simplemente cantar son suficientes justificativos para una vida. Y eso es lo que este pájaro lógico quiere también cantar esta vez: la poesía como esencia de la literatura, incluso de la narrativa perdurable. "Oírás un silencio y es cómplice": esta es una de las claves de la autora e, indudablemente, del lector. Porque se lee en silencio. Leer en voz alta, recitar, declamar... es otra cosa. Leer para uno mismo es adentrarse en los meandros de nuestros ríos interiores, que son muchos, que a veces nos inundan.

El caminante sin nombre es tanto el autor como el lector. Caminar es, de alguna manera, buscar. Buscar lo exterior — un paisaje bello nos consuela — y lo interior — aunque el dolor desconsiela —. Y leer poesía es buscar nombres. Los que buscaba Eva para todas las cosas, para asombro de Adán — ¡hombre al fin, pobrecito! — según Mark Twain. Sí: leer y escribir es nombrar. "Inventaré un nombre a este silencio, que ya siento mío, como soñado para mí", dice Martha Faure Bluhn en un poema titulado justamente "La búsqueda". Y cuando uno piensa en tanta gente joven que cree en la expresión

por

Eduardo

Gudiño

Kieffer

CAMINANTE SIN NOMBRE

como un grito —razones hay—, piensa en la inutilidad del grito y en la fertilidad del silencio inventado para sí mismo. No es cuestión de que tomen conciencia. Y esa toma de conciencia no sólo se reduce a las circunstancias editoriales adversas, sino al *qué decir* y al *cómo decirlo*. Quizás el grito, quizás el llanto, quizás la protesta: pueden ser necesarios cuando no hay otra manera. El silencio se aprende y se aprehende con el tiempo. Alguien dijo —no recuerdo quién— que no somos ya dueños de las palabras que escribimos o que pronunciamos, y que nadie nos puede quitar las que no escribimos o las que callamos. ¿Avaricia? Tal vez. Tal vez pudor. En la adolescencia —que no siempre se cura con los años— somos exhibicionistas, necesitamos que nos vean. En la madurez —que a menudo se adquiere antes de tiempo— nos ocultamos. *“La vida tiene sonidos propios que la muerte no envidia”*: otra vez la autora de ese caminante sin nombre lo sintetiza, armonizando en pocas palabras los sentimientos que pocos entienden: vida y muerte como círculo, no como principio y final. No como ciclo.

Es bueno caminar, quizás porque no nos queda otro remedio.

La inmovilidad es el hastío. Caminar, aunque sea sin una meta determinada, nos define en la calidad humana. Y no se trata de eso que algunos llaman destino, sino de voluntad. ¿Con o sin nombre? El nombre se adquiere paso a paso. No me refiero al “renombre”, sino al “ser”. Y cada uno es tal como es cada día. Caminar es cambiar, quizás en ese silencio cómplice, quizás en la palabra cuando se le da el valor de palabra. Y aquí viene lo esencial: no es cuestión de escribir por escribir ni de leer por leer. No es cuestión de evadirse sino de adentrarse, tanto desde la perspectiva del autor como de la perspectiva del lector.

Ya sé, ya sé que muchos lo han dicho antes. Y demasiados lo hicieron justificándose no en la literatura, que vale por sí misma, sino en ese dichoso “compromiso” que, por político, es nada más que anecdótico. Las cosas pasan y lo pasado... pisado. Pero lo escrito ha quedado escrito. ¿Conclusión? No escribir más que lo necesario. Lo necesario para uno mismo, sabiendo que en el eventual lector —aunque sea uno solo— habrá un interlocutor desconocido. *“Vivo por dentro la vida paralela que no vivo”*: esta podría ser otra búsqueda, este podría ser —¿es?—

otro camino que propone Faure Bluhn en su poesía. ¿Por qué no intentarlo como una verdad, si a todos nos pasa? ¿Cuántas vidas tenemos en ésta vida? ¿Dónde termina la apariencia, y hasta qué punto esa apariencia forma parte de la realidad? Caminando empezamos a comprender que somos muchas cosas, que somos muchos objetos dentro del sujeto. Somos seres y somos cosas, nos dejamos utilizar y utilizamos a los demás, estamos porque sí —sin haberlo elegido— y porque no —sin querernos ir todavía—.

Estas ideas deshilvanadas han sido sugeridas por *“Balada para un caminante sin nombre”*, de Martha Faure Bluhn. Un libro de cubiertas plateadas, editado por un “Club de Poetas” de una ciudad del interior. Los que sobrevivimos en Buenos Aires tenemos que aceptar la lección: la conciencia no se hace con cemento, ni con asfalto, ni con rascacielos, ni con vernissages, ni con estrenos, ni con cócteles mundanos. La conciencia —y es una de esas también la ciencia— están arraigadas en la más vieja religión. Aquella religión universal que para decir la palabra amor la decía en versos. Caminantes sin nombre, o peregrinos, somos aquellos que podemos advertir sus huellas en un libro.

Toda la vida hemos oído decir de alguien a quien conocemos o no conocemos: "¡Qué culto es Fulano!" o por el contrario: "¡Qué poca cultura tiene Zutano!" De la misma manera nuestros hijos han oído sin entender expresiones por el estilo: ¿Qué les diremos cuando nos pregunten qué es ser culto? Con palabras sencillas para que ellos lo entiendan, por supuesto; por otra parte es importante que al niño se le despierte el interés, el deseo de ser "una persona culta". Si despertar el interés de los chicos no es tarea fácil, mantenerlo interesado es bastante más difícil. La salida cómoda la encontraríamos diciéndoles que lo busquen en el diccionario; tal vez la curiosidad infantil los hiciera llegar hasta la biblioteca, poner una silla, tomar el diccionario y buscar ávidamente: culto-a: Dotado de las calidades que provienen de la cultura. — Sus ojos seguirán leyendo. . . — cultura: Resultado de haber ejercitado el hombre su entendimiento en cultivar los conocimientos humanos.

Si ya estoy viendo la expresión en la cara de ese niño, apabullado por todo ese palabrerío que no comprende. Lo más probable es que lanzara una interjección bien infantil o solamente cerrara rápidamente el diccionario y volviera a sus juegos. ¿No le parece?

A todos nos encantaría tener hijos inteligentes, ávidos de conocimientos y llenos de inquietudes. El chiquillo de nivel medio está hecho de la más dúctil arcilla que en manos de padres amorosos y con cierta inteligencia o intuición pueden llegar a rendir mucho más de lo que hubiéramos soñado para ellos. Hay premisas que no habremos de olvidar: ellos se aburren fácilmente, están viviendo una época en que

NUESTROS HIJOS Y LA CULTURA

por
Mariel Mistral

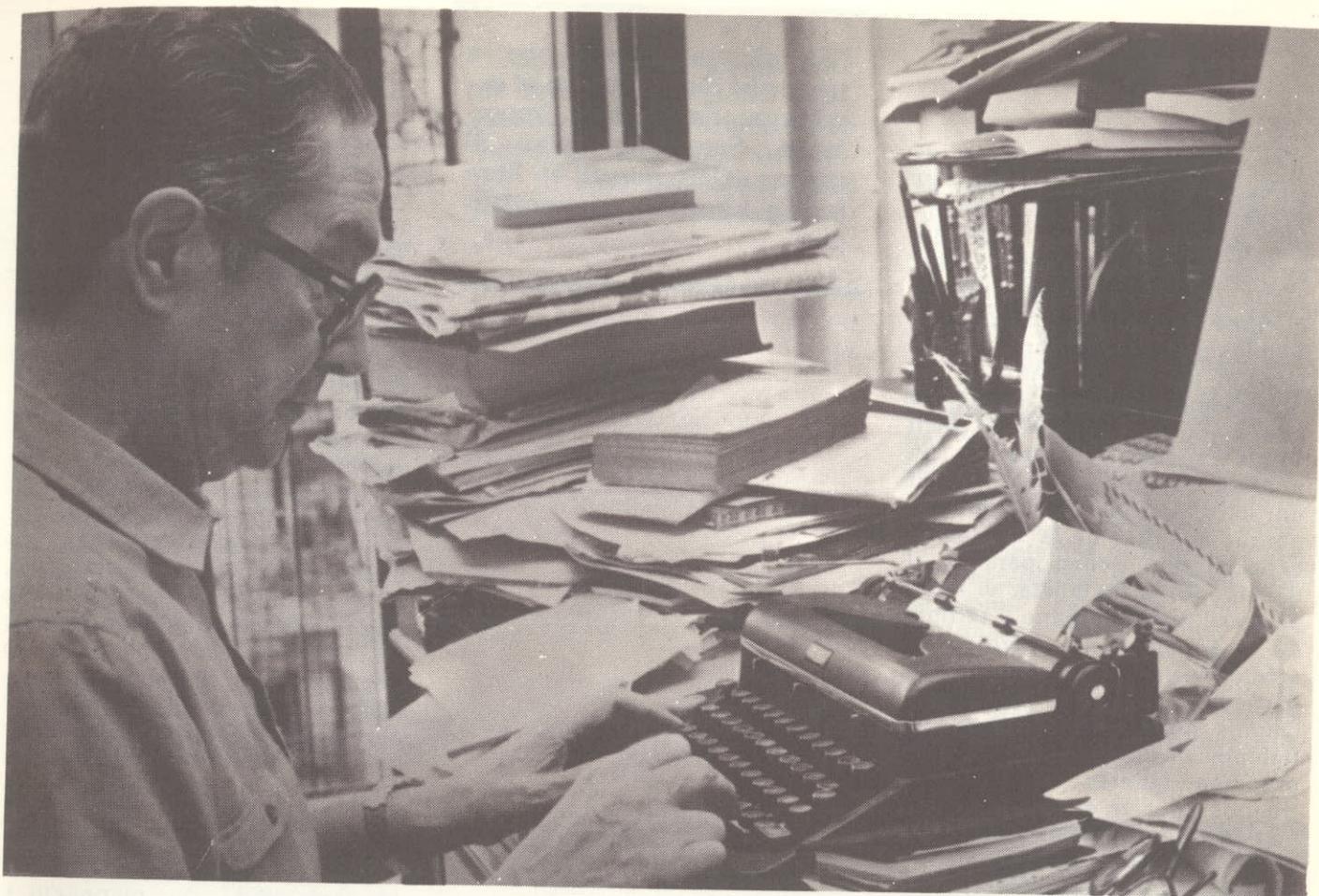


todo se mueve a su alrededor a un ritmo vertiginoso. A los mayores se nos van los días haciendo mil cosas y a veces sin saber cómo se nos escapa el tiempo de las manos; así vivimos y los chicos lo sienten. Ya están acostumbrados a que papá o mamá entren y salgan de la casa despidiéndose con un beso y un breve

"... hasta luego querido, portate bien" o "harás caso, no?..." Y ellos hacen lo que pueden, lo que quieren o nada. En ocasiones queda la abuela complaciente que no tiene ningún interés en ser "la bruja" sino en disfrutarlos, en otros casos pasarán horas con una empleada doméstica que les dará de comer, les contará en ocasiones cosas que no tendría por qué contarles y su charla o las respuestas a las preguntas de los chicos serán hechas en su lenguaje, pobre, cuando no salpicadas con expresiones vulgares. Hablando en términos musicales: al orquestar nuestra vida hagamos lo posible, aunque nos veamos obligados a seguir un ritmo de "allegro vivace", de encontrar siempre un tiempo "moderato" para vivirlo con nuestros hijos. ¿No les parece?

INQUIETUDES

En su próxima visita a una librería pida "Querido Mundo" de Ediciones 29; los editores han dejado fluir el pensamiento de niños de diferentes naciones respecto a la idea de: "Cómo hacer un mundo mejor". Las palabras y los dibujos de chicos de 5 a 19 años expresan lo que debería ser el mundo que vivimos, lo maravilloso que es todo lo que el Creador nos ha brindado. Se lamentan de los horrores de la guerra, de los crímenes y del hambre. Este libro nos enseña a valorar, a tener en cuenta lo que piensan niños y adolescentes. Cómo ignorar las palabras de una criatura de tan sólo cinco años que escribe: "SI TODOS NOS AMARAMOS NO REÑIRIAMOS NOS DARIAMOS LAS MANOS NOS REPARTIRIAMOS LAS COSAS". No olvidemos que cualesquieran sean los problemas de una nación, los chicos de todas las razas desean un mundo mejor y se lo merecen. En "Querido Mundo" hay hermosas propuestas.



ABELARDO ARIAS

**testigo de afectos,
álamos y gente**

por Rodolfo Carcavallo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

Uno de los escritores argentinos más prestigiosos y quizás, menos aludidos por la cotidiana crónica editorial, en un diálogo de amigos especial para "Pájaro de Fuego"

Para descubrir lo esencial de ciudades, personas y cosas, es necesario perspectiva y nostalgia. Perspectiva física que sólo se alcanza con la distancia; selección de sentimientos clarificados por la nostalgia". Son las primeras palabras de "Intensión de Buenos Aires", deliberadamente escrita con *s de intenso*, de intensidad. Es fácil sentir amistad y cariño por un hombre que es capaz de iniciar un libro con ese pensamiento porque nos dice de la valoración especial que tienen para él el desarraigo, la distancia, el tiempo y ese juego humano y terrible de la adquisición y pérdida de afectos válidos. En nuestro caso particular, Abelardo y yo iniciamos nuestra amistad en los tiempos en que se dictaban los primeros talleres literarios de Buenos Aires en el muchas veces añorado Instituto Argentino de Ciencias. Abelardo era uno de los importantes componentes de un elenco profesoral excepcional y uno de los más queridos y admirados por los alumnos.

Muchas veces, después de las clases, deambulábamos la noche porteña en largas charlas (vino y empanadas mediante) e intercambiábamos nuestras experiencias en varias latitudes de Argentina y del mundo. Las cálidas vivencias contadas en "Viaje por mi sangre" o en "Viaje Latino" se hacían palabras llenas de emoción. También me asombraba el rigorismo con que documentaba cada uno de sus libros — aún sus novelas — cuando me interrogaba largamente sobre el comportamiento de arañas, víboras y vinchucas para la ambientación real del destierro de la Libarona y su marido, personajes de "Polvo y Espanto".

Supe entonces una infinidad de detalles sobre cada una de las obras publicadas y en preparación. Con su palabra pausada me llevó a la emoción múltiple que sintió en 1942 cuando salió la primera edición de "Alamos

"En algunas cosas voy a tener que discrepar con el escritor argentino más importante, Sarmiento, pero él mismo aclaró que en su libro había algunas inexactitudes".

Talados", financiada por él y un grupo de amigos, dando fin a un sueño comenzado muchos años antes. El primer original de este libro lo había terminado cinco años antes, volcando experiencias personales reales en el más autobiográfico de sus trabajos. *"La abuela es mi abuela, la madre es mi madre, cada uno de los personajes y hechos son reales. La idea inicial surgió en una anécdota trivial, cuando un gato, considerado por la cocinera Pancha como animal de Mandinga, se acostó en el pesebre durante una celebración navideña"*. Desde ese momento, Abelardo supo que todo ese rico ambiente de su San Rafael natal tenía que quedar documentado. El sabor local de cada detalle quedó conjugado con la universalidad de un mensaje de primer amor, de ternura ancestral y de caracterización de la adolescencia en su enfrentamiento con la realidad del mundo. Y esas características de la obra le fueron reconocidas cuando el mismo año de su publicación recibió tres importantes premios: Municipal de Prosa en Buenos Aires, Primer Premio de Cultura en Mendoza y el Premio Regional de la Comisión Nacional de Cultura. Esos galardones facilitaron el rápido conocimiento del libro y su distribución por todo el país. *"Tuve suerte porque el libro se vendió bien en una época en que bastaba que una publicación fuera argentina para que la gente no la comprara"*.

Abelardo ha distribuido su veintena de libros en tres grupos de géneros literarios: novela, ensayo y crónica. También ha escrito cuentos y — detalle poco conocido — su primera publicación fue un poema romántico (*"estaba enamorado, siempre he estado enamorado"*) aparecido en La Gaceta de Tucumán allá por 1938. Todas sus novelas han tenido varias ediciones, lo que demuestra el fervor e identificación del público con su obra.

“Golpeaban las hachas. Sentía retumbar el golpe duro, macizo. Retumbaba. Retumbaban como golpes de sangre. . . Uno tras otro, caían los álamos de mi adolescencia.”

“La Vara de Fuego”, “Mino-tauroamor”, “De tales cuales”, “El gran cobarde”, “Aquí fronteras” han sabido del éxito tanto de la crítica como de las librerías, y le valieron una impresionante colección de premios que incluyen la Faja de Honor de la SADE, el Premio Nacional de Novela, el Gran Premio Fundación Dupuytrén, el Premio del Fondo Nacional de las Artes y varios Municipales de prosa.

Pero, increíblemente y pese a su incuestionable popularidad en Argentina, es un escritor pésimamente distribuido en otros países de habla española. He recorrido infructuosamente las más importantes librerías de Caracas, Bogotá, México, Panamá, San José, Guayaquil y Lima con el deseo de regalar al-

gún libro de Abelardo a mis amigos latinoamericanos, y siempre he sentido la indignación de que fuera ignorado por los vendedores libreros mientras veía libros del mismo sello editorial dedicados a otros autores de méritos menores, profusamente distribuidos en los escaparates y estanterías. Mientras tanto, parte de su obra ha sido traducida hasta al griego.

Las preguntas que se pueden formular a un hombre como Arias son incontables. La riqueza de sus respuestas justificaría una verdadera “antología oral” de centenares de páginas. Hablamos, por ejemplo, de sus personajes y nos enteramos que el de “El gran cobarde” se inspiró en un individuo que conoció Abelardo, quien era muy amante



"Era una experiencia increíble escribir sobre un caudillo argentino, como Ibarra, sentado en el Partenón."

de las bibliotecas (no podemos evitar acordarnos del *Autodidacta* de "La Náusea" de Sartre). También, en la misma novela, aparece un insólito lugar, lupanar con una muñeca inflable, que aparentemente existió según la versión transmitida por Solari Parravicini al autor del libro, y que permitió solucionar a Abelardo el espinoso problema de la vida sexual del personaje central.

Muchas veces me habló del *Aleijadinho*, el escultor leproso que dejó en Brasil tan importantes monumentos tallados en piedra jabón. Abelardo estaba enfrentando un problema cardiológico que lo preocupaba demasiado. Entonces, "me llamó la atención en este personaje histórico su lucha tan notable con esa enfermedad tan terrible. Eso me sacudió y me hizo pensar que si él había hecho todo eso, cómo yo no iba a poder escribir. Fui a Brasil, me documenté, escribí "Inconfidencia" y demostré que sí podía". Y salió la que hasta el momento es su última novela que como todas tiene un título de 13 letras, el mismo número que contienen las dos palabras *Abelardo Arias*. Pero este inquieto mendocino ya está preparando otra, todavía en la etapa de la exhaustiva documentación, sobre un personaje fascinante, Facundo Quiroga. "En algunas cosas voy a tener que discrepar con el escritor argentino más importante, Sarmiento, pero él mismo aclaró que en su libro había algunas inexactitudes."

Mientras tanto ¿qué piensan de él sus colegas y su público? Hemos asistido a varias charlas, disertaciones y conferencias donde la ovación de un numeroso auditorio mostraba el interés y el cariño que provocan sus palabras. Hemos hablado con escritores y escuchado sus comentarios. Emilio Zolezzi reconoce el vuelo poético de su prosa; Bernardo Kordon lo considera un narrador de primerísima línea;

Ulyses Petit de Murat piensa que novelas como "Alamos Talados", "El gran cobarde" o "Polvo y espanto" están entre las mejores escritas en Argentina y la última de las nombradas debe figurar entre las más importantes en idioma español. *Manucho* Mujica Láinez, Silvina Bullrich, Marco Denevi, María Granata y Eduardo Gudiño Kieffer le profesan no sólo una entrañable amistad sino también una profunda admiración que demuestran en cualquier tiempo o lugar. Recordamos las palabras de Conrado Nalé Roxlo, siempre enchapadas con su falso cinismo: "Alamos talados" y "El gran cobarde" tienen los defectos más terribles e imperdonables: no haberlas escrito yo y haber despertado mi envidia. "Detrás de sus anteojos, la mirada de Carlos Mastronardi perdía algo de su timidez para enfatizar, hace diez años, que la prosa de Abelardo lo hacía sentir sumergido en el paisaje. En otros países he recibido testimonios importantes: "¿Por qué no se venden los libros de Arias en Venezuela si es un autor comparable solo con una docena de escritores de habla castellana?" nos dice Salvador Garmendia mientras tomamos un café "negrito" en Caracas, mientras el laconismo cálido de Edmundo Valadés, en México, repite con voz pausada y gesto meditado "¡qué narrador!"

Como todo hombre, Abelardo tiene hobbies. El más antiguo es su afición a degustar buenos vinos ya que es un experto catador y profundo conocedor de cepas, técnicas, añejamientos, cosechas, marcas, aromas, efectos aterciopelados, sabores perlados, calidades de maderas de toneles y otras características y nomenclaturas de la enología. De esa afición surgida desde la infancia en los viñedos familiares de San Rafael hemos sido testigos y usufructuarios.

La otra pasión de su vida — fuera de los afectos humanos —

**La riqueza de sus respuestas
justificaría una verdadera
"antología oral" de cente-
nares de páginas.**

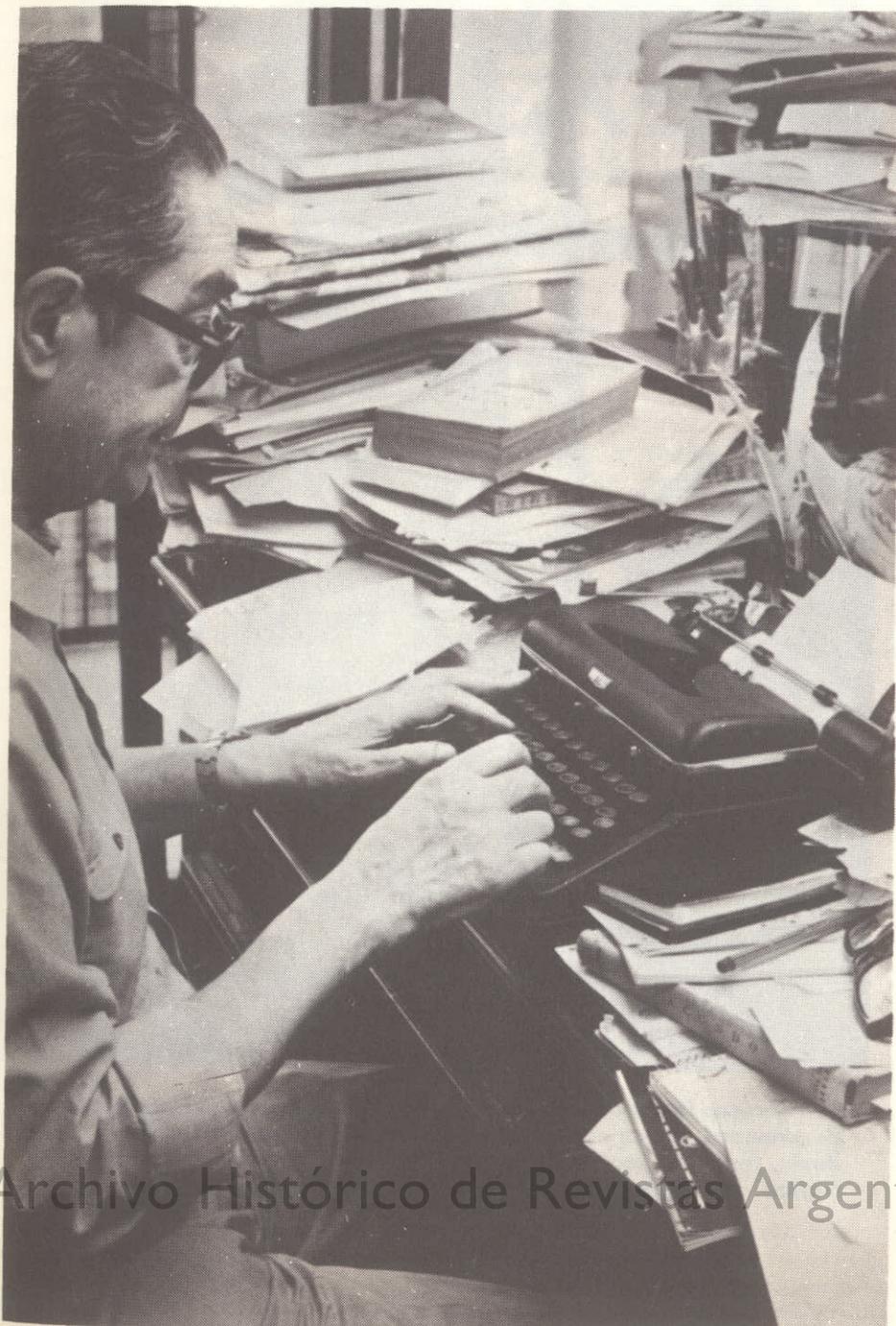
ha sido viajar. Sus andanzas por el mundo han tenido un ritmo por lo menos anual y la mayor parte de sus libros han sido creados o desarrollados durante las largas tardes en un barco o en las mesas de lejanos países. "Polvo

y espanto lo escribí en Atenas. Era una experiencia increíble escribir sobre un caudillo argentino, como Ibarra, sentado en el Partenón".

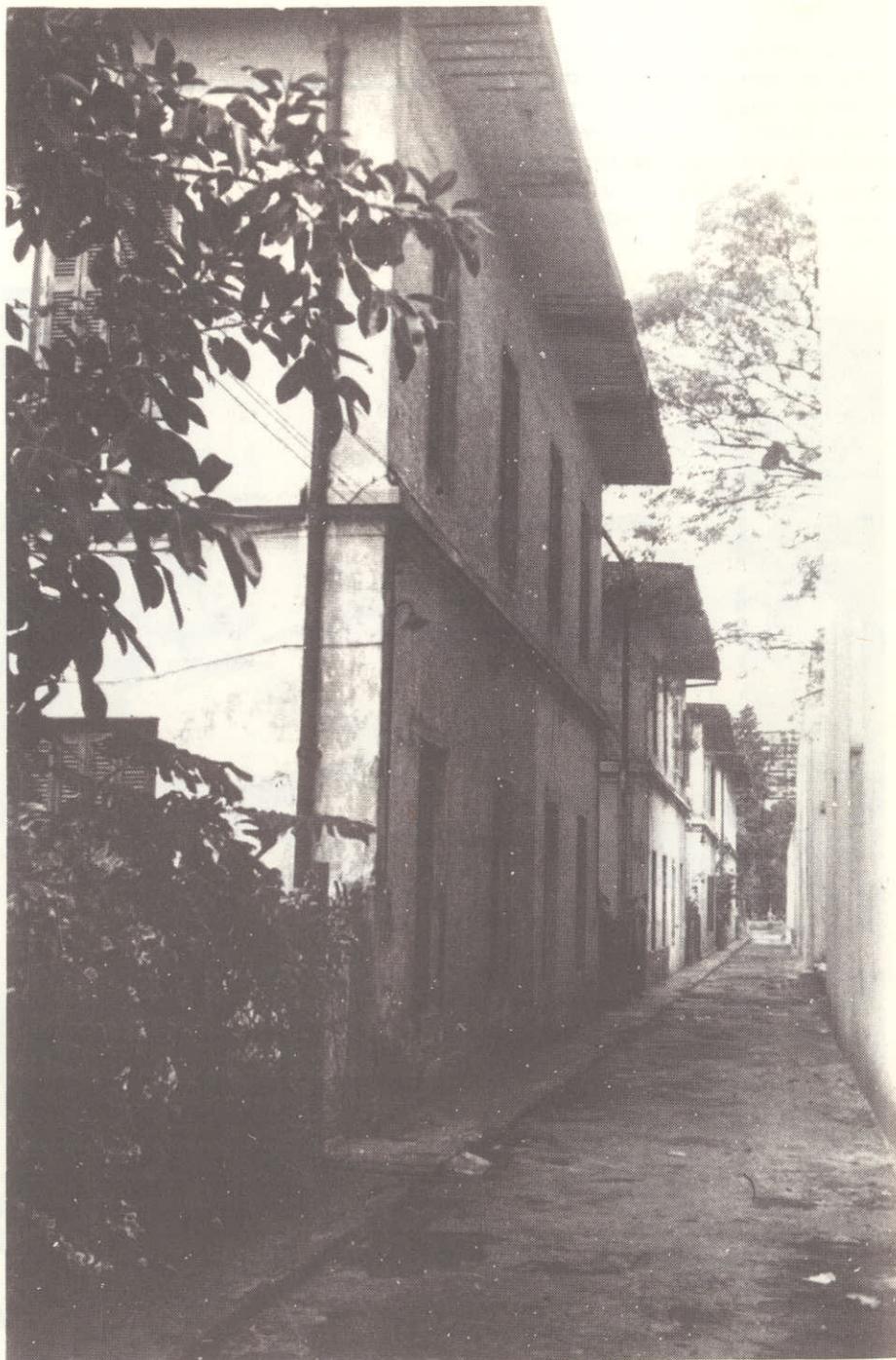
Durante esos desarraigos de su país sintió la nostalgia y supo volcar sus sentimientos en esos cuadernos de tapas duras en que, con letra diminuta, crea sus manuscritos originales. "Surge la idea, la elaboro mentalmente, va creciendo como un árbol y luego viene lo difícil, podar. Cuando se ha escrito demasiado o lo que se escribió no está muy bien, hay que cortar la labor que tanto costó realizar".

La noche avanza, el cansancio empieza a enrojecer los ojos pero todavía queda tiempo para el recuerdo. Su amistad con Mujica Láinez, la fundación del "Club de los 13" en la casa de Abelardo, documentado en un cuaderno-álbum iniciado con un dibujo de Manucho; surgen también otras satisfacciones como la medalla cultural y la Orden del Mérito en el grado de Caballero Oficial que le otorgó el gobierno de Italia, o el premio a un cortometraje, "De la piedra a la madera", que ganó en Alemania. Aparecen algunas frustraciones e injusticias: su jubilación es equivalente a 240 dólares mientras la pensión vitalicia como Premio Nacional de Literatura es (avergüenza decirlo, ¿qué pasa, Argentina?) de alrededor de 400.000 pesos, 200 dólares.

Al despedirnos de nuestro amigo nos llevamos, todavía, la resonancia de su voz mezclada con el repicar de la máquina de escribir que siempre manejó personalmente, copiando él mismo los originales. Y ese golpear nos repite un recuerdo de las últimas palabras de su primer libro: "Golpeaban las machas. Sentía retumbar el golpe duro, macizo. Retumbaba. Retumbaban como golpes de sangre... Uno tras otro, caían los álamos de mi adolescencia."



BUENOS AIRES INSOLITA



Informe especial para
PAJARO DE FUEGO
por Juan Carlos Giusti
Fotografías: Ariel Gironella

Los vecinos la conocen por el nombre de Colonia Suiza. Es el pasaje Bernasconi, a dos cuadras apenas de José María Moreno y Rivadavia, frente al parque del mismo nombre. A sólo diez metros del tráfico de la ruta siete, los vecinos manean bajo la parra.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

¿Y Ud. qué hace? Sí; ya sé. Madruga, se baña, se limpia los dientes, sale de su casa y embutido, apresurado, apelmazado, somnoliento, toma el tren, el subterráneo, el colectivo y apresurado, embutido, apelmazado, llega al trabajo. Y allí está las puntuales horas somnolientas, monótonas, iguales.

Después, tensionado, apelmazado, embutido, apresurado, regresa a su casa. Su casa. Nada mejor que ponerse cómodo; y eso es lo primero que hace; después, monótono, repetido, ritual, prende el televisor (que si es de color, mejor, porque lo atrapa más). Y atrapado, estereotipado y aburrido (aunque Ud. no se dé cuenta) prende un canal serie, un canal medicina preventiva,

"Hay calles con vida y calles momificadas; por unas se vive andando; por otras se pasa caminando".

Ezequiel Martínez Estrada

La calle que es un paredón

No es una calle, ni una calleja, ni un pasaje, ni siquiera un sendero peatonal. Es un simple paredón desteñido por las lluvias y la indiferencia. Su nombre es Haway.

Enfrente, se eleva la iglesia del Sagrado Corazón, con sus amplios rosetones; cerquita, la nostálgica cancha de Barracas Central donde se jugaron otrora los partidos internacionales, y la provinciana Estación Buenos Aires.

Mirando al parque Fray Luis Beltrán, a la altura de la Avda. Vélez Sársfiel al 1600, entre Río Cuarto e Iriarte, se encuentra esta originalísima ¿calle?, que no es sino un paredón. Al detenerse, quien pase por el parque y llegue hasta la esquina, no puede menos que preguntarse si siempre nació siendo una gris pared o si alguna vez fue calle.

La avenida del palenque y la recova

Corrales es una de las avenidas más cortas de Buenos Aires pues abarca desde General Paz hasta

un canal telenovela, un canal película obsoleta; en fin, cree que se distrae, pero en realidad se lava el cerebro. Pensar cuesta trabajo y con su trabajo ya es demasiado.

Y a eso de las veintitres, le da un beso apelmazado, monótono, nada televisivo a su señora (o a su marido, porque la mujer también vive enlatada, aburrida, somnolienta).

Y espera el domingo. El domingo. Y si tiene un cochecito sale, aprovechando el sol, a mentirse que va a buscar tranquilidad y llega hasta el Parque Pereyra Iraola o a Ezeiza, repleto de gente estereotipada, apelmazada, monótona, ruidosa, porque el asado es una necesidad dominiguera. Y para "divertirse" escucha a plena voz, el cassette conocido,

Tellier. Diez cuadras que terminan en un palenque y una recova. Como queriendo recordar sus hombres de a caballo, la avenida hace una especie de herradura en donde se alza el Monumento al Resero y detrás, el "Cabildo de los Mataderos", nombre con el que se conoce a la recova del Mercado Nacional de Hacienda. Todavía, pueden verse a los troperos, especialmente los lunes, cuando al Mercado arriban los animales, que serán vendidos a los matarifes para su consumo. Al lado del rememorador palenque, se encuentra el Museo Tradicionalista de los Corrales, poco conocido por los porteños.

El semáforo, colocado delante del monumento, golpea con su progreso. Al comenzar la avenida se conserva, con su color barcino, como prolongando la recova; el "Bar de los Payadores", nombre debido a que, payadores como Ambrosio Ríos, Bettinoti, el Toto Mora, lo frecuentaban. El bar esquinero, que está ubicado en Avda. Corrales y Tellier, guarda el rumor de décimas, cifras, estilos, cantos sureros de raíces antiguas con mucho de sabiduría popular.

Tozudo y machacador, el quebracho del palenque per-

repetido, pasatista.

Y regresa Ud., uno más de la interminable hilera de automóviles, embretados, apelmazados, desesperados, porque llega el lunes y hay que bañarse y limpiarse los dientes y cumplir con el horario.

¿Y si en vez de hacer siempre lo mismo, le pone gorriones a sus zapatos? ¿Y si en vez de embretarse, apelmazarse, estereotiparse, comienza a mirar la ciudad con los mismos ojos de asombro que los niños?

Vea: Le propongo que recorra estas calles insólitas de nuestra ciudad. Ud. ¿Se anima a ponerle gorriones a sus zapatos?

manece a través del tiempo, testigo mudo de tropas resereadas a caballo, de chatas cargueras; hoy representadas por jinetes con bombachas de campo, pañuelo al cuello, rastras y cintas y los infaltables cuchillos en la espalda.

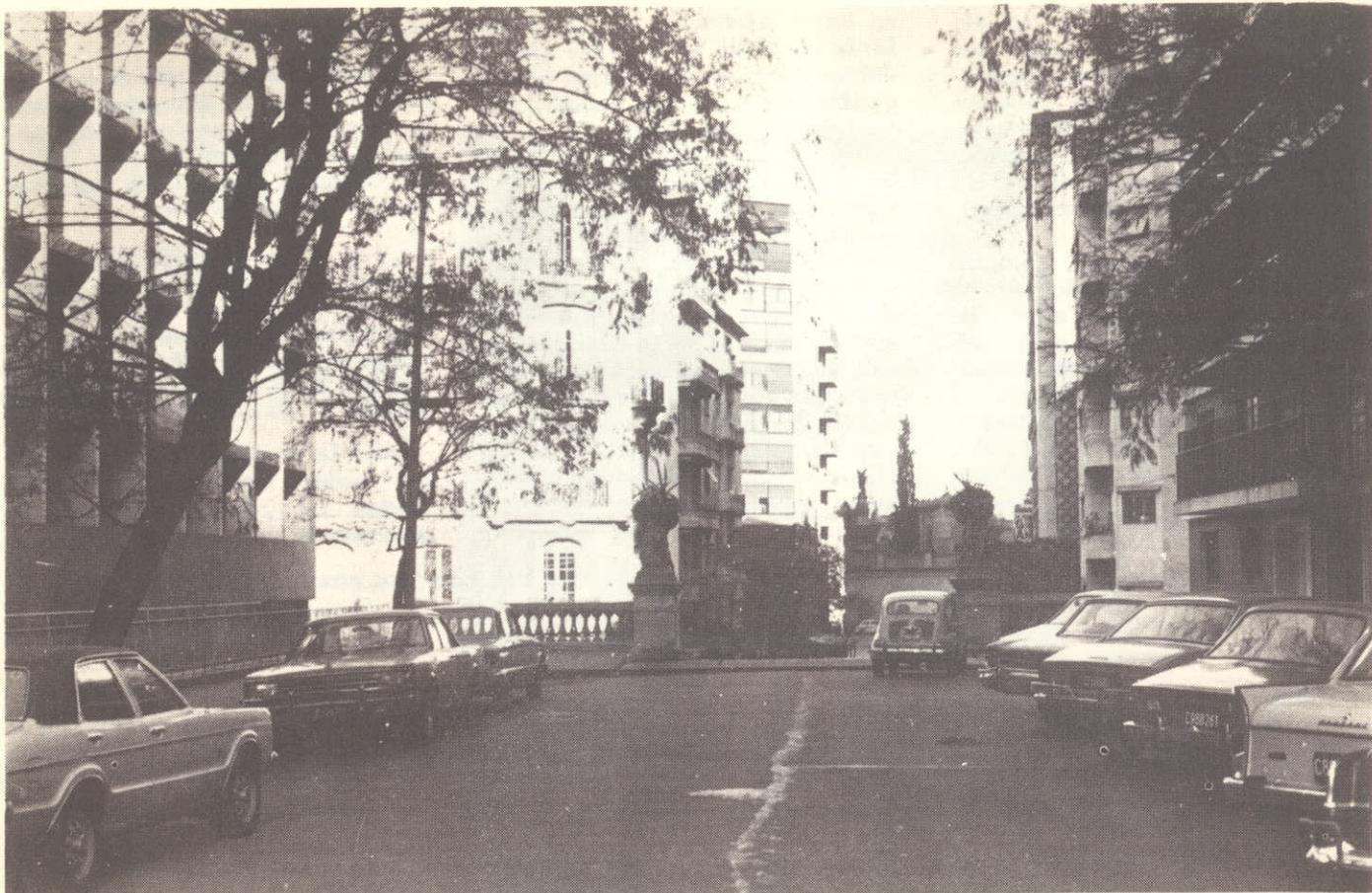
La calle en X

Su nombre se debe a Azucena Butteler, dama de la Sociedad porteña quien hizo edificar en 1910, en terrenos de su propiedad, un grupo de casas para obreros, que todavía se mantienen como cuando su construcción, entre Avenida La Plata y Caseros. Las cuatro calles que se cruzan en X encierran la plaza Enrique Santos Discépolo.

La avenida del yuchán y los eucaliptos

La avenida Salvador María del Carril al 4400, al estrangularse con las vías del ferrocarril que va de San Miguel a Retiro, como queriendo no olvidar su viejo pasado de alcurnia, se encierra entre eucaliptos y un palo borracho. Allí, la avenida desaparece y vibra vegetal.

Los vecinos de esa pequeña cuadra (siete casas apenas) han



La calle Guido muere en una escalera cuya estructura se encuentra encerrada entre ángeles y ánforas.

logrado mantenerla cerrada con gruesas maderas como las que tenía recientemente General Paz, transformándola en una suerte de placita a la que arriban pájaros que no son nuestros conocidos gorriones.

Detrás, los viejos faroles y la plazoleta en el medio, se alejan del extraño paréntesis de esa transitada avenida.

Donde Australia es inglés

Al 2700 de la calle Australia, al terminar las vías del Ferrocarril Belgrano, se pueden ver los cuatro complejos habitacionales que muestran la época en que ingleses y franceses eran dueños de nuestros ferrocarriles. Estos edificios, que fueron originalmente viviendas para el personal, son de típica construcción sajona.

La calle de la escalera y el parche verde

Florencio Escardó, habló de Arjonilla en "Nueva Geografía de Buenos Aires", como una de las calles más singulares de la Capital ya que ésta terminaba en un cantero cubierto por flores. Esta calle es una escalera apenas que da a un recuadro vegetal.

Lamentablemente, las flores han desaparecido. Sin embargo, el encanto de la callecita, que mira a la plaza Mitre, continúa. Es tan mínima, que la convierte en una de las más pequeñas. Da a otra calle, República del Líbano, que rodea a la plaza, dando acceso a la Avenida del Libertador, en el Barrio Norte. Arjonilla tiene también acceso por Agüero y siguiendo por la calle Gelly y Obes, se puede buscar salida por Guido, que, a esa altura, también termina en una escalera, en cuyo alrededor

cuatro ángeles y dos ánforas personalizan su belleza.

La calle de las flores y el farol

A la altura de Cuenca al 2000 se halla la calle Julio Dantas. Esta empedrada calleja, al hacerse peatonal por su lateral, Guillermo Enrique Granville, se encuentra rodeada de flores que la ornamentan.

Hace la mitad de la breve y pintoresca Dantas, hay una escuela primaria. Elegantes y antiguos faroles, la adornan, en tanto las flores juegan un cromático contraste, que la convierten en una de las calles más singulares.

El pasaje que pasa dentro de la casa

Hay algunos pasajes peatonales en Buenos Aires, como el Barolo y el de la galería Guemes

que son conocidos por los porteños caminadores. Pero, en la manzana comprendida por México, Venezuela, Chacabuco y Piedras, existe uno de los pasajes más insólitos de Buenos Aires. Al abrir un portón por Venezuela, a unos treinta metros de la esquina sudeste, quien recorre esa zona se sorprende pues, detrás del portón, está el pasaje Santamarina. Este no ha sido registrado por ninguna guía. A un costado y a otro de este pasaje particular se alinean las casas. Una palmera, hacia el fondo, indica, a manera de señalador, que se debe doblar para buscar la salida. Su forma es de L. Se sale por otro portón similar al anterior, pero esta vez hacia la calle Chacabuco.

La calle circular

En Palermo Chico, rodeada de casas de estilo inglés y francés y de embajadas, pegada a otra calle en forma de triángulo escaleno, Juez Estrada, se encuentra la calle Ombú; ésta al igual que una cuadra de la calle Salas, en Parque Chacabuco y que la calle Berlín en Parque Chas, se da la espalda a sí misma.

Esta calle prolonga la geografía de toda la zona, que se caracteriza por sus construcciones de arquitectura inglesa y francesa. Ningún negocio, ningún quiosco. Las casas, generalmente de un solo piso, son amplias, ventiladas y parquizadas. En realidad, todas las calles encerradas entre Figueroa Alcorta, Tagle, Juez Tedín y Salguero, son de una belleza singular, que las diferencian de otras zonas más proletarias y de clase media.

Don Vespucio y Garibaldi se dan la mano

Existen, en el barrio de la Boca, pegadas a la vía de un ferrocarril de carga, estas dos calles que no suelen frecuentar los turistas que circunscriben su andar a la consabida Vuelta de Rocha, a la calle Caminito y a las conocidas cantinas. Siempre igual. Como si la Boca fuera nada más que diez o doce cuadras.

Sin embargo, el inquieto peatón, si bordea la calle de la vía, notará que el tiempo se halla prácticamente detenido. Casas de chapa y madera de uno y dos pisos, a través del sinuoso camino, interrumpido por una vieja locomotora, parecen óleos vivientes arrancados de la paleta de un Quinquela o de un Lacámara.



Vespucio, calle de la Boca. Allí es el punto donde se ha detenido el tiempo. Viejas construcciones que aluden al pasado xeneise.

Aquella Boca de canzonetta, permanece impasible, resumiendo el pasado. Al abrirse Garibaldi en una pequeña plazoleta, continúa, al igual que el pasaje Parquer, su policroma construcción. Vespucio, en tanto, nace en dicha plazoleta y continúa por la vía, chapa y madera, madera y chapa, hasta hacerse peatonal y perderse entre unas cabras que pacen, indiferentes en medio de gruesos listones de madera.

La calle en S

Aparece por Lavalle y sale por Corrientes. Rauch, originalísima calle, oasis del centro, tiene esta forma pues allí pegaba la vuelta

Juan Darquier, en frente de la desaparecida estación Hipólito Yrigoyen, serpentea sus breves coletazos en medio del silencio interrumpido sólo por la histeria del tren.

Apenas una docena de casas bajas rememora los viejos tiempos en que la estación cobraba vida. El empedrado de la calle Algarrobo la encierra, prolongándose dos o tres metros más hasta desvanecerse en un viejo portón.

La manzana de la torre del reloj

Pompeya. Entre Cachi, Alfredo Gramajo, ex pasaje Lynch, Pepirí y Trafal. Allí se encuentra este complejo habitacional cons-

bellas, olvidadas.

La calleja del paredón y la vía

¿Cuántas veces hemos caminado por José María Moreno y Rivadavia? ¿Cuántas veces nos hemos refugiado de la canícula en Parque Rivadavia? Y sin embargo, a dos cuabras de la avenida y frente a la plaza se halla el pasaje Bernasconi, escondido por un tapial que apenas deja ver el empedrado.

Los vecinos la conocen con el nombre de Colonia Suiza. A sólo cincuenta metros de las bocinas, sus habitantes matean bajo la parra.



A dos cuabras apenas de Donato Alvarez y Rivadavia se encuentran dos singulares pasajes: Grandville y Julio Dantas. El grabado corresponde a éste último, ornado por faroles y plantas bien cuidadas.

el Ferrocarril Oeste, que nacía donde está hoy el teatro Colón, siguiendo por Lavalle hasta que en Rauch tomaba por Corrientes hasta Pueyrredón y de allí continuaba hasta Plaza de Miserere para terminar en Floresta.

La serpiente y la estación muerta

truido en 1912 por las Damas de Beneficencia del Jockey Club. Viviendas obreras entrecruzadas por pasajes peatonales sin nombres, bordados por árboles de paraísos; laberinto en cuyo centro, se eleva una torre con su musical reloj. Debajo de éste, la imagen de la Inmaculada Concepción y las casas iguales,

El pasaje más angosto de Buenos Aires

Un cartel indicador al 148 de Parral, una escalera; abajo, el Ferrocarril Sarmiento, el nombre que se repite marcado a fuego, dos árboles que estiran sus copas encima de las vías, un puñadito de casas y sólo 1,80 m. de ancho.

El pasaje Los Alpes, que es al cual nos referimos, se encuentra entre las vías, Parral e Hidalgo.

Calles de una sola vereda

Toscanini, Pizzurno y Pedro de Mendoza, presentan una sola vereda. La primera bordea el teatro Colón; la segunda, también de una cuadra como Toscanini, recorre todo el frente del Consejo Nacional de Educación. Pedro de Mendoza, en cambio, bruma de tango y Riachuelo, empedrada y sinuosa, transita por la Vuelta de Berisso, la Vuelta de Badaraco y la Vuelta de Rocha.

La calle del arroyo y del nombre tradicional

Casi todos los porteños saben que por la avenida Juan B. Justo, corre entubado el arroyo Maldonado; menos, conocen que

por García del Río corre el arroyo Medrano; pero la calle Remedios, además de servir de refugio al entubado Cildáñez, es una calle con nombre tradicional. Pocas quedan, además de Remedios, nombre que se debe a que don Domingo Olivera quien fuera dueño de esos terrenos a su estancia le había puesto el nombre de Nuestra Señora de los Remedios. Otras de nombre tradicional son: Del Tigre, Lavadero, La Blanqueada y el pasaje Caballito.

El Cildáñez, fue también conocido por el nombre de Arroyo de la Sangre, ya que del frigorífico de Mataderos, corría la sangre de los vacunos faenados

Las calles proyectadas que existen

Al 1200 de Monasterio y Lafayette las vías del ferrocarril interrumpen estas calles, para continuar Monasterio bordeando el hospital Muñiz. No así Lafayette.

Al mirar cualquier guía de Buenos Aires se observará que éstas se hayan marcadas con pequeños guioncitos a la espera de que se construyan las calles. Pero éstas existen.

Cuando el tren que viene de González Catán está llegando a la terminal (Estación Buenos Aires), al comenzar a detener su marcha, algunos de los pasajeros se apean alejándose de la vía. Allí, a una y otra vera, se encuentran varias casas de típica construcción francesa. Estas viviendas, que encierran a las dos callecitas de tierra están habitadas por el personal del ferrocarril Belgrano.

Si aceptó mi propuesta de ponerle gorriones a sus zapatos y logró detener el tráfico al que está acostumbrado, si pudo romper la alienación estereotipada y snob de la vuelta del perro dominguera que se sofoca en Flores, Belgrano y el mal



Palermo chico: Esquina de Juan Tedín y Castilla. Toda la zona se caracteriza por lo intrincado de sus calles, hexagonales como Juez Estrada, circulares como Ombú. Resalta la construcción que combina los estilos francés e inglés

llamado Centro, bien puede decir como Baldomero Fernández Moreno, quien anduvo la ciudad con ojos de poeta:

“La calle, amigo mío, es vestida

sirena que tiene luz, perfume, ondulación y canto.

Vagando por las calles uno olvida su pena, yo mismo te lo digo, yo que he vagado tanto.”

EL BALLET

¿Cenicienta del Colón?

¿Solamente organismo de apoyo para los espectáculos líricos? ¿Falta interés, no existe la planificación, se deteriora el cuerpo estable, se aleja y retrae el público?



Nos estábamos preguntando, no siendo especialistas ni fanáticos "balletómanos", ¿que ocurre con la danza en Buenos Aires?

A fines de diciembre recibimos entre la correspondencia de la redacción el comunicado de la *Asociación Pro Danza* a través del cual se había un llamado a las autoridades, a los amantes de la danza y a la opinión pública en general acerca de instancias que respondían a nuestra curiosidad.

Según las autoridades de la Asociación "*las temporadas del Colón se planifican sin tener en cuenta la existencia ni la actuación de más de 80 artistas que demandan ingentes gastos al erario municipal*" El comunicado aclara específicamente en el punto 4 que "*resultado de esta ausencia de planificación e interés por el ballet, son los prolongados y perniciosos períodos de total inactividad, falta de contratación de maestros idóneos, coreógrafos y directores del cuerpo de baile, el deterioro y la pérdida del repertorio acumulado en tantos años de fecunda labor anterior, la destrucción en fin de una importante parte del acervo cultural del país, que es responsabilidad de todos el defender*".

Más adelante el mismo comunicado daba a conocer estadísticas que revelaban cifras de actuaciones compa-

rativas anuales, representadas en los más famosos teatros del mundo: en la temporada 79/80 el *Opera House Covent Garden* exhibía 97 funciones de ballet, la *Opera de París*, 98 y el *Teatro Colón* de Buenos Aires no llegaban a 30.

Pero allí no terminaban las objeciones a la política del teatro Colón: el punto 7 critica el Decreto publicado en el Bolefín Municipal N° 16.394 por el que se fija entre los 18 y 40 años la edad de ingreso al cuerpo de baile y —comenta el comuniado— "*se dá así la paradoja de que los bailarines pueden ingresar en el momento en que se produciría su hipotético retiro. (Los 40 años constituyen la edad mínima para jubilarse)* Plantea el interrogante acerca de los móviles de "*tan insólita cuan arbitraria resolución*".

Algunas posteriores declaraciones de idéntico tono apocalíptico que preanuncian "*la disgregación total de lo que fuera un digno exponente del arte nacional*", nos indujeron a entrevistar a los directivos de la Asociación Pro DANZA. Pero antes de efectuar el encuentro, leímos con atención la respuesta al referido comunicado, dada por el Administrador General a cargo de la Dirección General del Teatro Colón, comodoro Guillermo M. Gallacher. (Ver recuadro aparte).

LA ASOCIACION PRO DANZA

P. de F.: ¿Qué es la "Asociación Pro Danza"? ¿Desde cuando existe? ¿Quiénes son sus socios?

Sra. Dolly Aguilar (Presidenta): Existe desde hace seis meses. Sus socios son simplemente amantes de la danza, nos conocemos a través de los espectáculos del Colón y por compartir gustos e intereses. Sus objetivos son fundamentalmente promocionar todo lo que tenga que ver con el ballet, sobre todo teniendo en cuenta la muy mala situación que está atravesando el ballet del Colón, que como todos saben es el núcleo principal de la danza en el país. Me refiero al Ballet Estable, al que no hay que confundir con las visitas de los conjuntos extranjeros.

Dr. Juan Ubaldo Lavanga (Directivo): La Asociación se constituyó hace poco tiempo, pero obviamente veníamos conversando con responsables desde hace un año, más o menos. El Manifiesto que usted comenta, es el punto inicial de nuestra actividad. Fue enviada a las autoridades del Teatro Colón, la Secretaría de Cultura Municipal y a las autoridades na-

cionales, aparte desde luego, del periodismo.

P. de F.: ¿Qué respuesta — aparte de la divulgada a través de *La Nación* por parte del Administrador General— obtuvieron de otros medios?

Dr. Lavanga: Hemos tenido amplia repercusión a través de llamados telefónicos y notas de adhesión. Nos han felicitado en algunos casos por habernos preocupado de un problema tan grave y que afecta directamente a un arte tan popular en la Argentina.

P. de F.: ¿Existe algún tipo de crisis con el ballet nacional?

Dr. Lavanga: Yo creo que hasta el 73 ó el 74 se podían ver ballets a cargo del cuerpo local, frecuentemente. Poco a poco se fueron espaciando estas presentaciones y se fue cubriendo con figuras invitadas — que desde ya interesan al público, siempre y cuando no se relegue al ballet local. Hubo épocas en las que nuestro primeros bailarines abrían y cerraban la temporada del Colón.

P. de F.: En su respuesta al comunicado el comodoro Gallacher dice

que es muy sugestivo que la aparición del comunicado de ustedes, coincida con la reciente realización de concursos. . .

Sra. Aguilar: Esa es una afirmación que no tiene asidero, ya que él me conoce personalmente y debe saber que el comunicado no tiene nada que ver con ese concurso, ya que no sólo no nos hemos opuesto a los concursos, sino que los hemos exigido. Y no ha sido el primero de los últimos siete años, ya que el último tuvo lugar en 1976. . .

Dr. Lavanga: La Srta. Aguilar, por otra parte dirige desde hace casi veinte años la revista "El Mundo de la Danza" en cuyos editoriales frecuentemente se ha bregado por la realización de concursos.

Sra. Aguilar: A lo que sí nos referimos específicamente es al hecho bochornoso de que se haya cambiado el reglamento del concurso, extendiendo la edad de ingreso hasta los cuarenta años.

P. de F.: ¿A que se debe la extensión del plazo de edad de ingreso. A primera vista pareciera excesivo.

Sra. Aguilar: Es lo que más nos ha

llamado la atención. Repito que no nos oponemos a los concursos. Pudiera dar pie a la suspicacia de que se ha querido beneficiar a algunas personas en particular. Es cierto que en la danza existen casos excepcionales de bailarines que han mantenido sus condiciones hasta la edad madura, esto es la excepción.

P. de F.: ¿Cuál es la edad en que el bailarín adquiere plena madurez?

Dr. Lavanga: Aproximadamente entre los 35 y 40 años. Pero esto es

para una bailarina ya consagrada, pero la edad promedio de los ingresos se produce, obviamente, mucho antes.

P. de F.: ¿Pasando a otro tema, ustedes hablan en el comunicado de la supresión del abono al ballet. ¿Cuáles son las razones de la medida?

Dr. Lavanga: Esa es una medida concreta que define el poco interés por el ballet. Y la prueba más evidente se encuentra en la temporada que acaba de pasar. Una temporada que

se inició con "El Lago de los Cisnes", del cual se ofrecieron cuatro o cinco funciones. Luego se representaron otras seis funciones aisladas, pero para galas. Luego hubo un receso de aproximadamente cinco o seis meses en que no hubo actividad. En otros años ese espacio se cubría con un abono de ballet que se desarrollaba en cuatro meses. Este año, fue suprimido.

P. de F.: ¿Qué ocurre con la función docente, el nivel de enseñanza?

Sra. Aguilar: Nosotros conside-

CARA

Alarmados profundamente por la grave declinación observada en el quehacer de nuestro Ballet nos dirigimos a las Autoridades, a los amantes de la danza y a la opinión pública en general para hacerles partícipes de lo que sucede en el ámbito coreográfico y específicamente en su único centro importante de actividad: el Teatro Colón.

1 - El Ballet Estable del Teatro Colón que fue formado con el concurso de ilustres coreógrafos, maestros y bailarines de fama internacional, alcanzó un nivel destacado que lo constituyó en motivo de justo orgullo para el arte nacional y en objeto de respeto y cariño para un vasto público que siempre le testimonió su adhesión en los espectáculos.

2 - Su trayectoria pasada es la prueba más fehaciente de que en el Teatro Colón la ópera y la danza pueden convivir (como lo hacen en todos los teatros del mundo) cuando rigieron su destino autoridades no precisamente "balletómanas" pero sí más sensibles.

3 - Los funcionarios que se han sucedido en la Dirección de dicho teatro en los últimos años y especialmente los que rigen su política desde hace un tiempo parecen sustentar el criterio de que el Ballet sólo debe ser un organismo de apoyo para los espectáculos líricos y al que se le ceden algunas fechas que han quedado sobrantes.

De esta manera las temporadas se planifican sin tener en cuenta la existencia ni la actuación de más de 80 artistas que demandan ingentes gastos al erario municipal dándose la paradoja de que hay un enorme público adicto al ballet que desea verlo, como contribuyente paga sus impuestos para mantenerlos y en tanto los bailarines se frustran en una brega estéril que va desde las clases hasta los ensayos pero sin pisar el escenario ni sentir el contacto con el público en las funciones que es la lógica culminación de sus carreras.

4 - Resultados de esa ausencia de planificación e interés por el ballet son los prolongados y

perniciosos períodos de total inactividad, la falta de contratación de idóneos maestros, coreógrafos y directores del cuerpo de baile, el deterioro y la pérdida del repertorio acumulado en tantos años de fecunda labor anterior, la destrucción, en fin, de una importante parte del acervo cultural del país, que es responsabilidad de todos defender.

5 - No obstante el arte coreográfico es respetado y practicado en todos los países y nadie ignora su vitalidad, su permanente y rica evolución y el entusiasmo que le brinda el público.

6 - El principal argumento esgrimido por las autoridades encargadas de estructurar la política del teatro (su carácter lírico y la falta de fechas disponibles dados los ensayos y montaje de las óperas), se estrellan contra esta simple estadística: Royal Opera House Covent Garden: 97 funciones de Ballet en la temporada 1979/80.

Opera de París: 98 funciones de Ballet en la misma temporada.

Teatro Colón: durante 1980 no

ramos que se está atravesando un momento muy malo. El director Truyol —aunque ha sido un artista de renombre en nuestro país— consideramos que actualmente no lucha por los intereses del cuerpo de baile como debiera hacerlo, sobre todo ahora que la Dirección del Teatro demuestra cada vez mayor desinterés. Las temporadas se planean sin tener en cuenta para nada la presencia de un cuerpo de ballet estable. Sólo le tocan algunas fechas sueltas y el mes de noviembre, que es cuando

han terminado todas las otras actividades. Y ese mes es ocupado por las figuras invitadas que han sido contratadas justo para ese mes.

Dr. Lavanga: Un ejemplo lo brinda la llamada temporada de verano: se señala que comienza el siete de febrero, se anuncian los conciertos y las óperas y en ballet, se aclara: a designar. Pensamos que esta política repercute nefastamente en el seno del cuerpo de baile, desde el momento en que hay gente que piensa en bailar fuera del país o

aceptar contratos fuera de él. Desde ya, todos no están en esa situación porque algunas personas no tienen esas posibilidades o por falta de méritos o por cualquier otra razón, y se ven obligadas a permanecer en este quietismo a pesar de que se les paga un sueldo relativamente importante ya que el básico debe andar en cerca de los cuatro millones de pesos.

Los responsables de la Asociación Pro Danza aluden posteriormente a las contrataciones previstas, al

llegaron a treinta las funciones de ballet.

7 — Esta bochornosa situación ha culminado con el reciente Decreto publicado en el Boletín Municipal N° 16.394 de fecha 3-11-1980 por el que se fija entre los 18 y los 40 años la edad de ingreso al cuerpo de baile, siendo justamente ésta última edad la mínima exigida para jubilarse. Se da así la paradoja de que los bailarines pueden ingresar en el momento en que se produciría su hipotético retiro.

Queda planteado el interrogante acerca de los móviles de tan insólita cuan arbitraria resolución.

Por otra parte cabe señalar que mediante Decreto de igual fecha se llama a concurso para proveer de cantantes de coro fijándose la edad máxima de 30 años para las mujeres y 35 para los hombres. Resulta así la incongruencia de que se exija menos edad para una disciplina que no depende exclusivamente del esfuerzo físico como es el caso de la danza. No es necesario agregar que, salvo excepciones que confirman la regla,

la edad de cuarenta años es decisiva para la mayoría de los bailarines.

8 — El año 1980 parece haber alcanzado su punto más bajo en cuanto a la menguada y pobre actuación del ballet. Sin embargo se ha desarrollado un ciclo de abono a 20 conciertos de la filarmónica de Buenos Aires, y han actuado las orquestas de París, Washington, Filarmónica de Munich y de Israel, Gewandhaus de Leipzig, etc. Además contaron con fechas importantes las Asociaciones Musicales, prueba de que, cuando se quiere, la Sala está disponible para actividades no líricas. Asimismo, se ha suprimido el abono al Ballet y éste no actuó ni siquiera durante la temporada de verano como era tradicional.

Relegado así a un papel meramente vegetativo, sin funciones, sin estímulo, es obvio que cunda el desaliento, surja el deseo de éxodo (¿cuántos bailarines argentinos, cuya formación pagó el país, enriquecen ahora elencos extranjeros?). El caso de Jorge Donn, bailarín es-

trella del Ballet del Siglo Veinte de Maurice Bejart es un ejemplo de lo dicho.

Lo peor sin embargo, es provocar nada menos que el derrumbe físico y moral de los integrantes del Cuerpo de Baile.

Por todo ésto y antes de que se demasiado tarde y tengamos que lamentar la disgregación total de lo que fuera un digno exponente del arte nacional, pedimos para el Ballet autoridad artística a través del nombramiento de un idóneo "Staff" o Equipo Directivo, la contratación de buenos maestros y coreógrafos, la formación y conservación de un repertorio ecléctico y funciones frecuentes para el máximo aprovechamiento de un organismo cuya vida todos contribuimos a solventar.

Que no pese sobre nosotros la responsabilidad de haber dejado perder lo que nos legaron con sacrificio y fervor tantos artistas, muchos desaparecidos ya, pero siempre vivos en el recuerdo de los que los admiraron.

abandono de obras de repertorio con la consiguiente pérdida de coreografías y decorados, contratos de alquiler de escenografía y a aspectos generales que hacen al manejo artístico del cuerpo de baile, relativizando los logros de los últimos años y según esta óptica, provocando el abandono del importante núcleo de público que normalmente sigue los espectáculos, sobre todo cuando actúa el cuerpo estable del Colón.

Coincidimos con los entrevistados en la importancia no sólo numérica sino también en cuanto hace a la calidad, del público argentino consecuente con la evolución de la danza y cotejamos las cifras de las representaciones, en relación a otros importantes teatros del mundo. El Teatro Colón monopoliza en esencia - por contar con el más importante cuerpo estable- la actividad del

ballet nacional y es prácticamente la única institución responsable de la organización de estos espectáculos. Recogemos, para finalizar algunos párrafos del editorial de la Sra. Aguilar en el N° 48 de la revista que dirige, "El Mundo de la danza", en los que afirma: "En los últimos años no ha surgido ninguna agrupación que lograra restarle al Ballet del Colón su indiscutible sitio de primacía ya que sigue siendo el único poseedor de los requisitos técnicos indispensables para alojar a una Compañía de Ballet que nos represente dignamente. . ." que esa Compañía en lugar de progresar haya decaído delata causas provenientes de la absoluta prioridad que se le da a las actividades líricas y musicales y a una indiferente e ineficaz conducción que involucra a todo el plantel del "staff directivo."

CECA

"Es muy sugestivo que la publicación de una carta en el diario La Nación enjuiciando la conducción del ballet estable del Teatro Colón, por parte de una denominada 'Asociación Pro Danza', haya coincidido con la reciente realización de concursos para cubrir cargos precisamente en este Ballet, lo que se hace por primera vez en los últimos siete años.

"Naturalmente, la realización de estos concursos no solamente ha significado el ingreso de nuevos elementos al cuerpo de baile del Colón, sino también la eliminación de varias figuras que no estaban en condiciones de rendir de acuerdo con las actuales exigencias, entre las cuales algunas tuvieron cierta notoriedad en el pasado.

"La falta de rendimiento de un bailarín - como por otra parte ocurre con otros profesionales - no está necesariamente en relación directa con la edad, sino que se vincula a múltiples factores. Personas relativamente jóvenes que pueden perder su idoneidad mientras que otras, algo mayores, la mantienen en forma sobresaliente. Todo esto se determina a través de Juntas de

Eficiencia, integradas por jurados altamente calificados.

"Interpretamos que la carta que ha sido publicada ha sido motivada en gran medida por una reacción contra las políticas establecidas, tal como mencionamos precedentemente. Sería demasiado extenso y por otra parte no valdría la pena rebatir en estos momentos otros inconsistentes y contradictorios juicios de la mencionada 'Asociación Pro Danza' que aparecen en la carta. Basta decir que el público y la crítica han podido comprobar en forma fehaciente, a través de estos años, el desfile incesante por el Teatro Colón de prácticamente todos los grandes bailarines del mundo, como también los más notorios conjuntos, y que nuestro Ballet estable no solo comparir con aquellos permanentemente en el escenario del Teatro el aplauso de nuestro público, sino que se destacó en todo momento. destacó en todo momento.

"Precisamente, en el año 1980 fue cuando el Ballet Estable tuvo gran éxito en Brasil, en ocasión de la visita del presidente de la Nación, y también cuando coreógrafos de la talla de Jack Carter y Zarko Previl produjeron

obras como 'El lago de los cisnes' y 'Don Quijote', respectivamente, que nuestro público apreció incluso a través de la TV.

"Tampoco quedaron olvidados los coreógrafos locales, los que realizaron 'Baile de graduados' y 'Escenas argentinas', entre otras. La enumeración sería demasiado larga y basta recordar también que estos últimos años los maestros de baile han sido, aparte de los locales, Pierre Lacotte, Alejandro Plisestki, Vakthang Chabukiani, Oscar Araiz, etc.

"Quizás pueda admitirse que la cantidad puramente aritmética de ballet ofrecida pudiera haber sido mayor, pero debe recordarse que el Teatro Colón tiene la responsabilidad de ofrecer una temporada lírica y otra de conciertos de primera magnitud. Por lo tanto, la distribución de nuestros recursos, especialmente el tiempo disponible, debe ser equilibrada".

Comodoro Guillermo M. Gallacher.

Administración General a.c. de la Dirección General Teatro Colón Subsecretaría de Cultura.

Decía Rizzutto que los pueblos no se comprenden entre sí sino a través de sus expresiones de arte genuino. Y no hay duda alguna que la unidad espiritual universal sólo puede ser obra del espíritu comunitario del arte en todas sus formas. Se conoce mejor a un pueblo en el libro que en el mapa, en el cuadro o estatua que en las instituciones que lo rigen. Porque estas son temporales y el arte eterno. Es este — el del arte — el único lenguaje universal comprensible por todas las almas y por el cual todos los pueblos de la tierra podrán entenderse y por ende amarse en función de la verdadera humanidad. Es decir, la unidad del hombre con su hermano hombre, a través de la sensibilidad. Y esto engarza con una realidad tangible: la estrecha colaboración entre escritores y músicos, a veces de diferentes nacionalidades en la creación de obras maestras. Y son numerosas las óperas, por ejemplo, en las que la combinación de dos talentos diferentes crea joyas que embellecen el espíritu del hombre.

Digamos antes que la ópera fue creada en Florencia, por un grupo de aficionados (conocidos como la Camerata) en las postrimerías del siglo XVI. Inspirado por el espíritu del renacimiento, este grupo aspiraba a revivir la gloria del antiguo teatro griego, mediante la unión de dramas basados en temas clásicos, con la música.

Pero la música de la época, la *Polifonía*, se acomodaba difícilmente a esta finalidad. La Camerata tuvo entonces que desarrollar un estilo musical nuevo modelado sobre las palabras, para que el texto pudiera ser inteligible y destinado a una sola voz. De esta manera nació el estilo monódico con el *recitativo* o *declamación*.

EL FIGON

por José Narosky

ESCRITORES EN LA MUSICA

**El arte nació para que
el hombre pueda
volver al paraíso.**

Jacobo Peri (1561-1633) miembro de la Camerata, escribió en 1594 una composición llamada DAFNE a la que calificó de *dramma per-músico*. Esta fue la primera obra teatral en la historia a la que se puso música en toda su extensión y por consiguiente puede ser considerada como la ópera

más antigua. Pero vayamos a los ejemplos de esa colaboración a que aludimos:

Verdi, el gran operista italiano, utilizó el libro del francés Alejandro Dumas (h), "La Dama de las Camelias" para su ópera "La Traviata" y el de otro gran escritor francés Víctor Hugo, para su "HERNANI".

El compositor francés Debussy, trabajó en colaboración con el escritor belga — Premio Nóbel — Maurice Maeterlink, para su ópera "PELEAS ET MELISANDE".

Rossini, otro de los grandes de la ópera italiana, se inspiró en un libro del alemán Schiller para su ópera "GUILLERMO TELL" y en el poeta francés Beaumarchais para su "BARBERO DE SEVILLA". Y en este mismo autor francés se basó el músico austriaco Wolfgang Amadeus Mozart para su inmortal ópera "LAS BODAS DE FIGARO". Y el famoso operista italiano Puccini armonizó su talento musical con el del escritor francés Prevost, para su "MANON LESCAUT". También la ópera "HAROLDO EN ITALIA", contó con el aporte musical del músico francés Berlioz y el literario del poeta italiano D'Annunzio.

Y hay numerosísimos casos de colaboración literaria-musical entre connacionales. Y citaré dos casos solamente por lo trascendentes. El de los noruegos Grieg e Ibsen en el "PEER-GYNT" y el de los rusos Rimsky Korsakoff y Pushkin en "EL GALLO DE ORO".

En definitiva esta unidad de talentos diferentes en pro de un objetivo tan hermoso como lo es el de embellecer la vida del ser humano, nos dice que no está lejano el día en que los hombres por encima de las distancias y los tiempos, formarán la gran Familia humana que soñaron los Profetas. Porque NO FALTAN CAMINOS. FALTAN CAMINANTES.



RODRIGUEZ MUÑOZ Y UN NUEVO FRENTE PARA EL TEATRO ARGENTINO

Hace algo más de cuarenta años, Rodríguez Muñoz, que entonces tenía unos veinte de edad, estrenó en Buenos Aires su primera pieza, que él mismo dirigió; tiempo después pasó a Rosario y allí creó el Teatro Nuevo, XX, cifra inicial de la escena independiente en esa ciudad: Synge, O'Neill, Tagore, Vildrac, fueron algunos de los autores que representó con aquél grupo. Regresó a Buenos Aires y creó OLAT (Organización Latinoamericana de Teatro); eran los primeros años de la década del 50 y con este elenco dio a conocer su puesta en la técnica circular de LA GAVIOTA, de Chéjov, que sería memorable para la escena de nuestro país. Desvinculado de OLAT, fundó Gentre de Teatro de Buenos Aires, a fines de la misma década, grupo que actuó durante tres años ininterrumpidamente en el viejo Salón Kraft, de la calle Florida, y de cuyo repertorio se destacó otro hito del teatro independiente: UN DIA DE OCTUBRE, de Kaiser. Llamado por la Universidad Nacional de Tucumán, Rodríguez Muñoz se trasladó a esa ciudad donde organizó y dirigió el Seminario de Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras: catorce meses de intenso

trabajo que permitieron la creación del Teatro Estable de Tucumán o Comedia Tucumana, que desde entonces ha presentado sus espectáculos sin interrupciones.

De vuelta en Buenos Aires, vinieron entre otras de sus muchas realizaciones las exitosas de EL TANGO DEL ANGEL y MELENITA DE ORO, y más cercanamente la de la bella y poética LAS DOS CARAS DE LA LUNA, último de sus estrenos. En total, quince obras propias estrenadas y más de setenta puestas en escena.

Pero Rodríguez Muñoz es también un cuidadoso pedagogo de materias teatrales con una labor de más de tres décadas de cursos, seminarios, conferencias, etc., que culmina en 1977 con la LABORATORIO SHAKESPEARE, que desarrolla en la Sociedad Hebrea Argentina.

Y bien decimos que culmina, porque es en este laboratorio donde surge la idea de la creación de TEATRO DE OCCIDENTE, entidad que decide afrontar un plan de realizaciones teatrales fundamentado en la común disciplina artística de sus intérpretes y en un programa de acción coherente y significativo.

QUIENES LO ACOMPAÑAN

En primer término, Lía Gravel, tan excelente actriz, dos veces considerada como la mejor del año en distintas temporadas (LA GAVIOTA y UN DIA DE OCTUBRE, precisamente), de ineludible trayectoria en la escena porteña, y que, como no podía ser de otra manera, así como estuvo al lado de Rodríguez Muñoz en gran parte de su camapaña artística, también está aquí, en la flamante entidad.

Al lado de ellos, un grupo de actores, algunos con extensa experiencia en el teatro porteño, que acuciados por un plausible deseo de perfeccionamiento transitaron los cuatro ciclos (unos los cuatro, otros menos) del Laboratorio Shakespeare, en donde asimilaron junto a la fundamental enseñanza del respeto a los textos, la no menos importante de expresarlos y comunicarlos con propiedad artística y técnica.

'Eso —nos dice Lía Gravel— es uno de los atractivos de nuestro equipo: su formación homogénea, que puede permitir la aparición de un verdadero estilo interpretativo'. .. 'Y lo que —agrega David Finkel, otro de los integrantes— nos apasiona: el poder lograr una conjunción estilística que se distinga por su propiedad y frescura'.

Los miembros del Consejo Directivo de TEATRO DE OCCIDENTE son: Alberto Rodríguez Muñoz, director general, Héctor Mancini, secretario administrativo, y Lía Gravel, Hugo Sáenz, David Finkel, Héctor Carlos Diana, Carlos Altube y Daniel Herrera, vocales: veteranos y jóvenes en una comunión de objetivos amparados por la capacidad probada y la experiencia de unos y el empuje con el afán de superación de los otros.

POR QUE TEATRO DE OCCIDENTE

El que habla ahora es Rodríguez Muñoz: 'Es el resultado de una reflexión serena y sin ingredientes ideológicos de cuánto le debemos al teatro que entronca con la cultura griega, en donde aparecen esos colosos que se llamaron Esquilo, Sófocles, Eurípides, que a través de jalones que florecen en Europa y

América a lo largo de los siglos, configura un desarrollo portentoso de la escena, más que el espejo de la naturaleza que decía Shakespeare, la caja de resonancia de todas las vicisitudes del espíritu de la humanidad en el camino, penoso a veces, esperanzado otras, patéticos por lo general, hacia una perfección moral, si bien siempre alejada como meta, siempre presente en los sueños de los hombres y los pueblos'.

Queremos indagar cómo esos conceptos tendrían aplicación concreta. El autor de BIOGRAFO nos aclara con su tranquilidad habitual que no disimula la pasión que el tema le merece: 'Creemos que hay que espiritualizar al teatro, restituirle su verdadera dimensión poética, esa hondura que ilumina el

alma de los espectadores. Pero enténdasenos bien. Eso no significa darle al espectador pueriles mensajes esperanzados, fáciles salidas a las pesadumbres que lo conmueven. La fe, la esperanza, en momentos tan trágicos como los presentes, deben nacer siempre de una verdad, por lo que valen para esta espiritualización del teatro, tanto los cuadros desgarradores que ofrece a diario la realidad de hoy, acerca de los cuales el autor y sus realizadores tienen no sólo el derecho sino la obligación de dar testimonio e interpretarlos inteligentemente, como, según el sentir de otros, aquellas razones por las que es posible una esperanza, una fe, sin las cuales el hombre sería sólo un sufriente en un eterno valle de lágrimas; y hasta serán válidos los cuadros que ofrece



Parceja protagonista de "Verano y humo", David Finkel y Lía Gravel

“Creemos que hay que espiritualizar al teatro, restituirle su verdadera dimensión.”

la vida actual y sobre los que el autor derrama un humor generoso, o su sarcasmo, para mejor interpretarlos, de acuerdo con su propia visión de las cosas. En definitiva, la verdad; aunque esta verdad pueda ser profundamente subjetiva, como lo es casi siempre en el artista. Esta verdad, queremos decir, puede ser optimista o pesimista, según la óptica de cada cual, y de estas diferentes ópticas, en oposición a una actitud falsa o inauténtica, optimista o pesimista porque sí o por conveniencias a priori, los artistas deben tener, sin ninguna clase de cortapisas o limitaciones prejuiciosas, libertad de elección. Así puede ser que el teatro contribuya a que se vislumbre un camino llano hacia esa perfección moral a la que nos referimos antes. 'Y espiritualizar —interviene Lía Gravel— significa, en principio, restablecer en el teatro, como señalaba Julián Marías en relación con la cultura en general, la jerarquía de lo importante. No transformar el teatro en un mero y despojado entretenimiento, a veces un grosero pasatiempo, como inconsciente o taimadamente, porque conviene a sus intereses mezquinos, pretenden algunos aprovechadores de la escena, por medio del cual, de ese entretenimiento trivial, el hombre de la calle se 'entretiene', es decir, detiene unas horas de su vida para dilapidarlas sin ninguna consecuencia enriquecedora para su espíritu'.

QUE SERA EN LO PRACTICO TEATRO DE OCCIDENTE

El punto lo trata Héctor Mancini: 'TEATRO DE OCCIDENTE será una entidad artística sin fines de lucro. Los ingresos que obtenga como productor de sus espectáculos, engrasarán los fondos de reserva para montar otros espectáculos y para atender distintas obligaciones, entre ellas la de un local propio donde

pueda cumplir las diversas actividades que se propone. En caso de que algún día se disuelva —y contrariamente a lo que suele ocurrir con entidades similares, esperamos que esto no suceda—, esos fondos serán destinados a alguna obra de bien público.

'Pero TEATRO DE OCCIDENTE tendrá un cuerpo estable de directores, actores y auxiliares profesionales, porque es una realidad que ya nadie puede discutir que el artista debe vivir del esfuerzo que cumple profesionalmente, y no dedicarse a otra cosa, que le llevará horas preciosas que podría destinar a su mejoramiento cultural o técnico, para destinar las que le quedan libres, precaria y medrosamente, a su trabajo en la escena. Esto ya no puede ser'.

Y agrega David Finkel: 'Decimos profesionales. O sea, recibirán una compensación económica por sus actuaciones, ya por el sistema de cooperativa, bien reglamentado por la Asociación Argentina de Actores, u honorarios convenidos, cuando la entidad esté en condiciones de hacerlo así.'

'Por otra parte —continúa Mancini— a los directores y actores del cuerpo estable, se agregarán otros, invitados, según las necesidades del reparto, en condiciones semejantes a las de aquéllos'.

ACTIVIDADES INMEDIATAS

'La primera puesta que efectuaremos —nos manifiesta Rodríguez Muñoz—, será la de VERANO Y HUMO, de Tennessee Williams. Las razones son obvias: se trata de una de las mejores piezas de un importante autor contemporáneo; de un lirismo intenso, de un sentido espiritual conmovedor y de fuertes conflictos psicológicos; ¿qué más para nuestra primera experiencia escénica?'

Parte del reparto ya está integrado: Alma será encarnada por Lía Gravel; John, por David Finkel; el reverendo Winemiller, por Hugo Sáenz; Archie Kramer, por Daniel Herrera; como intérpretes invitados: Ofelia García Harsigny, hará la señora Winemiller, y Gladys Romero el papel de Rosa González. Los que faltan e irán sumando más adelante. La escenografía estará bajo la responsabilidad de Guillermo de la Torre; la música, de Víctor Proncet, y el diseño del vestuario de María Reyes Amestoy. La asistencia de dirección será de Carlos Altube.

LOS TRATAMIENTOS ESCENICOS

Retoma la palabra el autor de LO DEMAS ES BATIFONDO: 'Tendremos a nuestro cargo la puesta de VERANO Y HUMO. Nuestros conceptos directivos son claros y ya han sido expuestos otras veces. No queremos deslumbrar ni al público ni a la crítica con destellos revolucionarios; creemos firmemente que la mejor y más afortunada revolución que se puede ofrecer en nuestro medio es hacer las obras bien, lo que, como están las cosas, ya es bastante; o, en otras palabras, rescatar apropiada, creativamente, sus valores originales. Ojalá tengamos de nuestro lado la providencia, para que las pobres capacidades que quizá poseamos, se iluminen y podamos cumplir con ese deber esencial'.

REPERTORIO FUTURO

A nuestro requerimiento nos aclara Rodríguez Muñoz: 'No tenemos todavía nada decidido al respecto, ya que VERANO Y HUMO, con suerte, estará en condiciones de ponerse en escena en agosto o setiembre. No nos corre ningún

apuro; queremos dedicarle a cada puesta el tiempo que sea necesario. Sin embargo, figuran en nuestros planes, para abordarlas más definitivamente cuando sea el momento: *EL TIO VANIA*, de Chéjov, *PARTICION DE MEDIODIA*, de Claudel, y *HOMBRE Y SUPERHOMBRE*, de Bernard Shaw, lo que ya marca, nos parece una línea acorde con los principios que hemos mencionado'.

EL AUTOR ARGENTINO

'Le hemos nombrado —contesta el director de TEATRO DE OCCIDENTE— algunas obras que nos atraen; debe agregarse a ellas el sincero interés que tenemos por piezas de nuestro idioma. Toda comunidad teatral comienza por una comunidad idiomática. Por eso pensamos en el autor español, los clásicos, desde luego, y algunos contemporáneos; en los autores latinoamericanos, que siempre tendrán nuestras puertas abiertas, y, primordialmente, en

el autor argentino, y no podía ser de otra manera.

'Pero el autor argentino —continúa— debe comprender que no quedaremos complacidos con que se limite a entregarnos una obra para que nosotros la representemos, la defendamos con nuestras limitadas aptitudes en el escenario. La vamos a defender juntos. Nos tiene que apoyar intelectualmente. Debe trabajar con nosotros y ayudarnos con sus indicaciones, con su fervor y con su participación activa. No alejado de nosotros. Junto a nosotros'.

LABOR DE DIFUSION

—'La tarea natural de nuestra entidad de representar obras —nos dice Mancini— debe agregarse otra bastante compleja de difusión, que comprenderá cursos, seminarios, conferencias, publicación de ensayos y piezas de teatro y, tal vez, si contamos con las agallas para tanto,

la edición de una revista específicamente de teatro, que tanta falta hace en nuestro medio'.

A MANERA DE COLOFON

—'Que no se entienda todo esto que decimos —finaliza Rodríguez Muñoz mientras nos da la mano— consecuencia de una euforia retórica. A veces sucede así, es cierto. Pero, por nuestra parte, no nos sentimos para nada eufóricos. Ya no tenemos edad para este tipo de entusiasmos. En realidad, se lo confesamos, nos sentimos preocupados, abrumados por la responsabilidad que, después de mucha reflexión y muchas conversaciones, hemos decidido asumir, todos nosotros'.

Cabe señalar que los interesados en ponerse en contacto con esta nueva entidad, pueden hacerlo dirigiendo su correspondencia a Alberto Rodríguez Muñoz, Casilla Correo 13 (1402) Sucursal 2 (B) — Capital Federal.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

El grupo de "Teatro de Occidente": (sentados) Carlos Altube, Lía Gravel, Rodríguez Muñoz y Héctor Carlos Diana; (de pie) David Finkel, Daniel

Herrera, Héctor Mancini. (En el grabado, ausente Hugo Sáenz, también directivo)

UNA SEMANA CON DOS MONSTRUOS

A esta sobria mujer negra, llamada "cantante de cantantes", escuchó la ciudad en el Blanca Podestá durante dos noches. La tercera, paradójicamente, no se levantó el telón por falta de público. Ya estamos acostumbrados a la falta de criterio selectivo de los habitantes de Buenos Aires y esto no puede asombrar. La *Mc Rae* ha sido oída aquí en films sobre el Festival de Jazz de Newport, o de Monterrey. ("Es mi favorito y estuve muchas veces allí hasta que mi cachet subió demasiado para ellos"), y en una visita anterior. Sus admiradores varían: *Sarah Vaughan*, *Sammy Davis Jr.*, *Ella Fitzgerald*, *Dizzy Gillespie*, con los cuales fue de gira en más de una ocasión.

El camino a la fama no resultó fácil, pero al fin su carisma la hizo popular. Nacida en Manhattan y entusiasta de la legendaria *Billie Holiday*, trabajó en la década del '40 como vocalista de *Benny Carter* y *Count Basie* entre otros, llenando su tiempo libre como cantante de coro y secretaria. Después de haber recorrido Japón, Oriente y Sudamérica, es considerada hoy la mejor intérprete de baladas — su fuerte— y una de las mejores cantantes de jazz.

Modela los temas ahondando en el corazón ("Siempre tengo en cuenta cuál es la historia que relata la canción") diciendo las letras con notable precisión y dándoles un sentimiento personal ("Mi canción favorita siempre es la que canto en ese momento"). Canta con la experiencia, que parece transmitir en cada entrega, como dándonos a en-

tender una confesión.

Empezó el concierto con "Aquella vieja magia negra" y "Mi graciosa Valentina". No busca los efectos — ya desde su ropa, simple blusa con pantalones —, y deslumbra como una instrumentista y no una simple vocalista. Sus hallazgos fueron incontables — "Stardust", "Someday", "The Funny days" — y, sobre todo en los temas lentos, demostró dominar todos los recuerdos vocales; su voz gruesa, que maneja en un registro amplísimo — desde graves que exceden el registro de contralto hasta el pianísimo — a menudo demoraba alguna palabra para remarcar su significado. Esa facilidad para los fraseos y las picadas en *scat* o los saltos tímbricos provocó el delirio de los fanáticos. No sólo su repertorio se integró de clásicos; también cantó temas de *Paul Williams* y algún otro compositor moderno. Durante quince minutos recordó además su época al lado de *Duke Ellington* y con "Dama sofisticada" como entrada entonó 4 canciones del maestro.

Su dicción tan clara para cualquiera, al estilo de las grandes "disseur", la llevó incluso a subdividir compases con un control del aire pocas veces visto. Luego se acompañó sola al piano y nos deleitó con "He's funny that way" y en el consabido homenaje a *Fats Waller*: "Ain't Misbehavin". Finalmente, a "Take five" (el famoso "Toma cinco" de *Bruce*) un tema instrumental de compás irregular, ella lo convirtió en canción — algo imposible para mí hasta oírlo — brindando después el último bis: "Pobre mariposa".

Fue acompañada por un trío californiano integrado por Mar-

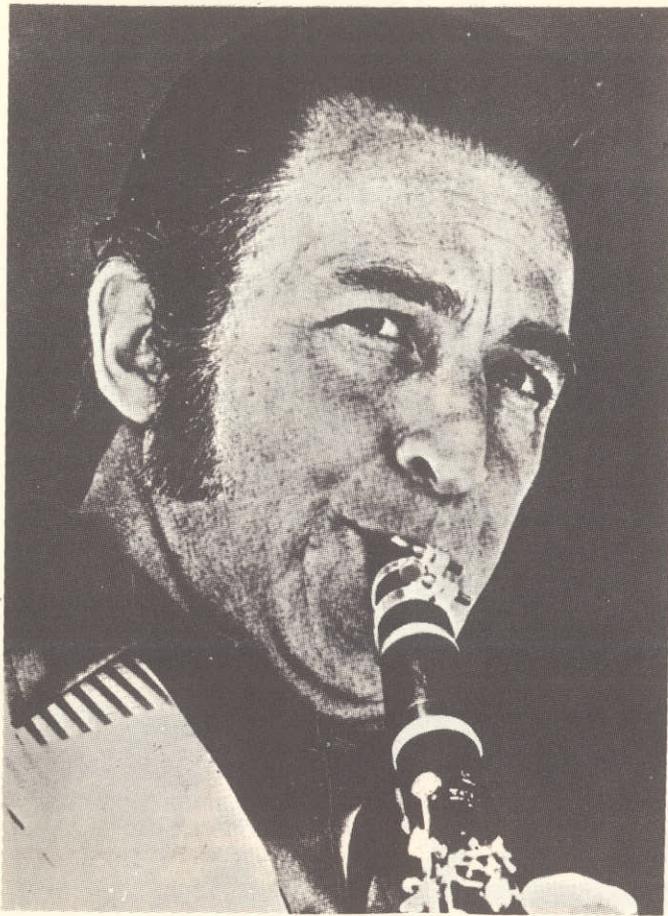
shal Atwell, pianista de buen criterio pero algo desafinado en los agudos, el correcto baterista *Mark Pulice* y un blanco contrabajista de talento especial y gran precisión rítmica: *Jay Anderson*.

En suma, una noche tranquila y plena, de esas que llenan el alma de nostalgia.

LA GENIALIDAD DE BUDDY DE FRANCO

Gracias a su amistad con el señor *Emilio Rodríguez* es que *Buddy De Franco* llegó con su esposa a la Argentina y actuó en el Presidente Alvear ante sólo diez filas de público. Otro hecho incomprensible dado el bajo valor de las entradas y la gran cantidad de aficionados al jazz que hay en nuestro país. ¿Quién es *De Franco*?, preguntarán muchos. Bien. Aparte de haber grabado en plano de igualdad con *Benny Goodman*, *Charlie Parker*, *Artie Shaw*, *Oscar Peterson*, *Art Tatum*, etc. de tocar con *Billie Holiday* o emprender la batalla "Hot vs. cool" (Disco MGM E 124), *Boniface Ferdinand Leonardo De Franco* (nacido en Nueva Jersey en 1923 pero educado en Filadelfia) es simplemente un genio del jazz.

Ya sabemos que hoy existen escasos grandes clarinetistas porque después de la década del swing (1935-45) y tal cual mencioné en otra nota, este instrumento fue desplazado por el saxófono, sobre todo durante el auge de las corrientes modernas: bop, cool, hard bop y free. El talento de *De Franco* no le impidió sin embargo actuar con esta gente: ejemplo *Sonny Clarke*,



Buddy De Franco

Art Blakey o Herbie Mann.

Historiemos: comenzó a tocar el clarinete a los 9 años y a los catorce (1937) ganó un "Concurso Nacional del Swing" organizado por Tommy Dorsey, apareciendo así como artista invitado en programas con Gene Krupa, a quien se unió en 1941. Entre 1942-48 actuó en bandas y clubes nocturnos, en el Carnegie Hall y el Hollywood Bowl, efectuó viajes a través del mundo y de 1966 hasta 1974 fue designado director de la orquesta del desaparecido Glenn Miller. Además cosechó estas distinciones como el mejor clarinetista del año: 19 veces por la prestigiosa revista "Down Beat", 9 de la desaparecida "Metronome" y 16 de "Play Boy".

Denominado "el Charlie Parker del clarinete" y "el único que pudo aventajar a B. Goodman en técnica", este blanco hijo de italianos se sintió a gusto en Buenos Aires (lo refrendó varias

veces) con el acompañamiento de cuatro argentinos: el notable Ricardo Lew en guitarra eléctrica, un correcto Osvaldo López en batería, el por momentos inseguro Jorge López Ruiz en contrabajo ("Hace dos años que no toco") aunque siempre con brillantes ideas y un pianista excepcional, sorpresa de la noche pese a ser ampliamente conocido: Jorge Navarro.

De Franco hizo todo bien, y espero ansioso la grabación de esa inolvidable noche que seguramente alguien lanzará: desde "Estela al resplandor de las estrellas" hasta "Dama sofisticada", desde "Moonlight" hasta "Triste" (de Jobim), desde "But not for me", el tradicional tema de Gerswin hasta "Scraple from the apple", de Charlie Parker en un estilo bien disimil.

Tuvo además tiempo (y aire, pese a sus ironías autoacusadoras sobre la edad) para regalar-nos "Mar descansado" (un sober-



Carmen Mc Rae

bio arreglo de Eddie Higgins) donde se lució también ampliamente Jorge Navarro, y finalmente "Cherokee", su "pieza de resistencia" (incluso en el sentido literal) donde deslumbró hasta a sus mismos compañeros con notas imposibles y a espectadores de la categoría de Virgilio Espósito.

Queda algo por escribir; si bien casi ya no actúa, en la Encuesta Internacional de Críticos de 1980 ocupó el segundo lugar; y al finalizar una actuación de un mes en Nueva York, "los músicos de la Orquesta Filarmónica de esta ciudad le brindaron una ovación de pie como el mejor testimonio a su virtuosismo" (Los Angeles Times, 5-5-80).

¿Y si no actúa de qué vive? Jóvenes y jovencitas que han visto el film "Fama" y sueñan con el éxito rápido y la seguridad económica: el señor Buddy De Franco vive (a los 57 y en el país del jazz) de la enseñanza. . .



EL ETERNO LUCHADOR

Armando M. Rapallo

“¿Por qué los hombres no procuran ser felices?”

Deseo que cuando el espectador salga de la sala donde ha visto a mi film, sienta la necesidad de una reflexión. No quiero dar una lección directa, sino sugerirle algo. Simplemente, quiero expresar lo que pienso, pero de manera indirecta, de modo que por largo tiempo, trabaje la sugerencia”. Para Akira Kurosawa, el genial realizador japonés al que tanto debe el cine moderno desde su “descubrimiento” occidental hace ya treinta años, al premiar el

Festival de Venecia su duodécimo largometraje (“Rashomon”), la actitud básica del creador cinematográfico está directamente emparentada — sin relegar al olvido un fuerte sentido docente— con una actitud eminentemente moralista y aleccionadora. Desde sus primeras incursiones, allá por 1943, en el campo del cine de su país, totalmente desconocido en otras partes del mundo, hasta sus últimas obras maestras, Kurosawa respondió (o trató de hacerlo, según su propia confesión) a

una misma pregunta: “¿Por qué los hombres no procuran ser felices?”.

Esa permanente indagación en los más íntimos vericuetos de la conducta humana, tan sólida y profunda en “Vivir”, tal vez la más grande contribución hecha por el cine de cualquier latitud y tiempo al esclarecimiento del concepto de la bondad humillada, llevó al gran director de “Rashomon” y “Los siete samurais” a adoptar actitudes filosóficas muy precisas, basándose en muchos casos en modelos cuya sola mención define sus propuestas. Dos-

toievski en "Hakuchi" (El idiota); Gorki en "Donzoko" (Los bajos fondos); Shakespeare en "El castillo de la araña", estrenada en la Argentina con el nombre de "Trono de sangre", y basada en Macbeth; y escritores nipones de gravitación local importante com Ryunosuke Akutagawa ("Rashomon") o Shuguro Yamamoto ("Barbarroja", o "Bondad humana" en un estreno argentino; y muy especialmente "Dodes Ka-den"), son algunas de las personalidades literarias asumidas por Kurosawa en una carrera filmica que ha llegado a los veintisiete films, casi uno por año hasta "Barbarroja" y que sufriera lamentable interrupción a partir de entonces, concretándose en la última década solo tres películas: Dodes "Ka-den" en 1971, "Dersú Uzala" cuatro años después y "Kagemusha" en 1979, su última gran producción, triunfadora en Cannes 80 junto a "All that jazz" de Bob Fosse.

Veinte años después

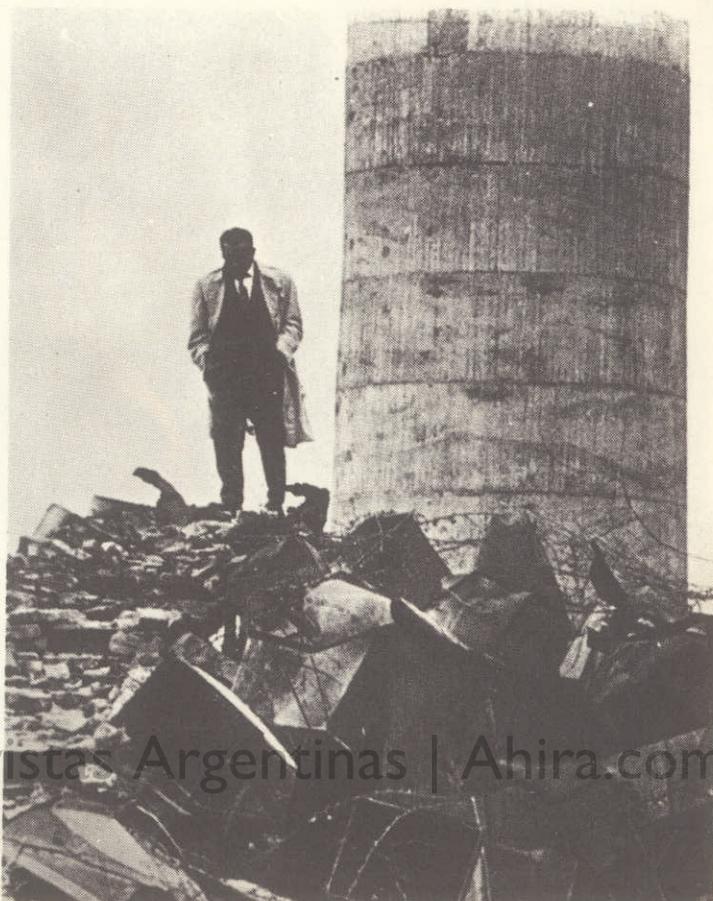
Nuestro público no ha tomado contacto con muchas películas de Kurosawa. Problemas de distribución, escaso interés de exhibiciones, dudosas políticas culturales de intercambio que hacen pensar que sólo les interesa a los responsables japoneses y argentinos la difusión del tango de acá y de allá, han determinado que a pesar del suceso internacional obtenido por el maestro nipón y la gran aceptación de algunas de sus obras más difundidas en buena parte del público porteño, la mayoría de sus films no han llegado hasta nosotros. Con gran acierto, un distribuidor argentino acaba de estrenar, a dos décadas de su realización, una estupenda muestra del talento narrativo de Akira Kurosawa, titulada "Los malvados duermen bien". Es el vigésimo film de Kurosawa, inmediatamente posterior a "La fortaleza oculta" y anterior a "Yojimbo", "Sanjuro de las camelias" y "Entre el cielo y el infierno". La película es un auténtico modelo de concisión narrativa, sentido del suspenso y habilidad consumada en la conducción actoral, pero se impone por sobre toda otra consideración, por el impresionante sentido ético emanado de cada una de sus situaciones.

Desde un punto de vista estrictamente cinematográfico, "Los malvados duermen bien" no hace más que probar la maestría de Kurosawa,

su dominio del lenguaje fílmico sin concesiones pero aleccionadoramente directo. Como denuncia de hipocresías y contubernios, de turbios manejos financieros en un entorno altamente corrompido, la película cobra inusitado interés y mantiene notable vigencia a veinte años de su realización. Es especialmente admirable el trabajo de un elenco de excepcionales méritos interpretativos, desde el consagrado internacionalmente Toshiro Mifune al último de los personajes secundarios. Otras dos figuras en el film. Takashi Shimura, el inolvidable protagonista de "Vivir", y Masayuki Mori, uno de los principales intérpretes de "Rashomon", encarnan a dos arquetípicos personajes del siniestro mundo descrito por el realizador con memorable exactitud psicológica.

No era ésa la primera incursión de Kurosawa por estratos socio-políticos tan definidos, ni sería la última. Es posible que el tratamiento moralizador dado a la anécdota por el director nipón haya sido uno de los tantos factores que condujeron a

quienes detentan el poder económico en el industrializado Celeste Imperio actual, a hostigar puntualmente cada una de las empresas de Kurosawa en el futuro más o menos inmediato a la realización de "Los malvados duermen bien" Las dificultades sobrevinientes a la plasmación de "Dodes'Ka-den" (que llevaron al cineasta al borde del suicidio), la hicieron aceptar la propuesta de coproducción soviética que condujo a su vez a "Dersú Uzala", excepcional film en todo sentido, verdadero reencuentro con sus admiradores norteamericanos, quienes volvieron entonces a premiarlo con un Oscar. A veintinueve años de su recordada consagración veneciana con "Rashomon", Kurosawa ganó en Cannes la Palma de Oro por "Kagemusha", con el que vuelve a ofrecer su visión del Japón ancestral, sus luchas interminables, sus odios y sus rencores, ubicados esta vez en la mitad del siglo dieciséis, a través de la figura de un legendario guerrero, asumido en el film por otro de los grandes actores japoneses. Tatsuya Nakadai.



Toshiro Mifune en "Los malvados duermen bien" de Akira Kurosawa

.. "Cuando filmo, el guión no es forzosamente preciso en los menores detalles, aunque en general todo está preparado para que trabaje exactamente como lo había previsto".

"Si filmé "El idiota" en 1951 sobre la obra de Dostoievski y "Los bajos fondos" de Gorki, es sin duda porque mi generación fue educada (en Japón) en el culto de los autores rusos. En el Liceo, todos habíamos leído muchas veces las grandes novelas de ese origen y poco a poco esto se hizo carne en nosotros".

"Detesto el Kabuki, que por otra parte, en su estado actual, es una degeneración del Kabuki clásico. Y el Kabuki no es más que una forma desviada del Noh. "El castillo de la araña" ("Trono de sangre") es

PERFILES DE UNA PERSONALIDAD

entre mis films, el más fiel al espíritu del Noh, forma teatral enteramente original, inencontrable en otra parte".

"El feudalismo es mi período favorito. Sus gentes eran honestas. Fue una época de grandes ambiciones y fracasos, de grandes héroes y villanos.

"Esta distinción me hace sentir aún más en el deber de auxiliar a la humanidad y de contribuir a la paz mundial. . . Esta idea no deja de perseguirme y, a partir de ahora, trataré de mejorarla en cada uno de mis próximos films." (Al recibir el León de Oro en Venecia por "Rashomon" en 1951).

"Del color no podría obtener los efectos de luces y sombras que me

Tatsuya Nakadai en "Kagemusha" de Akira Kurosawa



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar



Escena de "Los malos duermen bien" de Kurosawa

da el blanco y negro. Además, amo la verdad sobre todo, y no creo que haya en esta época una técnica fotográfica lo suficientemente sólida como para permitirme una reproducción fiel de los colores japoneses. En mi país no hay tonos definidos: los azules son grises, los grises son perla, el rojo es rosa, y el aire que en Roma o Niza es terso, nítido, en Tokyo o Yokohama se puebla de matices brumosos, aun bajo la directa luz del sol". (Antes de terminar "Barbarroja", último film en blanco y negro).

... "Film con muchas cámaras, técnicas que experimenté por primera vez en las secuencias de batallas de "Los siete samurais". Eso me permite tener en continuidad e integralmente a un actor en el momento preciso en que se siente en la piel del personaje. Esa es igualmente una de las razones por las cuales uso mucho las longitudes focales, pues la distancia permite a los intérpretes olvidar con mayor facilidad a las cámaras. Eso permite además reducir el espacio y la profundidad de campo, y aproximar el decorado. Utilizo en general objetivos de 100, 200 y 500 mm., con pequeña apertura".

Hago ensayar muchas veces a los actores para que la filmación sea muy rápida. Para "Los bajos fondos" los ensayos duraron cuarenta días antes de comenzar el rodaje, que duró dos

semanas. En este caso, diría que eso se imponía, ya que la película se filmó en un decorado único. En "Dodes'Ka-den" los ensayos insumieron dos semanas y el rodaje solamente veintiocho días."

"Mis ocho años de frecuentación en Bellas Artes fueron bastante importantes, en la medida en que siempre colaboré estrechamente con mis decoradores. En 1943, para mi primera película, quería hacer algo distinto a "La leyenda del gran yudo", pero en esa época no se podía hacer lo que uno quería."



El protagonista de "Kagemusha" de Kurosawa

ORGANOS Y ORGANISTAS

Hace más de dos años se vislumbraba un riesgo cierto: la desaparición total del catálogo clásico nacional, entendiéndose por esto a los productos locales y a la vasta producción de origen extranjero prensada en nuestro país por sellos multinacionales y aún argentinos. Hubo épocas no tan lejanas (podemos hablar de cuatro años a esta parte) en las que el melómano porteño en especial y también muchos aficionados del interior del país, podían tomar contacto con un vasto catálogo de música sinfónica, de cámara y, respondiendo a una antigua tradición de nuestra tierra, de material operístico de primera línea. A partir del auge de la importación discográfica, y la consiguiente extinción del catálogo local, los discómanos debieron recurrir a registros europeos y norteamericanos, pagando naturalmente cifras siderales si las comparamos con los precios en sus países de origen, y alcanzándose el triste record de más de veinte dólares por una placa que en Inglaterra o los Estados Unidos, no pasaba de los doce.

Pero lo más grave, sin duda alguna, fue el alejamiento total de nuestros artistas de esa tarea, con excepción de aquellos que por sus carreras internacionales podían grabar fuera del país, como ocurre con Martha Argerich, Bruno Leonardo Gelber, la Camerata Bariloche, Sylvia Kersenbaum y unos pocos más. La aparición, en 1980, del sello argentino Cosentino Grabaciones Producciones Discográficas, viene a llenar un vacío que parecía defini-

tivo, con la producción de interesantes ejemplares en los que se ha dado especial cabida a artistas locales de gran mérito, desde el magnífico conjunto Pro Musica de Rosario que dirige Cristián Hernández Larguía, hasta Roberto Lara, guitarrista de sobrados antecedentes, y un núcleo de organistas de reconocida capacidad en la materia.

Precisamente a Organos y Organistas de Buenos Aires se refiere un estupendo álbum doble editado por IRCO con el apoyo invaluable de la Fundación Bunge y Born y las autoridades eclesiásticas argentinas, quienes prestaron su colaboración en el trabajo de grabar en cada una de las iglesias elegidas, durante muchas horas, el material propuesto. Iván René Cosentino estuvo a cargo de la producción, dirección artística y grabación de estas placas que llenan de orgullo a la música nacional, por la gran calidad artística y técnica exhibida, la que convierte al álbum en ejemplar digno de ser importado, justamente en épocas en las que la Argentina pareciera estar sometida, simplemente, a los dictados de lo que se

importa desde afuera.

La sola mención de los organistas que colaboraron sirve para evidenciar las excelencias del disco. Héctor Zeoli, el padre Jesús Gabriel Segade, Adelma Gómez, el múltiple animador de nuestra vida musical Mario Videla, Armando Fernández Arroyo, Carlota Faedo, Sara de Vergara y Enrique Gabriel Rimoldi, ofrecen obras de Bach, César Frank, Liszt, Brahms, Buxtehude, Couperin, Vivaldi, Mozart, Max Reger, Julio Perceval, Domenico Zipoli y Ginastera, están representados en esta ideal elección organística para la que se han utilizado los órganos del Socorro, de la iglesia de Luján, los dos existentes en la Catedral de Buenos Aires, el de Monserrat, el del Santísimo Sacramento, los de Santo Domingo, Nueva Pompeya y la parroquia de San José de Calasanz.

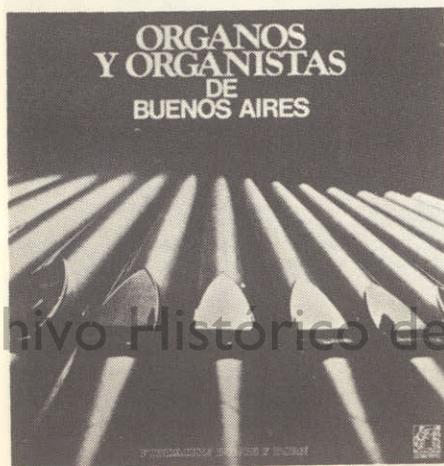
La presentación del álbum, con abundantes notas explicativas, y la factura técnica de los registros, están a la altura de este modelo nacional que debe ser elogiado sin reservas.

ARIAS Y CANCIONES DE GALA

Aunque muchas de las versiones — casi todas — incluídas en el álbum "Star Gala" de Plácido Domingo, han aparecido anteriormente en ediciones interesantes la selección ofrecida por el registro recientemente importado por Phonogram (Stereo 2721207. Deutsche Grammophon 3682. 1 hora 29 min. 25 seg.), en el que se incluyen fragmentos de óperas y canciones, estas últimas ya editadas por el mismo sello localmente hace unos años. Independientemente de la superior calidad del prensado alemán, los distintos números de la selección popular siguen impresionando muy favorablemente en la espléndida voz del gran tenor hispano, desde Tuyo es mi corazón y Non ti scordar di me hasta Jurame y Amapola, entre otras.

Los registros operísticos corresponden a sus versiones completas de La fanciulla del West, de Puccini y Carmen de Bizet, ambas de 1979, La Traviata y Macbeth de Verdi; la Manon Lescaut de Puccini grabada en 1972 con Montserrat Caballé, dirigidos por James Levine, y el arias

de Walter von Stolzing de Los Maestros Cantores de Nuremberg de Wagner, con dirección orquestal de Eugen Jochum, grabada en 1976. Una colección que permite comprobar una vez más las virtudes del excepcional cantante español, particularmente feliz en los pasajes de Puccini e incomparable en varias de las recreaciones del cancionero popular.



pájaro de fuego

EN LA VIIª. EXPOSICION FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO

Como todos los años, "Pájaro de Fuego" tendrá su lugar y stand propio, el 211, sector B*, en el Predio de la Exposición FERIA del Libro.

Serán puestas a la venta las últimas doscientas colecciones completas, así como la totalidad de los números atrasados. Los precios de FERIA, como es reglamentario, gozan de un diez por ciento de descuento sobre los normales. Esto constituye para el lector amigo, una excelente oportunidad para completar su colección o adquirir algún ejemplar que falte en la propia.

Los lectores del interior que no puedan adquirir personalmente a la FERIA, pueden reservar revistas, colecciones completas con o sin sus cajas, remitiendo su pedido a nombre de Editorial CROMOMUNDO, Suipacha 255, 6º piso F, (1008) Capital Federal, gozando durante el lapso de la FERIA (25 de marzo al 12 de abril) de los mismos descuentos.

Durante la FERIA tendrán descuentos especiales las instituciones culturales como bibliotecas públicas, organismos privados u oficiales y escuelas y universidades.

ediciones

BOTELLA

AL MAR s.r.l.

Viamonte 2754 – 1er. Piso "5"
Tel.: 89-8073

CABEZA O TRISTE PARAMO de Carlos Latorre.
LLEGADA DE UN JAGUAR A LA TRANQUERA (Cantata en homenaje a Corrientes) Y *OTROS POEMAS* de Francisco Madariaga.

ULTIMAS FUNDACIONES de Emilio Zalezzi.

AMAR SIN AMOR de Arturo Cuadrado.

LA PALABRA COMO DESTINO. UN ACERCAMIENTO A LA POESIA DE ALEJANDRA PIZARNIK, de Cristina Piña.

En la FERIA Del Libro stand 95



EDUCACION: CENSURA O TOLERANCIA

Indagados por PAJARO DE FUEGO, escritores, artistas, intelectuales y gente de prensa dieron a conocer su opinión acerca de la responsabilidad y amplitud de criterio con la que debe manejarse el tema de los libros recomendados para la juventud.

Afortunadamente la Historia no se detiene y el tema de los libros no recomendados para la enseñanza secundaria será en el futuro una anécdota menor dentro del espectro complejo en el que se va configurando la cultura argentina. Y en el ámbito educativo se recordará como una de las tantas medidas sorprendentes y gratuitas que se han tomado durante la existencia del Ministerio, en múltiples gobiernos. Pero lo que afecta de manera directa al educando y al educador es el clima de incertidumbre que esta situación produce, más allá del hecho poco prestigioso desde el punto de vista intelectual que coloca en un index no demasiado explícito figuras de la talla literaria de Neruda, Cortázar o García Márquez (nombremos sólo a los que se susurran como notoriamente condenables pues la lista aún se extiende). Inevitables fantasmas se generan en los medios docentes gracias a esa suma de marchas y contramarchas, de censurar y desdecirse que impide establecer cuáles son los textos admitidos. Así se ha llegado a situaciones tragicómicas como tener que desmentir oficialmente la prohibición del libro *El Principito* de Saint-Exupéry.

Esta ambigüedad que envuelve a la información es — si de ello se trata — el primer ejemplo pernicioso que se le puede dar a un joven y tal actitud conspira contra el desempeño digno del docente. Si realmente existe una lista donde se anotan los libros considerados nocivos debe hacerse conocer públicamente. La promesa de que esta tarea discriminatoria la realizará una Comisión

Asesora recién a partir de 1982, no es respuesta suficiente para los interrogantes que se presentan alrededor del problema.

Paralelamente el desacuerdo surge con espontaneidad frente a esta supuesta clasificación en la que el criterio utilizado no pasa por el valor o calidad de los textos sino por la ideología del autor. Ideología que, sin distinción, hace condenable desde un poema de amor hasta un pronunciamiento político.

Tal vez sea conveniente recordar a quienes dictaminan sobre este asunto que en muchos de estos libros ni siquiera se hace alusión a la fé política profesada. Ninguno, a no ser que también padezca de ilusiones fantasmales, puede hablar del marxismo manifiesto o implícito encerrado en un cuento como *'Autopista del Sur'*, o en esa pequeña joya literaria que es *'El coronel no tiene quien le escriba'*, o en el poema que comienza *'Me gusta cuando callas por que estas como ausente'*. en cambio sí podemos explayarnos sobre los procesos positivos que su lectura desencadena y que se refieren a ensanchar el campo de valoración estética, al enriquecimiento del lenguaje, a la comprensión de situaciones y psicologías. Resulta difícil creer que se intente hacer proselitismo o manipular ideológicamente a los estudiantes con esta producción.

A lo único que conduce este maniqueísmo exacerbado es a una distorsión de conceptos en el alumnado, un error de juicio que origina que cualquier alusión que denote

sensibilidad social es inmediatamente vinculada a inclinaciones izquierdistas.

Medidas como ésta nos obligan a preguntarnos si queremos educar a la juventud para un Estado democrático. Si la respuesta es afirmativa entonces empecemos por reconocer que hay que brindarles elementos de juicios, promover el espíritu crítico, preparar para la elección responsable. en caso contrario se cae en el error de convertirse en un espejo de aquello que se pretende combatir, un espejo de los gobiernos totalitarios. Ninguna seguridad de mantener una conducta democrática puede darle un joven al país cuando crece conociendo sólo aspectos parcializados, bajo prohibiciones sin fundamento.

Puede un libro influir negativamente en una mente juvenil? sí, desde ya que sí, pero con la condición de que exista una realidad para apoyar su tesis. Contra una Nación eminentemente fuerte no podrá libro alguno ni doctrina equivocada, no podrá contra un país que desarrolle sus potencialidades brindándole a sus habitantes un nivel de vida digno y en el que se viva en libertad; su voz no encontrará eco allí donde la tradición se respete y se proteja el patrimonio cultural ni en un país en el que la

creatividad se aliente y para el que la salud y la educación sean prioridades.

.. *Pájaro de Fuego* entrevistó a representantes de distintas áreas de la cultura para que opinasen sobre este tema, gente cuyo pensamiento responde a las más diversas orientaciones pero que tienen en común la jerarquía de su trayectoria en el campo que eligieron para desempeñarse. Todos compartieron el mismo juicio: la condena unánime al cercenamiento de la libertad de enseñanza. Sus reflexiones acerca de nuestra idiosincracia fueron a veces severas pero también revelaron una preocupación profunda que enaltece al país.

Se perfila, a partir de 1981, el comienzo de otra instancia política y con él la esperanza de que la madurez y el sentido común guíen las decisiones que se tomen en el ámbito educativo. Si estas actitudes prevalecen la cultura se beneficiará y los jóvenes, educados en el convencimiento de que 'la razón tiene libertad' para combatir los errores de opinión, incorporarán a su formación uno de los principios básicos para la convivencia individual y para la de los pueblos, el necesario principio de tolerancia.

Mónica Flores Correa

MARIA A BOSCO



MARIA ANGELICA BOSCO (escritora)

"Si el Ministerio de Educación advierte sobre ciertos libros es porque piensa que dañan a las mentes juveniles, pero como no se arme una pira en Plaza de Mayo —y la humareda sería ciertamente molesta— no sé como van a evitar que los jóvenes los encuentren en la biblioteca de un padre o un tío complaciente que ho adhiere al Index.

Tengo dos anécdotas de mi vida de estudiante que me parece que se asocian a este tema. Cuando hacía el profesorado de Letras en la Alianza Francesa, en este Instituto sólo se admitía la lectura de una obra de Voltaire, 'Zahir' y otra de Anatole France, 'El Crimen de Silvestre Bonnard. Por supuesto me las ingenié para leer el resto de las obras de estos autores que estaban en la biblioteca de un tío culto. Así tuve una idea más completa de su producción; por lo que ha sido mi vida, tengo la impresión de que esta lectura no me enpujó ni a la violen-

cia ni a una visión extremista de la realidad.

La otra experiencia es anterior y transcurre en el colegio secundario.

Allí una vicedirectora con alma de Torquemada había decidido que el pelo corto y las mangas por encima del codo eran inmorales. En mi casa ese criterio no se compartía, sin embargo yo tuve que ingresar a primer año con dos trencitas rivales de cualquier escoba; recibí una tremenda sorpresa cuando encontré que durante las vacaciones los profesores se habían confabulado y rebelándose lucían ahora espléndidas melenas. Adios a las mangas y a los rodetes postizos.

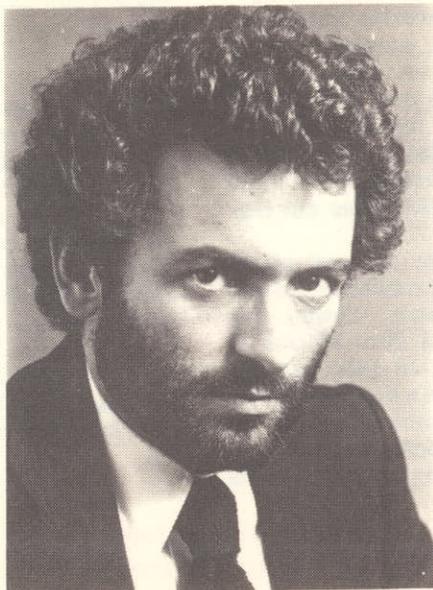
El hecho se aceptó porque en el fondo tanto daño no hacía.

Como argentina deseo que el próximo gobierno dedique su energía a atacar daños reales y no inventados. Todos saldremos ganando".

FERNANDO SANCHEZ SORONDO

“Este tema de la censura se remonta a un mal crónico argentino, la singular condición de poder vivir escindidos. Una especie de comportamiento esquizofrénico según el cual nos desenvolvemos en una doble vida, aceptando situaciones, pautas, imposiciones que nos desdoblán.

Este abismo entre palabras y hechos no nace con este gobierno, en años anteriores se hablaba de la ‘Argentina Potencia’ mientras todo indicaba el subdesarrollo de nuestro país y hay innumerables ejemplos que indican esta disociación. Enumero algunos: en las escuelas nos enseñan el ‘tú’ y hablamos con el ‘vos’, invitar a almorzar a Leloir y estar a un paso de que su Instituto se cierre, hacer declaraciones grandilocuentes y paralelamente favorecer mecanismos de presión y censura y así las contradicciones continúan en todos los



FERNANDO SANCHEZ SORONDO
(escritor)

ámbitos. Esta enfermedad es mala porque supone mentira e hipocresía y si pensamos en los adolescentes mucho más perturbador que los libros son los mensajes dobles.

Con comportamiento de tal carácter se ayuda a una confusión de identidad que bajo ningún aspecto puede ser favorable para la educación y crecimiento de un ciudadano cabal.

Hay libros perniciosos pero son aquellos que aún no han sido catalogados abiertamente como dañinos. Los libros de probeta, los best-sellers, la producción pornográfica que abarata la ética. Favorecen el escapismo, alejan de la propia búsqueda. Un poema de Neruda, en cambio, o de cualquier gran poeta acercan al centro de uno mismo, colaboran para que la persona sea más plenamente”.

CARLOS J DURAN

“Cualquier ‘contacto’ con una criatura puede hacerle daño. . . no sólo un libro. Puede agregarse que es el manejo de ciertos temas —afuera del libro— lo que sí puede cuestionarse. Además, desde que Olimpo se puede pautar lo que resulta pernicioso, estando fuera del aula? También es pueril suponer hoy que la escuela lo da todo y que si nos libramos de algunas herramientas educativas se habrán acabado los problemas. Es un craso error de laboratorio, porque no hay nada más demagógico que la realidad extraescolar, esa que ignora la educación.

Haciendo del aula un quirófano, acaso quitamos la violencia de la vida diaria? Habría que borrar la literatura infantil tradicional, que se basa en núcleos de flagrante injusticia; allí la situación límite no se resuelve nunca a través del trabajo y el esfuerzo, sino siempre de golpe, abruptamente. Deberíamos sanar de violencia a la televisión, al cine, al injusto mundo festivo que pintan como realidad posible muchas revistas. En esa “pedagogía del entretenimiento” la vida de una persona representa algo relativo: buenos y malos no vacilan en matar a cuanto adversario se le interponga adelante del objetivo final.

Esta nueva guerra santa, donde se puede crucificar otra vez a Galileo, nos puede llevar a descubrir que salvo las máquinas de enseñar todo lo demás es sospechoso porque depende de seres humanos. Lo verdaderamente siniestro no sucede ni sucedió en las aulas, sino en el parasistema educativo que es la ciudad”.

MAGDALENA RUIZ GUIÑAZU

“Es necesario separar muy bien el área que concierne a la obra en sí misma, que es un universo autónomo, de las ideas particulares del autor. No tiene sentido suprimir lo primero en función de lo segundo.

El criterio correcto es demostrar discernimiento, explicar al alumnado los posibles errores ideológicos de tal o cual escritor y cuando se ha hecho esto pasar a ocuparse de sus textos. Para que este deslindamiento se efectue debe imperar una posición de autoridad —y no de autoritarismo— que fije lineamientos. Pero bloquear el acceso a obras que enriquecen el mundo interior de los adolescentes no beneficia su preparación. Por supuesto hay libros que por su visión nihilista o perturbadora no son recomendables para que los lea un joven aunque para hacer esta selección hay que basarse en el conocimiento profundo de la psicología del receptor. Incide en un deslindamiento apropiado la formación del docente y también es indudablemente relevante el ámbito familiar.

“Sería importante que el próximo Ministro de Educación sea alguien que haya tenido contacto profesional con el alumnado para que pueda valorar con exactitud la influencia de ciertas medidas en los adolescentes.”



JORGE ROMERO BREST (crítico de arte)

JORGE ROMERO BREST

“El origen de este problema cultural, sus causas, no se circunscriben al ámbito nacional. Creo que es más complejo que el mero hecho de la aceptación de tal o cual libro y que esta situación ha sido y es profundamente incomprendida. El ser humano ha perdido el sentido de la trascendencia, parecería que los hombres han abdicado de tal manera

su capacidad de ser libres que son incapaces de pensar por su cuenta. La inmensa mayoría es pasto de las ideologías de uno u otro margen; la consigna es ‘no se piensa, se cumple’. Con este ‘slogan’ podemos sintetizar el mal del siglo. Por su causa se promueve la falta de confianza, de fé, se rebaja al ser humano pero no se advierte que por muy grande que sea la presión es imposible entrar en la zona de libertad interior de la persona. Espacio que tal vez se desnaturalice pero que no se puede aniquilar.

Naturalmente no acepto ningún tipo de censura, pero tampoco la posición sistemática de los ‘anticensuristas’ que se pronuncian contra los efectos, se detienen en los hechos sin indagar la intencionalidad.

Si no queremos que la juventud se embarque en teorías equivocadas,

debemos proporcionarles elementos que sirvan para acrecentar su espíritu crítico, para que comprendan por sí mismos, sin ciegas imposiciones, cuáles son los errores. Condenaremos, en caso contrario, a nuestros jóvenes a ser hojas al viento, a que sean víctimas de nuestro defecto, la inconducta sistemática”.

FERMIN CHAVEZ

“La desinformación, la poca claridad en las medidas que se toman propician el retroceso cultural. En un país que en el área de la cultura se halla a la altura de los países desarrollados, no es posible que en la escuela se prive del conocimiento de autores que han tenido tanta gravitación en la literatura nacional. Escritores cuyo aporte enriqueció nuestra estilística y cuya influencia no fue precisamente significativa en el campo ideológico.

Este conflicto está vinculado a la forma en que siempre se encaró la educación en la Argentina, actitudes que han llevado a exaltar en con-

tenido político de ‘Facundo’ y a silenciar el mensaje social del ‘Martín Fierro’. Lo mismo sucede en el ámbito de la Historia Argentina, su enseñanza es semejante a un tempano del cual se muestra sólo la septima parte.

Desde el punto de vista intelectual mantener al joven ocultándole realidades es empobrecerlo culturalmente y desde el punto de vista humano es atentar contra su capacidad de creer, porque cuando ese joven descubre aquello que no le ha sido revelado se convierte en un ‘escéptico’”.

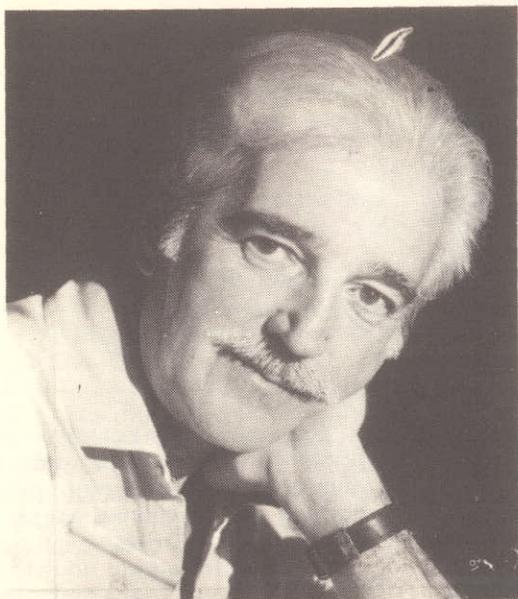
JOSE MARIA MONNER SANZ

“Creo que debe confiarse en la prudencia del profesor para graduar el material de lectura pues la libertad de enseñanza es un imperativo que no debe cercenarse.

Soy opositor a todo aquello que limite la libertad individual y la del educador demostré esta convicción en un episodio ocurrido en el año 1971 al rechazar la designación de profesor emérito que me otorgaba la Universidad Nacional de Buenos Aires, pues este organismo no era autónomo. Tampoco ahora lo es.

Ya estricta actitud ética del profesor —digna de crédito— le impedirá influir en las mentes juveniles con su ideología, cualquiera sea el signo que la caracterice; debe evitar asimismo aconsejar aquellas obras que pueden herir o ser nocivas para la sensibilidad del adolescente.

También hay que tener en cuenta en las aulas la formación del ciudadano. Si queremos educar mentalidades para el ejercicio de la democracia es necesario que prediquemos el respeto a las ideas adversarias, recordar siempre que la Constitución aclara que las ideas de los hombres no delinquen, delinquen sus actos. Nuestro país conoció épocas en las que se vivió un clima de amplia libertad en los establecimientos educacionales. Fue bajo dos gobiernos; en el ámbito de la escuela secundaria durante la presidencia de Alvear con el ministro Sagarna y en la Universidad durante el rectorado del Dr. Frondizi. Ojalá esas normas de responsabilidad y amplitud de criterio vuelvan a imperar en un tiempo no muy lejano. Lo necesita el país.



CARLOS GOROSTIZA

“La clasificación de libros implica una censura tácita, flagelo que experimentamos en todas las ramas del arte y que provoca automáticamente un movimiento de autocensura. Flagelo por partida doble. Como producto de este condicionamiento es probable que la generación sobre la que recaen estas medidas crezca convencida de la existencia de un mundo perfecto que no permite la crítica. Creerán que son buenos, lindos, etc., ajenos a la verdad de lo que es la esencia del ser humano caracterizada por su complejidad y en una constante lucha para llegar a esa perfección. Qué pasará con estos jóvenes cuando se vean realmente en un espejo y comprendan la distancia que hay entre lo que les inculcaron y las contradicciones de la vida?”

Por otra parte si como nación entendemos que debemos restringir algunas expresiones, que estamos en desacuerdo con ciertas opiniones y que no queremos que se haga un eco de ellas en la sociedad, estas medidas deben ser creadas por el pueblo mismo a través de sus representantes.

Negar aquello que no nos gusta, una forma de decretar su inexistencia, revela poca sagacidad para combatirlo y es un comportamiento hacia el que tendemos los argentinos. Intenté explicar esta características en una pieza teatral. ‘Los hermanos queridos’, en ella los personajes no se veían, no se aceptaban y habían decidido negarse mutuamente, y se odiaban presos de un conflicto que sólo se hubiese resuelto con honestidad”.

“Trabajo con niños desde que tienen una edad de tres años hasta que se convierten en adultos y en esta labor proyecto una amplitud de espectro total en todo lo que pueda motivar y sensibilizar, buscando la tan mentada comunicación en primera instancia con el propio cuerpo y después con los demás a través de un lenguaje no verbal. Para lograr este objetivo se necesita un atributo que se ha usado mucho y se ha dejado de usar: la libertad de expresión. Sin ella no hay posibilidades de crear ni de crear, pues el niño que siente permanentemente el rigor de fórmulas que no le pertenecen como ‘no hagas’, ‘estate quieto’ y todo tipo de prohibiciones vive con miedo, no confía en sí mismo ni en el otro. Debemos lograr que estos niños tengan un mundo amplio para desarrollarse, brindándoles seguridad, posibilidad creadora y sobre todo haciéndoles sentir que no les ocultamos nada y que no tienen que ocultarnos nada. Censurar, prohibir es permitir por ejemplo que los libros se connoten con características que no tienen, además de hacerles una magnífica propaganda.

Vivimos en una época en que las distancias no existen, las comunicaciones son vía satélite, el hombre ha llegado a la luna, las investigaciones científicas están abocadas a hacer retroceder al cancer, podemos entonces, de acuerdo al ritmo de los tiempos, condicionar a nuestros hijos con limitaciones arbitrarias?”.

MARIA FUX



La investigación del hecho vital

A García Bazán debemos un lúcido enfoque de la cultura y su origen espiritual. "El santo, el sabio, el artista son los grandes modelos de la creación cultural universal y bajo sus templos predominantes, volitivo, racional y afectivo, respectivamente, surgen los tres mayores géneros del genio creador de la humanidad: la religión, la filosofía, el arte". En tal ordenamiento, se subordinan política y economía, ciencia y técnica, artes menores, gustos y modas. Por tal, "en la medida en que los bienes incorporan más oscuramente los valores, o sea, en tanto que se combinan más estrechamente los elementos utilitarios... esos bienes por ser más interesados rebajan su jerarquía espiritual", observa Bazán.

Así, en el campo espiritual-volitivo, religión y ética superan a la política y la economía; de igual modo, la filosofía supera a la ciencia y a la técnica, en el campo espiritual-racional y, el arte, a gustos y modas en el campo espiritual-afectivo. Este es el ordenamiento al cual se tiende tradicionalmente acorde al "cultivo activo de la sensibilidad humana y el reconocimiento de los límites propios naturales y en ejercicio social de la voluntad, la razón y el sentimiento".

Es, justamente, en el campo espiritual-afectivo, donde desenvolvemos artes y espectáculos. Plás-

tica, verbigracia, participa en esos rubros. Como el teatro. Arte y espectáculo es ver y apreciar. En ningún momento, dejamos el sentimiento. Aquí, la *Iniciación Teatral* de Miguel Riglos, lo es en el arte. Cuando él dice "actor", está significando "artista". Su conocimiento que tantas veces hemos citado en editoriales (1), conforma —perfectamente— al rubro plástica. Y no es a ultranza. El arte es uno solo. Solo hay una esencia. Son atributos los que nos confunden. En tal sentido, el conocimiento rigliano es esencial.

No es un azar ocuparnos de su sistema en 1981. Hace una década, él ofrecía su *Investigación del Hecho Vital* en cursos teatrales. Es muy difícil recomponer hoy sus conceptos. Una tarea que nos aguarda. De momento, tomemos una perspectiva desde el punto de vista ético, sobre su estética:

"*Todo espacio escénico es centro del mundo; el actor es instrumento de elevación; la catarsis exige morir y renacer en la representación del símbolo evocado; todo acto escénico es un hecho vital; cada hecho vital pasa por los mágico*". Estos son los preceptos. En otras palabras, la obra de arte es una mandala, el artista es un factor catalizador; morir y renacer es el proceso de superación iniciático, a través del mito y el ritual (el recitado del mito, visual o auditivo, ha de ser simbólicamente desenvuelto). En su sentido más amplio, "acto escénico" es el de la creación. Este involucra cuerpo y alma, forma e idea. De esa unidad, se desprende el espíritu. Finalmente, ese espíritu es el hecho vital: *la obra de arte —iniciáticamente— depura al sentimiento*.

¿Existe en Riglos un concepto de tradición? La suya es una moral natural. Su sistema no es religioso, aunque —y, en la práctica— exista una religiosidad. No hay misticismo en él, sino un fuerte sentimiento del mundo. Eso sí, es mágico. Continuamos en el campo espiritual-afectivo. Su relación con el arte es, evidentemente, por el teatro. Su formación en éste es clásica: la antigüedad helénica y su vocación litúrgico-terápica. Allí enraizó ese sentimiento del mundo: en la tra-

dición teatral de Occidente.

Ello no fue, meramente, un conocimiento histórico, ni —mucho menos— un empingorotado amor por un pasado ideal. Muy por el contrario. Su concepto de iniciación en el arte, por la investigación del hecho vital ("trabajo interno" como solía referir), debía ser una *tensión vital* y un *devenir*. Cada realización artística debía depurar ascensionalmente, por accessis, en una nueva situación psicológica, liberando —cada vez más— los centros afectivos del espectador y del actor mismo. (En su ética se descarta al actor-racional para revelar al intérprete; descubrir al genio creador, antes que al virtuoso técnico. En última instancia, ascender a estados del ser, de conciencia, cada vez más refinados hasta conquistar la transformación integral del artista y su espectador, como maestro y discípulo respectivamente). Lo que Bazán no muy bien designa, "progresiva autorrealización espiritual". Ello, por el arte. Todo depende, en el sistema rigliano, de la intuición reflexiva.

En arte, finalmente, la investigación del hecho vital es una iniciación con un fin único, como único es el destino del hombre: liberar al espíritu. También aquí radica la universalidad de su conocimiento. La iniciación rigliana excede lo estrictamente teatral. Puebla toda expresión plástica tradicional. Esa es la ley ética, de todo creador, que él sintetizó.

Muchos otros puntos de su cosmovisión pueden ser discutibles. Cierta inclinación filo-oculista, meso-sinárquica en otro aspecto, alguna ambigüedad metafísico-religiosa, sobre las cuales no se tiene suficiente información. Es mucho lo que se ignora. De todos modos, su ética es lo que cuenta. Especialmente a partir de 1981, cuando se cumplirán siete años de la desaparición física de un actor que también, fue un esteta. Cada vez más, se incrementa su interés. Aumentan sus adeptos, se lo está "descubriendo".

(1) *De la degeneración a la magia, ** ?6; El dualismo complaciente, // 29; Objetos de arte, //30.*

FEDRANO: el artista es afortunado

Durante mi infancia viví y estudié pintura en Quito (Ecuador). Menciono este hecho pues fue allí donde, tal vez por el contacto directo con la cordillera, lo colonial, el arte indígena y el fervor religioso maravillosamente expresado en las iglesias barrocas, sentí despertar un estado espiritual que aún perdura en mi vida y en mi obra.

De regreso a mi país, Argentina, quise perfeccionar mis estudios con Raúl G. Podestá, pintor y escultor formado y conocido en Francia. Me había dicho que era muy estricto y que sólo aceptaba alumnos que tuvieran condiciones. Yo contaba con 16 años, mucho entusiasmo y algunos trabajos. Con todo eso fui a verlo. Recuerdo que después de haber observado detenidamente mis trabajos, me dijo: "Así que usted quiere ser pintora". "Sí", le contesté. Volvió a revisar mis estudios y continuó: "Aquí hay pasta, pero usted es joven, bonitilla y algún día se casará. ¿Sabe usted cual es la misión de la mujer?" Yo había quedado sin habla. "Ser madre. Y el arte es cosa seria. No es sólo cuestión de talento y oficio, sino de capacidad de entrega, voluntad y sacrificio. Uno se casa con la pintura y cree estar acompañado mientras

trabaja, pero cuando la obra se termina y se cuelga, queda un vacío. El precio es la soledad. Ahora vuelva a su casa y piénselo. Las puertas de mi taller están abiertas por si se atreve a regresar".

Demás está decir que allí estaba al día siguiente, feliz de haber sido aceptada, pero tuvieron que pasar unos cuantos años para que comprendiera sus palabras.

Mi formación es clásica. Nunca he pretendido innovar para causar asombro. En cambio, he incurrido y estudiado distintas técnicas y modalidades en busca de mi misma. Lo que le debo a la pintura es que me ha enseñado a recapacitar, a pensar y a buscar en todo, para no quedarme en lo aparente. Desde 1959 hasta hoy, he pasado por períodos diferentes pero con una constante, la temática. Es así como he tocado de distintas maneras los temas de la soledad, la muerte, la lucha entre el bien y el mal, los sueños y en especial, el referido al sentimiento religioso, que más que un tema es un clima que envuelve a buena parte de mi obra.

Pienso que el acto creativo se manifiesta en cada artista como una experiencia personal e intransferible. En mi caso, necesito del silen-

cio, la soledad, y la despreocupación absoluta del tiempo, para concentrarme y dejar que aflore lo que sea. Es entonces, como en un estado que se asemeja a la vigilia, cuando siento fundirse la angustia, el dolor y el goce. Angustia porque en toda búsqueda lo que se intuye o presiente siempre está más allá de lo que se puede alcanzar. El poeta hace empleo de la palabra, el músico del sonido, el plástico de la imagen. Todos estos medios son guía de laberintos, pequeñas linternas que iluminan entre las sombras, pero no son la luz y esto provoca dolor.

Al hombre siempre la ha pro-



PROPAGANDA

por
Silvestre Byrón

El público desconoce su teoría, pero actúa en relación a ella. Más exactamente, la siente percibiendo sus efectos. Propaganda, dijimos extensión. Pero ¿cuál es su teoría? No existe ninguna, salvo esta: la propaganda se basa en un principio activo referido a un desenvolvimiento. Todo depende del objetivo. Trátese de defensa, salud o educación. En su aspecto más bajo, política; en el más elevado, arte. En cualquier caso, la propaganda es un instrumento operativo, un medio. La idea del propagandista-vocero, como auxiliar logístico no es desacertada. Estamos entonces, en condiciones de señalar sus posibilidades.

Primero, la propaganda cerrada. Se sitúa en la intimidad de los talleres y los gabinetes de estudio. Concorre a la formación y la en-

señanza, ya que actúa entre el maestro y el discípulo. ¿Qué es lo que se ofrece aquí? La transmisión del saber, el oficio y la técnica. Su objetivo es educativo, por cierto.

Segundo, la propaganda abierta. Esta opera entre público y artistas. Tanto un recuadro periodístico, una audición radiofónica o una presentación personal, constituyen activos propagandísticos. En esto, la transmisión suele ser de conceptos. A la par, la concreta difusión de la obra de arte. Sobre todo, en lo inherente a su presentación. Tanto de la obra, como del autor.

Sorprendentemente, la propaganda no soluciona ni resuelve nada. Solo dispone, anticipa. En cualquier caso abierta o cerrada, el vocero se enfrenta a la ignorancia de su auditorio. Por el mero hecho de preparar su atención, ya ha triunfado.

cupado perpetuarse. Ya sea a través de sus hijos, de sus obras o ideas. La angustia existencial, la angustia de trascendencia, no son meras palabras. El artista, en este aspecto es afortunado, así su vida esté sacudida por carencias y sacrificios. En el acto de crear y en su voluntad de trabajo, puede sentir no solo palpar la vida, sino descubrirle sentido.

EL ASUNTO DEL MUSEO NACIONAL

Arte y Estado constituyen, en los espacios de nuestra sección de plástica, mucho más que una ecuación abstracta. En reiteradas ediciones hemos debido precisar estos términos. Y con mucho éxito. El tema, desde un comienzo, ha interesado, y aún más, ganado la atención pública. Es incuestionable que, a estas alturas, existe en la ciudadanía un marcado interés por tratarlo. En ningún caso hemos deseado apasionarnos. El activismo no nos incumbe. En tal sentido, defraudamos a los históricos de cualquier cuño. Nuestro apoyo es al arte. Público y artistas saben esto. Del mismo modo, con

la ecuanimidad periodística, tampoco queremos incurrir en apresuramientos. Tomamos distancia ante los hechos y nos damos tiempo para formular todo comentario. En relación al arte, la cuestión es: el Estado, ¿para qué sirve?

En principio, lo que hoy día se denomina Estado, la antigüedad clásica ya lo había designado como *Res publica*. Incluso el término *status* era conocido. Implicaba defensa. *Stare in statu* es estar en defensa, estar en guardia. La idea de defensa rige al concepto de Estado. Suele suponerse que éste es un dador de servicios, incluyendo la defensa. Esto es inexacto. El estado es la defensa de una Nación. *La Res publica* es la cosa del pueblo, pero este último término — tradicionalmente — significa al ejército. El *populus*, es la confraternidad de los combatientes, de los jóvenes, el pueblo, quien excedía a los cuadros gentilicios a cuyo frente estaban los senadores (*patres*). De la integración de ambos — Pueblo y Senado — surge el Estado latino, el S.P.Q.R. (*Senatus populus que Romanus*); los viejos y los jóvenes de Roma. Este es el origen del Estado. En lo tocante al arte y la cultura de una Nación, la subordinación del Estado a éstas constituye una degeneración del mundo moderno. En sentido estricto, los órdenes del arte y la cultura no están sino ligados a la

defensa de la Nación a través del Estado. Defensa del arte y la cultura, por medio del Estado, no es sino su esencialidad. Los hechos referidos al robo (hurto, tal vez) del Museo Nacional de Bellas Artes, convienen a este aserto.

En este *affaire* nadie sabe nada. Las autoridades, en tanto prosiguen las actuaciones sumariales, parecen renuentes a informar al público. ¿El secreto del sumario? La confusión y los rumores son completos. (El ambiente de la plástica malicia que los responsables estén jugando, a las escondidas, dentro del Museo). Así están las cosas. Desgraciadamente, nuestro Estado ha sido engolfado en este bochorno. Ello, lógicamente, menoscaba su esencialidad.

El robo (o hurto) de los cuadros es completamente irrelevante. No lamentemos el episodio. Es poco importante. Por debajo de las apariencias, hay asuntos mucho más serios. Y de larga data. No nos corresponde a nosotros sancionar a los responsables. Para ello están las autoridades. Es su obligación llevar el caso hasta el fondo y brindar a la ciudadanía un informe preciso y claro al respecto. Por muy negra que sea la realidad.

Por último, no perdamos de vista este concepto: el Estado es nuestro instrumento defensivo. El arte y la cultura de nuestra Nación va implícito en él. Eso es lo que cuenta.

¿Cuál es la diferencia entre propaganda y publicidad? Ella va en relación a sus proyectos. Los publicitarios son inmediatos, apoyando una realidad práctica en un tiempo específico (la inauguración de una muestra); los propagandísticos son inmediatos, apoyando una comprensión más profunda y extensa, a largos plazos, (la estética del expositor) Es la misma relación existente entre el periodismo. Informativo si publicitario, formativo si propagandístico. En síntesis, esto puede ser una teoría y el principio activo.

En tal sentido, tenemos un déficit muy serio. Los propagandistas del siglo pasado (Moreno y Belgrano, Sarmiento y Mitre, por señalar a los más conspicuos) no han hallado continuadores hoy. Muy por el contrario, solo agitadores y charlatanes,

les suceden. Por ello, se ve gravemente perturbado el comercio, la formación del artista y el desenvolvimiento de nuestro arte. No es público lo que nos falta. Ni artistas. Sino, medios para una convincente relación. Aquí, los voceros norteamericanos (un Jonas Mekas, por ejemplo, un Alfred H. Barr, Jr) se llevan las palmas. Ellos propalan y proyectan, ganando calidad de públicos, a su arte nacional, descubriendo firmas, suscribiendo realizaciones. De tal proyección, tanto en el público interno como internacional, todo su arte se presenta como un armónico conjunto que nadie puede dejar de reconocer. Lo mismo ocurre con mexicanos y brasileños. ¿Quién no tiene alguna referencia de lo que se realiza en estas nacionalidades? Desconocemos los detalles, la última novedad. Pero se nos dice, "arte mexicano" y,

al momento, tenemos una concreta referencia.

No ocurre lo mismo entre nosotros. Pobrememente, encaramos a nuestros artistas en una pequeña pirámide de ínfimos intereses y, a la buena de Dios, malamente se ven jerarquizados. El público mismo, de su propia nacionalidad, apenas los toma en serio. Mal podrían en el concierto internacional, ser calificados.

Perdamos el miedo al vocablo propaganda. Existen cosas peores. En nuestras condiciones — adversas todas — en pocos años podríamos ver a nuestros voceros al erivio de nuestras necesidades. Tenemos los medios para ello. Comenzando por la televisión, si empezamos allí. De nada valen argumentos y teorías. Es propaganda lo que necesitamos. O sea, instigar el desenvolvimiento de nuestro arte.

Ediciones Culturales Argentinas

VIGENCIA DEL BUEN HACER



Si nuestra civilización tiene que dar algo a las otras poblaciones del planeta, seguramente debe tratar de aportar ideas a nuestros semejantes y no sencillamente venderles pantalones, o zapatos, o sombreros", dice en "Charlas", Gilbert Keith Chesterton. El libro posee la virtud de ser uno de los medios más ponderables para el logro de este objetivo. Mucho es lo que debe tenerse en cuenta para que su presencia sea permanente emblema de cultura. Para que su camino conduzca a puertos seguros donde la belleza amalgame —al mismo tiempo— con la verdad, la justicia y la libertad. Donde lo estético y lo ético sean sus espontáneos voceros. Esta función intencional que involucra a todos sin excepción, recalca ostensiblemente en la responsabilidad de quienes de manera directa tienen que ver con su elección, edición y divulgación. A través de la industria editorial, el país debe asegurarlo cada día con mayor énfasis. Nuestra conversación con el Dr. Juan Luis Gallardo, poeta, escritor y responsable de ECA, —uno de los sellos editoriales oficiales—, es un intento más para resaltar todos estos aspectos, porque estamos convencidos que ese hermoso y trascendente poder de incitación —como muy lo señala Eduardo Mallea— es lo mejor de la literatura.

—¿Cómo nace en usted la vocación y el oficio de escritor?

—Posiblemente hayan nacido conmigo, pues no creo en los descubrimientos súbitos de las vocaciones. Lo habitual es comenzar desde muy joven. Como viví los primeros veinte años en el campo, recién al radicarme en Buenos Aires para hacer mi carrera universitaria, comencé a colaborar en revistas y diarios. Publiqué, además, algunos tímidos libros hecho a pulmón.

—¿Qué escritores han influenciado en usted?

—Glosando el dicho que una vieja mía utilizaba para definir a ciertas personas: "es leído y escrito", diría que soy mucho más "escrito" que "leído". No obstante muchos escritores influenciaron en mi vida. Nunca he disimulado la fuerte in-

fluencia que tuvo Chesterton en mí. Lo he admirado y continuo admirándolo pues me parece uno de los más grandes escritores de este siglo. Tampoco soy original al declarar gran admiración poética por Leopoldo Lugones y Leopoldo Marechal. Guiraldes me agrada profundamente como prosista, al igual que Benito Lynch y el padre Castellani.

—Dr. Gallardo, de las múltiples funciones que usted ha desempeñado dentro de la actividad privada y oficial, ¿cuál es la que mayor sedimento formativo le ha dejado?

—Esta de Director de Ediciones Culturales Argentinas. Es la primera vez que llego a la Secretaría de Cultura de la Nación, por lo que mucho agradezco la confianza que el ministro tuvo en mí, y el apoyo que recibo del doctor Gancedo. Siempre he tenido gran afinidad con todo aquello que haga de algún modo a los libros. No lo digo pedantemente pues no hablo sólo del libro contenido, sino del libro objeto, con olor a tinta, con buenas ilustraciones, adecuada diagramación y bien encuadernado. Pese a resultarme familiar todo lo relativo al libro, recién ahora he podido tomar contacto en profundidad con ese peculiar mundo a través de una función como la que llevo a cabo en ECA.

—¿Qué escritores argentinos desconocidos ha promocionado la Editorial desde que usted asumió su Dirección?

—Ninguno. Existe el criterio de que debe servir para abrir camino a nuevos valores, a gente que no ha tenido posibilidad de publicar, pero esa no es la función de ECA porque es de persona responsable procurar que una herramienta del Estado no se aventure en promociones, sino dedicar su esfuerzo a difundir a aquellos escritores y textos que estén sólidamente acreditados. Desde este ángulo, más modesto pero más seguro, hemos buscado tomar el tema cultural con sentido lato. Además de literatura, continuamos e incrementamos el criterio de dar lugar importante al folklore, a las memorias de una Argentina que muchos hemos olvidado, a la his-

toria no con la estrictez de la investigación académica pero sí buscando trabajos de alta divulgación.

—¿Qué ritmo de publicación mantiene ECA?

—En el año 1978 se publican siete títulos. En 1979, —año en el que asumo—, se publican doce obras. El año pasado, trece. Este año, ya tenemos en prensa y serán terminados a más tardar a mediados de abril, 18 publicaciones. A éstos, deben agregarse una serie de libros ya seleccionados y con presupuesto solicitado —lo que hace previsible que el trámite se cumplirá en este año— que superan la cantidad inicial de dieciocho. Si los fondos alcanzan, lo cual es muy factible pues no son tan escasos como se presume, este año podríamos superar los treinta títulos.

—Cifra interesante dadas las circunstancias por las que atraviesa la industria editorial argentina. . .

—Sí. Creo que ocupamos un buen lugar dentro de las editoriales.

—¿Qué títulos puede mencionar?

—"Cuentos y Leyendas populares de la República Argentina", de la Dra. Berta E.V. de Battini. Se trata de una recopilación de narraciones orales de paisanos y aborígenes de todo el territorio nacional, registrando los datos personales de quienes los cuentan. Este trabajo ocupará 10 tomos de casi 600 páginas cada uno. El primero fue acertadamente comentado por "Pájaro de Fuego", el año pasado. En marzo confío tener los tomos 2 y 3.

—Es similar a la importante labor que estudiosos e investigadores como María D. Gatica de Montiveros, Ismael Moya, Juan Draghi Lucero, Olga Fernández Latour de Botas, Dávalos o Juan Alfonso Carrizo hicieron. . .

—Justamente, lo que hizo Carrizo con las coplas, lo realizó con los cuentos y leyendas la Dra. Vidal de Battini. Somos el primer país sudamericano que con este rigor procura rescatar toda su narrativa popular. Otros títulos serán: una biografía breve de Manuel J. Castilla; un estudio antropológico sobre el hombre a lo largo de los Andes. Vamos a editar las "Aguafuertes por-

teñas" de Arlt, pero analizadas por un profesor norteamericano que durante dos años fue becado con ese objeto; "El transeunte", de Jijena Sánchez, poemario póstumo que nos facilitara su mujer; y "Andanzas de un irlandés en los campos porteños", que nos trajo el Dr. Coghlan y que trata de las andanzas de un irlandés que llega al país en 1845, abarcando hasta 1862. Aparecerá, también, un libro de Raúl Gustavo Aguirre sobre las poéticas del siglo XX, profundizando en todas las líneas de poesía argentina. Por último, deseo mencionar "El regreso", de Adolfo Casabianca. Con este libro, la Secretaría de Cultura por medio de ECA se pone al día cumpliendo con la edición de todas las obras premiadas que conllevaban publicación y que no se había cumplido a lo largo de muchos años.

—¿Qué tiraje tienen sus ediciones?

—Al asumir, una de las primeras cosas que hice fue disminuir la tirada promedio de 5.000 ejemplares. Si bien, económicamente era razonable pues bajaba el costo unitario, en la práctica se tardaba mucho en agotarlas. Preferí reducirlas a 2.000 ejemplares y ubicarlas más aceleradamente. Actualmente, estamos reeditando "Católicos y Liberales en la Generación del 80", de Néstor T. Auza, y "El tema del tango en la Literatura Argentina", de Tomás de Lara.

—Teniendo en cuenta esta variante, ¿cuál es el precio promedio al público?

—Es de alrededor de \$ 25.000 para un libro de aproximadamente 500 páginas.

—Una vez más, merced al Stand de la Secretaría de Cultura, ECA va a estar presente en la Feria del Libro. ¿Han contemplado la posibilidad no sólo de mostrar, sino de asesorar al público sobre el contenido de las obras y la personalidad de los autores que editan?

—Queremos brindar un lugar donde la gente se sienta cómoda, a gusto y se respondan sus inquietudes culturales. Haremos del Stand una pequeña plaza llena de color donde los visitantes puedan descansar, tener lo expuesto al alcance de la mano, y dirigirse a personal que los guíe en futuras lecturas. Será un Stand "fresco y aireado", —agrega, sonriendo significativamente—

También está a su cargo la dirección de la "Revista Nacional de Cultura". ¿Podría decirnos las pautas con las cuáles se la maneja?

—Fue una idea heredada que

acogí con mucho interés. Se le cambió un poco la cara pues, sin bajar el nivel del material seleccionado, abarca un espectro más amplio de lectores. Tiene, también, un elemento ilustrativo que le confiere dinamismo y mayor interés aún. Nos prestigiamos con plásticos importantes y, al mismo tiempo, damos la oportunidad a estos artistas de mostrarse a través de un órgano oficial cultural. Ya colaboraron Castagna, Fornieles, Benítez, Cañás y Villanueva. En el próximo número, que será el 8, aparecerán ilustraciones de Páez. No es fácil darle contenido adecuado a su título, pero con criterio abierto intentamos dar cabida a todos aquellos cuyo aporte sea valioso, con prescindencia de sus trayectorias. Los temas son variados y su aspecto es digno y atractivo.

—¿Qué tiraje tiene la revista?

—1.500 ejemplares.

—¿Se agota?

—No, porque es una revista que no se vende en los quioscos y ello hace más lenta y limitada su difusión. Pero cada número se vende un poco más.

—Su tarea de funcionario de Cultura, ¿estimula o perturba su vocación de escritor?

—Diría que la perturba, pues es muy distinto editar, vender libros y revistas, tratar con distintos sectores todos estos aspectos, que crear literariamente. Restan tiempo y tienden a meternos en la trastienda de la literatura con todos sus grandes y pequeños avatares. Creo que es mejor estar fuera de esa trastienda para producir con mayor eficacia. Sin embargo, aunque no lo busqué, no me ha venido mal esta experiencia en la medida en que tal heterogeneidad me ha dado una visión más amplia como hombre y como escritor.

—Dr. Gallardo: ¿cuál sería su respuesta a la pregunta que no le hemos formulado?

—Mi respuesta estaría referida al papel subsidiario que cumple ECA respecto a las editoras privadas, con las que no debe competir sino llenar el bache que su escaso interés económico puede crear respecto a ciertas publicaciones, valiosas desde otro punto de vista. Lo que no sé —y dejo abierta la incógnita, pero es importante dilucidarlo— cual es la anchura de ese bache en un mundo tan difícil como el que estamos viviendo y en el que es preciso fijar un camino claro y trascendente.

JUAN CARLOS TRIMARCO

SUR
↓

FUNDADA POR
VICTORIA OCAMPO

CUMPLE 50 AÑOS

*Para recordarlo y celebrarlo
ofrece al fiel público lector:*

*Para recordarlo y celebrarlo
ofrece al fiel público lector:*

Número 348: *La Literatura Argentina en los últimos cincuenta años.*

Enero-Junio.

Número 349: *La Literatura Hispanoamericana en los últimos cincuenta años.*

Julio-Diciembre.

Y, CLARO ESTA :

Victoria Ocampo: AUTOBIOGRAFIA I: El Archipiélago. 3ra. ed.

Victoria Ocampo: AUTOBIOGRAFIA: II: E.L Imperio Insular.

Victoria Ocampo: AUTOBIOGRAFIA: III: (en prensa).

ESTOS Y MUCHOS OTROS TITULOS EN LA 7ma. FERIA INTERNACIONAL DE BUENOS AIRES, EN EL STAND N° 222.

Viamonte 191 P. 8°
BUENOS AIRES
31-3220 — 32-5148

EL ESPEJO DE TINTA

VINIL TO OPERASE TE



Metro setenta, delgado, un mechón le caía sobre las cejas, breve bigote. No era posible confundirse. Un intelectual, se lo habían subrayado, un radical. Ante los anaqueles, aún sin anteojos, encontraría cualquier título. Sintió envidia, simpatía. Raro. En su profesión sólo triunfaban los serenos, para no decir indiferentes. El otro se movió, escurrió el perfil. Sin embargo, asomaban sus manos, delgadas, nerviosas, examinando un libro. Curioseó el escritorio. Media docena de pipas, un encendedor y una lapicera de plata y un portarretrato con tres fotos. En el costado de la ventana las manos se habían quietado. Sostenían el grueso volumen. Discurrió, pues, de nuevo sobre el escritorio. Absorbió la simpatía. El individuo era su propia imagen por venir. Casi, casi su alter ego. Pero él no sería escritor. Tenía condiciones pero también un pasado a cuestas, que arrancaba de Argelia.

Uno de los niños era rubio y serio, como enojado. El otro, en vez, tenía el color de cabello de su padre. Y sonreía ampliamente. La mujer guiñaba los ojos, era bella, delgada y elegante a despecho de la situación. Se sujetaba el cabello con ambas manos. Se percibía su fastidio, la obstinación del viento. Nadie más que su marido le tomaría esa foto. El viento, en los estrechos límites de la escena, reía como loco.

Se relajó. Se apoyó mejor en la butaca detrás de la cual se arrodillaba, vigilaba al pensador. El equilibrio muscular era el resultado de una tensión expresa seguida de un relajamiento bienhechor, gradual, en el cual ahora se hallaba. Sin embargo, la atracción que aquel estudio, hogar, ejercía sobre sus sentidos aumentaba a través de la calle hasta hacerle perder continuamente la serenidad, el control. Como una enorme clavija en la cabeza, le ten-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

EL USURPADOR

saba los nervios. Por enésima vez se relajó.

¿Por qué se inmiscuía en esas vidas? ¿En el ámbito aquel? Su labor lo requería. Además, en los próximos meses lo reemplazaría. A ella también, por Antonia. Se hallaba convencido. La tensión provenía de que no contaba mucho tiempo para memorizar. Para apropiarse. El hombre, la mujer, incluso, no alcanzaban. Era preciso el entorno, el clima, la magia. No quería ser un títere. Sería un usurpador cabal. Más aún, el hombre mismo de la escena que presenciaba. Con toda su identidad.

A un costado, percibió, las manos seguían quietas, sosteniendo el libro. El sentido de aquellas páginas era sorbido por el cerebro a través de los ojos, de las gafas. Parecía mentira que semejante escualidez transformase ideas caducas en inquietantes. La admiración lo anonadó, e incluso el afecto. Su felicidad dependía de este fenómeno único, sin precedentes. Rara vez se producía esta simbiosis, insistió.

Además estaba el sofá. Podía imaginarse a ambos, por las noches, acurrucados, murmurándose elogios, cariñosas reconvenciones, fumando, las tazas vacías, el calor de la estufa. Ella tenía los cuadernos de los niños entre las manos.

Antonia sugería cientos de esos agasajos. Esta certidumbre lo agitó. Juego inextricable. Mejor evitarlo. Cuando se encontró tenso, dolorido, y retrocedió en el proceso, como un felino que saltara. Blando, como si planease, iba muelle por el aire. Había sido paracaidista en Argelia, francotirador. De todo aquello sólo

le quedaban recuerdos, una bolsa de medallas, nostalgia, cierta pobreza, el oficio solapado.

La cabeza se movió hacia el centro de la ventana. La silueta, feble, se encorvaba sobre el libro. Como si el peso la doblara. Como si con los minutos aumentase la contracción, las ideas mismas gravitasen. Retiró la mira del sofá, del portarretrato, del clima y el perfil apareció nítido en ella, como un camafeo. Era el instante supremo. ¡Lo había alcanzado tantas veces! La serenidad profesional, el sentido del deber, la seriedad tornaron a él. El índice adiestrado se afirmó en el gatillo y gatilló y la bala pasó a través del cristal de las ideas y de las palabras como si nada, como los siglos pasan de improviso, a continuación de enormes cosas y se precipitan en la nada. Después de un gran daño sólo queda el olvido y después de éste no hay nada. Se lo había refunfuñado un coronel. Y jamás lo había olvidado. Explicación mañosa, claro, con la vida de testigo, sin embargo.

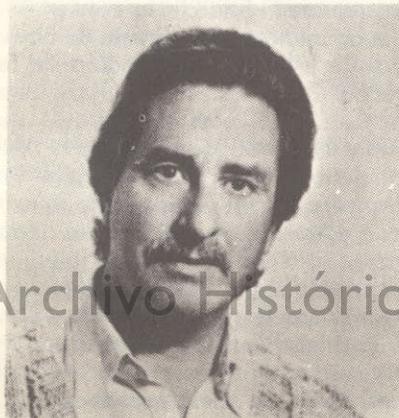
Tomó los binoculares, observó. El silenciador, los proyectiles de alta velocidad, la elección del ángulo, las tres cosas habían obviado el estrépito. El hombre estaba muerto, eso era todo. En el piso, el libro abierto a un costado, yacía esparrado. Las ideas evaporadas. Se

permitió un sarcasmo. ¿Cuántas ideas se habrían evaporado en ciernes en el transcurso de los siglos como si nada? Bajo esa óptica ¿qué valor tenía este finado? El agujero, prolijo, certero, justo en la sien, parecía un lunar, si no fuera por la sangre que manaba lentamente. Tal como estaban las cosas ya no lo envidiaba. Le había robado los sentimientos, los hijos, las jornadas, el sofá, un número de intenciones.

Guardaba sus objetos cuando memoró. Su noviazgo se había dilatado, no por su culpa, descontado. El padre de Antonia, atrabiliario y despótico lo había mirado, de vez en vez, con peores ojos. No había tenido más remedio que aguantar y esperar. Desde la vez del curso de las patillas nadie lo había mandado llamar. Pero, como era lógico, el llamado se había tenido que producir. Era un virtuoso. Y mientras hubiera mundo el hombre tendría siempre cuentas que rendir. El adagio rezaba que no había crimen perfecto, qué aberración, porque quienes los llevaban a cabo no los salían a pregonar.

Bueno, cuatrocientos mil dólares lo esperaban. Hasta que su suegro reventase se las arreglaría, a lo sumo con algún despacho adicional. Mientras suprimía rastros planificaba su vida inmediata, la ceremonia civil, la religiosa. Se felicitaba asimismo de su suerte. Haberlo puesto en órbita tan rápido equivalía a desterrar, en ciernes, todo sentimentalismo. Y pese a ello, acaso por arrebatarse la vida, la felicidad, el bienestar, el sillón, por usurparlo, era como si hubiera muerto él mismo.

JULIO CESAR GALTERO



Hace pocos días *Julio César Galtero* sorprendió en un reportaje radiofónico respondiendo a su interlocutor, que pensaba vivir de la literatura. La relación entre el libro y Galtero data de toda la vida, porque ha sido impresor, distribuidor y escritor desde siempre. Su último libro "*Nuestro Calendario*" ha agotado dos sucesivas ediciones acontecimiento desusado en el ambiente editorial argentino, sobre

todo tratándose de un autor local. Galtero cultiva el género policial, admira a Mac Donald, a Hammet y a Chase, es un experto crítico del tema y preanuncia la próxima edición de una importante novela que no tiene nada que ver con lo policial. También nos ha anunciado, increíblemente, la tercera edición de "*Nuestro Calendario*" para dentro de tres meses.

NUEVAS JACTANCIAS PORTEÑAS



EL CIELO PROCEDE COMO UN ARCO TENDIDO

Es difícil gobernar a los que saben demasiado. Gobernar un país aumentando el conocimiento es destruirlo. Gobernar un país disminuyendo el conocimiento es bendecirlo. El que sigue estos dos principios es un bienhecho del pueblo y conoce la regla.

La receta es de irrecusable autoridad, si bien ya algo antigua. Parece que fue ayer pero, desde entonces han pasado más de veintiseis siglos. Aún hay muchos adeptos al oscurantismo benefactor pero, para bien o para mal, la humanidad ha elegido el peligro del conocimiento.

Esta ciudad de Buenos Aires que, a pesar de sus ingenuidades y perifollos de jovencita, también ha dado en contar su edad por siglos, opta además por otro riesgo: el del crecimiento. Apenas cicatrizadas sus primeras y más dolorosas autopistas afronta ya nuevas incisiones para implantarse otras y otras. Con los años, ya muy pocos se habrán de escandalizar; casi nadie creará ver abatirse a los valores de un estilo de vida junto con los ladrillos cochambrosos, con el pinotea apollillado, con las chapas de cinc herrumbradas.

Yaún ahora hay lugar para el optimismo, porque simultáneamente se yerguen magníficos edificios

escolares que hacen pensar en un renacimiento de la escuela pública y gratuita. Hacía falta una vuelta de tuerca neosarmientina que minimice la opción de la mercantil, adocenada y pretensiosa oferta de casi toda la enseñanza primaria privada. Bien hecho, estamos en el camino, pero, cuando tengamos las escuelas no nos preguntaremos ¿dónde están los maestros? O peor aún ¿where are the teachers?

No es difícil encarrilar automóviles: la gente rumbea para aquí o para allá; acelera, frena, entra en los bretes, paga y sigue. Pero una escuela no es una autopista. En la superavenida la expectativa no es otra que la de las señales; el peligro sólo está en la móvil cercanía. Allí, obligadamente, se pierde la noción de horizonte y la pretensión, de detalle: ya no hay techos color magenta, ni campanarios con golondrinas, ni frondas perfumadas: somos los pasajeros de la autopista, nos embarcamos en un tren miope, en un barco sin cubierta, en un jet con cine aburrido y repetido. Y este tema de los horizontes es, precisamente, tan ajeno a la vitalidad como decisivo para la educación.

Esto viene a cuento porque la delicada cuestión parece ser otra vez nudo de origen de todo bien o todo mal futuro. Se expiden cada día, dentro de lo posible, todos

los escritores y hombres de pensamiento a quienes angustia el "problema educativo". Casi todos coinciden en que el modelo no puede ya ser la polis griega, ni menos aún, el bucólico país de la dorada ignorancia predicada por Lao Tse. La Tierra (hasta los programas oficiales se arriesgan) es casi seguramente redonda y el Universo debe ser aceptado como realidad y como esperanza. En esta línea se ubica, por ejemplo, a quien que suele escribir en "La Nación" memorables artículos: el doctor Escardó.

En uno de sus más recientes trabajos, el afamado pediatra y escritor proponía la creación de una "conciencia cósmica" en el niño, a través de un intenso intercambio con el mundo su realidad. Sugería la conveniencia de iniciar cada jornada de clase con la lectura del periódico de la fecha. La propuesta tendía a una actitud ética, positiva, a través de la aceptación de los males del planeta, porque, según escribía: *fin y al cabo en alguna parte tienen que estar los ángeles; en la tierra de seguro que no. Sentir, aunque sea como una ilusión didáctica, que fuera del globo hay paz, amor, fraternidad y sabiduría es una actitud que es urgente aceptar y, vez, la única posible para apartar sin desconsuelo total, el ánimo y*

vista de una humanidad que se ha propuesto como ideal y meta, matar más, destruir más, odiar más. La buena fe (y la fatiga) del doctor Escardó son evidentes.

Sin embargo, estos pensamientos coinciden con el legado espiritual de muchos científicos, por ejemplo Julián Huxley que intimaba a la ciencia a devolver al hombre la religión, la fe de la cual lo había despojado. Aceptamos, por un momento, que los maestros de las nuevas escuelas habrán de tener el caudal científico necesario para conducir por esos caminos de reconstrucción ética. Entonces, inevitablemente, antes de aceptar las ideas de don Florencio Escardó, deberíamos formularnos otras preguntas, como: ¿podrá el maestro comentar con libertad las noticias? O aún más: ¿habrá de poderse escribir el periódico con la necesaria independencia económica y política, con real espíritu de servicio? O, dicho de una manera más abarcante: ¿habremos ganado por fin el derecho a una convivencia libre, solidaria y creadora?

Acaso la lectura cotidiana de las noticias, por bien guiada que esté puede no ser suficiente. La duda la provee, inclusive otro articulista de "La Nación", la señora Magdalena Ruiz Guiñazú quien hace muchos años que viene comentando cada mañana todos los diarios porteños en un programa radial que conduce con Silvio Huberman. Sucede que, no muchos días después de la nota de Escardó, la señora Ruiz Guiñazú publica otra que converge a la encrucijada educativa con un nervioso e interrogativo título: "¿Delincuencia o inconsciencia?" pero leamos las conclusiones de la atribulada periodista:

...és lícito entonces preguntar si no estamos presenciando una gigantesca falla de nuestros grupos familiares donde el dinero y su manejo se convierten prácticamente en la conversación, la meta y la idea fija de todos sus componentes.

¿De dónde viene la angustia? De

un precedente relato de los malos momentos que pueden pasar ciertos jóvenes veraneantes en Punta del Este a raíz de la vandálica costumbre del hurto de uso de sus motocicletas. ¿Por quién? Pues por otros adolescentes en vacaciones pero desprovistos de suntuosos HP para jinetear. El viejo Lao Tse hubiera sentenciado:

Las grandes riquezas son seguidas de enormes despojos.

O antecedidas, a veces. Pero está visto que la próspera, e intermitente galaxia de "Punta" ya se ve afeada por microcataclismos culturales. El fastidioso Lao Tse insistiría:

La corte está repleta de objetos lujosos.

Los campos están llenos de hierbas inservibles.

Los graneros están vacíos.

Vestir trajes elegantes, llevar afiladas armas en la cintura has-tiarse con vinos y manjares, es inducir al robo.

Y no cabe duda de que también sería inexacto, ambiguo, aún aceptando el valor metafórico de malas hierbas, graneros y otros sustantivos actualizables. Lo que vale es la preocupación de la señora Ruiz Guiñazú cuando propone *considerar la propia vida y la del grupo nuestro, y, entre todos intentar averiguar que nos está pasando y como son esos adultos que hasta hoy suponíamos niños.*

¿O será que sólo son niños algunos que suponíamos adultos? Como se ve, esas son dudas que la lectura cotidiana de los periódicos puede no disipar. Lo que está claro es que todos los caminos conducen a Roma, hasta las autopistas, incluso en motocicletas, si por Roma entendemos el "problema cultural" o el "problema educativo".

El primer paso está dándose, bien hayan los nuevos y magníficos edificios escolares porteños que vayamos pesando en que allí deberían igualarse, como ensayo de vida, quienes tienen con

quienes carecen, tal como en la vieja escuela sarmientina. Tal vez así sea más fácil formar hombres y mujeres que rechacen la violencia pero que amen la justicia, seres vacunados contra las ideologías pero también contra la pavada y la tilinguería. Si no es aún el momento de formar una "conciencia cósmica", ya va siendo hora de construir una mínima noción de prójimo; lo bueno de la solidaridad es que calma los nervios más permanentemente que el consumo. Inclusive, ayuda a dormir tanto como los sedantes y las alarmas anti robo.

Hasta un niño puede imaginar a la megalópolis tentacular del futuro, verla alcanzando el Iguazú, Los Andes, el Beagle. No es difícil concebir las infinitas y tersas autopistas, recorridas ordenadamente por vehículos serenos y limpios. Pero nada tendría sentido si no fuésemos capaces de aspirar a que en esa ciudad-horizonte habiten hombres libres, capaces de transitar en orden, sin daño y sin miedo, también ellos limpios y serenos.

Pero para ir detrás de esas utopías hay que creer en el cielo, de algún modo. Se lo puede interrogar desde la desolada conciencia cósmica de Escardó, o con la hidalga culpabilidad del biólogo Huxley, o mejor aún, con la humildad esperanzada del Albert Einstein anciano. La relatividad, al fin y al cabo, no pudo distanciarnos tanto del sentencioso Lao Tse y de su concepción del bien superior:

El cielo procede como un arco tendido.

La parte superior baja y la inferior sube; disminuye lo que sobra y aumenta lo que falta.

El cielo arrebató a los que tienen demasiado y da a los que carecen de lo suficiente.

No es éste el proceder de los hombres.

(En aquellos crueles y remotos tiempos la aclaración era todavía imprescindible).

HUMORESQUE... BURLESQUE...



Una señora muy aseñorada que siempre va en coche y siempre está enojada ha enviado una carta a este ilustrísimo Pájaro de Fuego, expresando sus opiniones y sus "pienso de que" a propósito de mis recientes (pero ¡ay! no últimas) notas que ennoblecen y ennoblecen el patrimonio y el historial de las revistas culturales argentinas. La dama femenina ha escrito con franqueza y con franqueo pero sin firmar la carta: un anónimo. Pero no me molesta esta actitud porque a los anónimos los tomo como de quien vienen, indiferentemente, en unos casos, y en otros según quien me los envía. (El caso más raro fue el de una ompoluta hoja de papel con una sola palabra: "Sinvergüenza". He ahí el más extraño de los anónimos: sin amenazas, sin insultos, en suma, sin texto alguno, pero firmado). Como debo contestar a esta madame frau signora incógnita, la grácil lectora y el fino lector perdonarán que repita quizás algunos conceptos expuestos ya desde el glorioso cuan memorable diciembre de 1977, en que terminé el año comenzando mi *Humoresque... Burlesque...* sección con la cual transmito cuanto reflexiono y cuanto siento, y ahora provecho para agradecer a los lectores el que me acompañen en el sentimiento. En la misiva de la ignota *senyora* (un alarde de mi conocimiento de la lengua catalana, por la que tengo debilidad, como la tengo por todas las lenguas), se aludó a mis juicios sobre la deuterogamia, el estado civil del que insensatamente ha vuelto a casarse. Le contesto a nuestra corresponsal diciendo que, siendo yo devoto y villa devoto beato fervoroso del idioma, creo (o *pienso*, porque ahora todos piensan y todo el mundo es filós ofo) que una de las

recientes acordadas de la Real Academia de la Lengua es reveladora: algunos plurales pasan a singulares: efemérides, es *efeméride*; alicates, *alicate*; caries, *carie*; albricias, *albricia*, y así en adelante y adelante. Pero se mantiene el plural de *nupcias*. Ello significa que los cardenales del sagrado colegio del Diccionario comprenden la sabiduría de la legislación moderna que ha establecido el divorcio, dejando en plural lo que inexorablemente ha de repetirse una o más veces. Aunque mi modesta pero autorizada opinión no cree (o *piensa*) que el divorcio sea una institución jurídica tan avanzada ni eficiente como se la considera, pues deja abierta la puerta para volver a casarse. Y otra de las pruebas de la infamia la traigo en la maleta de mis observaciones, demostrativa de la defectuosidad (perdón por el neologismo) del divorcio. He aquí un matrimonio que hace tres años se separó, pero, pasado un tiempo, volvió a unirse. Entonces me digo en el más inquisitivo y deductivo de los monólogos: "¿Has visto? No solamente los matrimonios sino también los divorcios andan mal". Y mucha semejanza guarda esta desconsoladora conclusión con lo que he dicho acerca de que el volver a casarse significa el triunfo de la esperanza sobre la experiencia. "¿Y por qué ese escepticismo respecto de la experiencia?", inquiera en fu carta la anónima cuan incógnita ninfa constante. Pues porque la experiencia no es exactamente la suma de nuestros conocimientos ni lo que se aprende con el uso o con la práctica, como la define el siempre insuficiente Diccionario, sino la suma de nuestros desencantos, y nada digo ahora de cómo ella sirve para que perfeccionemos el mismo error, porque no quiero que se diga de mí que soy in-

grato con Nuestra Señora la Experiencia, protectora de los escarmentados y escarmentados, y en el turno poético nacional, de *El gato escaldado* del siemprevivo unicaule Nicolás Olivari.

Los fanáticos lectores de Dosto (ya he dicho aquí que así llamamos sus íntimos a Dostoievski) sabemos que los asuntos del alma son insondables, y por extensión y expansión también lo es el tenso momento en que alguien redacta un anónimo o se divorcia o toma nuevo consorte para unirse al yugo del consorcio conyugal (horizontal, por razones cuya obviedad me relevan de explicarlas). Por saberlo soy prudente hasta la máxima precaución y cautela posibles, y ya he dicho que si unos hablan por experiencia, otros, por experiencia, no hablan. "¡Ah!, pero es una imprudencia confiar excesivamente en la prudencia", nos bisbisean al oído los intrépidos y audaces. Mi pedagógica respuesta es ésta (perdón por la rima): La prudencia enseña que hay que pensar muchas veces lo que ha de hacerse una sola vez. La imprudencia consiste en hacer muchas veces lo que se ha pensado una vez sola. Sé bien que éstas son filosofías en las cuales no hay que creer juntando los pies, quiero decir a pie juntillas, que, como lo pies de imprenta, suelen ser tan falsos como un juramento de Manon o de cualquier otro mentiroso de esos mentirosos a los que no puede creérselos ni lo contrario de lo que dicen. Pues — lo diré como acostumbra decirlo la escuálida Gina Llobrigida en sus momentosos de hondo recogimiento — *la filosofía e una cosa tale, con la quale e senza la quale, il mondo resta tale quale*. Dos casos (o "por ejemplo", moda actual

La poeta busca alojamiento en alguna acogedora editorial

que compite con los epidémicos y pandémicos "de pronto" y "o sea") nos revelarán como todo guarda una relatividad incitadora de la sabia actitud de no tomar partido ni ser juez de los actos ajenos. Por uno de ellos sabemos de la postdata de la carta enviada por la mujer al marido ausente en uno de sus muy frecuentes viajes: "Te soy absolutamente fiel, querido, y la próxima vez lo seré mucho más todavía". Por el otro, he aquí que cuando se le pregunta al marido el porqué de las palizas dadas (no seré yo quien use el lugar común de "propinar") a su mujer casi cotidianamente al regresar al hogar y sin saber qué ha hecho ella durante el día, su constestación es sabia y prudente a un tiempo: "En realidad, no lo sé. No sé por qué la abofeteo y la apaleo, pero mi conciencia está tranquila porque seguramente ella ha de saberlo muy bien". También yo tengo la conciencia tranquila después de cuanto he dicho en esta nota prodigiosa, pues el aval de mi mamá es la suprema garantía: "Queridito mío, monedita mía de oro: si es así como tú dices, y tú dices como es, como tú dices así es". Y cuanto diga la autora de mis días y mis noches es garantía suficiente para mí como lo espara el inversionista ahorrrativo la garantía del Banco Central al régimen de depósitos Ley 21.526. Si mi mamá asegura que tal o cual concepto es así como yo lo digo y yo lo digo tal como es, debo confiar en su apreciación, que nunca ha fallado: en verdad os digo que mi mamá ha sido siempre como una madre para mí.

Mis respuestas a la *sanjorino* (¿por qué no acudir al esperanto para decir señora, si las señoras son seres univer-

sales como es lengua universal el esperanto?), concluyen sin determinar las objeciones y preguntas recibidas sino que éstas las deducirá la ansiosa lectora y el jadeante lector por lo que he de decir a continuación. Digo entonces que el hábito de rodearse de un ñaque de libros y recortes de diarios y fotocopias de documentos en un hábito que no ha de servirnos para vestirnos para toda oportunidad (y me expreso así porque el sustantivo *hábito* significa tanto "vestido o traje" (el *hábito no hace al monje*) como "costumbre adquirida por la repetición de actos"), pues en los muchos libros y en el mucho estudio y en la mucha ciencia hay dolor y aflicción, como nos lo dice el *Eclesiastés* (I, 18 y XII, 12). Esto no quiere decir que lo conveniente sea hacer como aquella dama femenina que, para castigar su gula, hacía huelga de hambre, y para mortificar su apetito de otro tipo de alimento hacía huelga de hombre, con lo cual demostraba no solamente su conocimiento del abecedario especialmente de la *a* y la *o* sino su desconocimiento de la suprema sabiduría de la vida: que privarse de un placer es un pecado y que siempre ha de tenerse a la vista las dos luminosas realidades: la trágica brevedad de la vida y su dramático esplendor. Sé de una anhelante cuan sedienta señorita poeta que buscaba alojamiento en el libro y recorría editoriales como el pescador recorre el palangre (¿por qué decir siempre espinel, vob?) y no lo pudo hallar. Pues la sedienta cuan anhelante muchacha, viendo que nadie acogía su encendida inspiración poética, redactó estos cuatro versos que equivalieron a otros tantos consoladores de su desdicha:

*Sea de nácar mi amor
y viva en lecho profundo.
Me encontrará el pescador
que nácar busque en su rumbo.*

Creo que esa reflexión y la consiguiente intensidad del poema revelan una honda sabiduría ante la adversidad de toda aquella joven para quien estén cerrados los alojamientos editoriales.

Y ahora me parece que el *Mot de la Fin* de esta respuesta al anónimo puede completarse y complementarse con la invocación a la Nostalgia, que dice así, con la infinita ternura de mi corazón: ¡Ay!, si yo fuese el que fui, y si aquella que tanto me amó se acordara que existo, y si el ¡viva la juventud! significara "la juventud de mi tiempo"; y si el fumar y los pantalones volvieran a ser costumbres masculinas, entonces no padeceríamos la nostalgia. Pero la aflicción causada por ciertas ausencias y el pasar del bien perdido son inseparables de nuestro espíritu. Un estimable escritor, Dante Alighieri, escribió en uno de los 33 versos de un pasaje de su insenesciente poema: "Nada más triste que recordar el tiempo bueno en la miseria". No es exclusivamente la miseria la que nos suma en amargo llanto, como dice Gardel en *La mariposa*, sino también la evocación de un ayer que no puede volver. Siempre me digo en el más mitigador de los monólogos, repitiendo al inveterado pero fiero François Villon, primer poeta de Francia: ¿Dónde están las nieves de antaño? Pues... pueden estar en el comprensivo e inteligente fuego del hogar de hogar. (Que hogar sea sinónimo de matrimonio, ello no empaña la verdad de esta reflexión).



LA MECANIZACION DEL EROTISMO

por

ulyses petit de murat

Los monjes Kramer y Spranger volverían a morir de sorpresa, si resucitaran y fueran llevados a Saint Pauli, el distrito con fama de prohibido, pero que en realidad dista de serlo, de Hamburgo.

Por Bula del Papa Inocencio VIII, esos monjes fueron encargados de la cacería de personas de uno y otro sexo "que no se resguardan de cometer las más espantosas abominaciones y los más asquerosos excesos". Esto ocurrió el 9 de diciembre de 1448. Se asignó a sus trabajos, precisamente, los territorios de Alemania septentrional. Lo que los profesionales de la explotación del erotismo muestran por cincuenta centavos de dólar en los infinitos cines de quince o veinte butacas o por tres dólares y medio en los teatros que trabajan en vivo y en directo, es lo que Heinrich Kramer y Jacopus Spranger conseguían establecer después de trabajosas y crueles inquisiciones. Los actuantes de Saint Pauli tra-

bajan con la apariencia demoníaca de los súcubos y los incubos. Sólo que la comercialización y mecanicidad excesivas han creado una atmósfera en que la salvaje excitación del sabbath embrujado ha sido sustituida por ese fantasma del tedio que Baudelaire tanto temía.

Todo, en este arrabal de Altona (escenario de una obra de Jean Paul Sartre), es muy formal. Ha sido abolida la tesitura de lugar de tertulia de los locales de las Canarias que describe Jorge Luis Borges, de La maison Tellier, de Guy de Maupassant, de las casas aptas para guitarteos y componendas políticas que tenía La Bandida, denominación popular de la coronela de la Revolución Mexicana que escribiera canciones y tan bonitas como El Siete Leguas, estampa de un galopador caballo de su jefe Pancho Villa. Esas desaparecidas casas, formaban un semicírculo, allá por el año 1951, a un costado de la plaza vieja de toros.

Ni restos, en esta orilla portuaria de Hamburgo, del viejo pintoresquismo de los distritos demolidos de las calles Yerbal y Camacúa en Montevideo, de Rosario, de la calle Panamá en México, de Marsella o próximos al canal San Fernando, en la provincia de Buenos Aires. Nada más alejado del violento colorido del Canal Do Manque de Río de Janeiro. Me lo hizo conocer Alfonso Reyes, cuando estaba en el Brasil como embajador de México.

Recuerdo que el chofer, imbuido de su dignidad de conductor de un automóvil de un diplomático de la más alta jerarquía, no quisó penetrar al barrio que, curiosamente, se diluía entre las casas habitadas por familias obreras. El Mangué no tenía relación alguna con la obsequiosidad de Yama, zona rusa de este tipo, trágicamente reconstruida en la novela del mismo nombre de Kuprin, ni con la molicie criolla de la que aparece en Sombras sobre la Tierra, la vigorosa novela del autor uruguayo

Francisco Espínola. Difícilmente, entre sus habitantes hubiera podido tropezarse con una Nacha Regules de Manuel Gálvez. El Mangué estallaba con potente colorido. El multicolor empapelado de las casitas, bajo la luz artificial, con aquellas mujeres sumidas en la languidez del trópico, inventaba decenas de cuadros. Algunos fueron fijados con certeza expresiva por el pintor Di Cavalcanti. Maravillaron a Fuyita, el pintor japonés. Constituían lo opuesto al mundo que había diseado Toulouse-Lautrec. Ningún verde aterrador. Más bien un resallante desorden lumínico de formas exhibidas con indiferencia. Las enredadas puntillas, el bárbaro colorete y excesivo khol eran la fuente de una distraída dispersión. En cambio el largo día de Saint-Pauli se maneja con precisión mecánica.

Las muchachas que están en lugares cerrados, como el laberinto Eros, ocupan un vasto patio cubierto. Alrededor, surge el colmenar de las habitaciones. Nunca ejercen su antigua profesión, altamente tecnificada en materia de salud, asistencia social o protección policíaca, fuera de este lugar. Para ingresar a él tienen que tener las condiciones aproximadas a las que se exigen para inscribirse en un concurso de belleza. Para el lugar no rigen las rutinas antañonas, que siempre tenían que ver con la proclividad a la disipación nocturna. Cubren las 24 horas, en turnos de ocho horas. Por el Elba entran a cada instante barcos venidos de todas partes del mundo. Aviones, ferrocarriles y autobuses vuelcan millares de mercaderes que acuden a la que fuera la potente ciudad libre, cabecera de la rica Liga Anseática. Por Reeperbahn y las aproximadamente quince manzanas de sus aledaños, desfilan mujeres, parejas, familias completas. Un público muy diferente al exclusivamente masculino y adentradamente melancólico que circulaba, antes de la abolición de estas riberas del arroyo evocada en un extenso poema de Durrell, por calles de Ciudadela, Florencio Varela, Burdeos o San Petersburgo.

Las espectadoras femeninas y las familias no entran en Crazy Love y otros meandros del amor con taxímetro. Pero suelen instalarse en los cines que pasan todo el tiempo filmes monotemáticos. Se ven parejas de novios en teatrillos como el Zimbaló, donde se muestran, sin el menor refinamiento, sin preocupación por armonizar luces, vestimentas —o su ausencia total—, abigarrados actos. El séptimo velo, mediante el cual Salomé consiguió poseer, por lo menos, la cabeza decapitada de San Juan Bautista, cae a los pocos minutos de haberse iniciado la enérgica acción en la que cualquier media tinta sobra. Todo, eso sí, perfectamente sincronizado.

Un contexto gimnástico (parecido a las casas de masaje de California o New York), tras el cual, a pesar de la anotada ausencia del más mínimo velo, se nota la disciplina prusiana. En puntuales formaciones, la gente del escenario va desarrollando esas teorías eróticas que una vez Octavio Paz me mostró en fotografías que había sacado de templos de la Isla de los Elefantes, en la India. Estas maniobras muestran, crudamente, como la supresión del misterio, vulnera la atracción que podría ejercer mujeres y hombres estatuarios. Un friso del templo de Afrodita, más rápidamente que lo que sería dable imaginar, se hace ese Dínamo estúpidamente divinizado por el protagonista de la obra así titulada de O'Neill.

El más pequeño negocio de este arrabal construido en torno de la vieja y reverenciada iglesia de Saint Pauli (no es el único caso: en torno de la iglesia de Saint Leu en París cerca del boulevard Sebastopol, hay algo semejante, aunque más reducido) está dedicado a un objetivo erótico. Se venden, entre multitud de cosas, las "fogosas cantárida", del ampuloso poema que Leopoldo Lugones publicó en sus primigenias Montañas del Oro y la instrumentación grata a las desoladas historias del marqués de Sade y de Van Masoch, el muy inferior autor de La Venus de las Pielas, que dejó la palabra masoquismo para abuso de la charlatanería psicoanalítica. También esas revistas que han extendido su dominio a los quioscos de otros lugares y —oh, asombro— al Madrid del destape. Saint Pauli, como el más bien abyecto recorrido que va desde Place Blanche a Place Clichy, en París vuelve a demostrarnos que la ley de la causalidad funciona poco y que, cada vez más, uno tiene que refugiarse entre la minoría ignorante, negadora del imperio absoluto de la razón, que propugnó Pascal. La miseria justifica la existencia de una demoledora servidumbre femenina, como ocurre, por ejemplo, en Dakar, aterida capital, a pesar del calor, de un Senegal que para subsistir necesita 900.000 toneladas de maní y en 1980, luego de cuatro años de sequía, ha obtenido solamente 300.000. Lugares de visible riqueza, como Los Angeles, Francfort, Hamburgo o Amsterdam, no concibe uno como puedan tenerla. Son muchos productos de la convocatoria de gente que habita los reductos de una extrema soledad, que sucumbe al principio del placer, no únicamente a distancia del insolente refinamiento prescripto por D'Annunzio en aquella novela de prosa coruscante y desbordada, sino también de la sencilla preceptiva del amor. Que, como dice el Dante al final de la Divina Comedia, sigue moviendo el sol y las demás estrellas.

¿ porqué cada edición de **hitos** atrae a más lectores?

DIFUNDIR INFORMACION INEDITA, CIENTIFICA, TECNOLOGICA Y CULTURAL PRODUCIDA POR ESPECIALISTAS DE NIVEL INTERNACIONAL, PUEDE SER UNA DE LAS CAUSAS, PERO ADEMAS, PUEDE INCIDIR: EL PENSAMIENTO LIBRE QUE LA ORIENTA, SU INTERES PERMANENTE, LA CAPACIDAD DE INVESTIGACION, EL AVANZADO TEMARIO, SU PRESTIGIO ALCANZADO, O TAL VEZ EL CARACTER DE SUS LECTORES, ENTRE OTRAS CAUSAS.

si le interesa estar al día y asomarse al futuro

SUSCRIBASE

hitos
REVISTA-LIBRO

EDITORIAL
SOFOS S.R.L.
Díaz Velez 4043 - P.B.
Tel.: 981-4143
Buenos Aires (1.200)

EL MARGEN DE LA AGENDA



ANTE

Quizás no haya que revisar la función que le compete al Estado en cuanto a la filosofía política que establece la subsidiaridad, pero sí es importante fijar los objetivos de la misma. ¿Para qué se subsidia y a quién?

Estamos todos de acuerdo en que el Estado no debe ser protagonista en la elaboración propia de hechos culturales (en esencia, es imposible que lo haga), sino que su tarea es la de promover e incitar, a manera de fermento, el heterogéneo universo en que la cultura se gesta día a día.

Pero, ¿cuál es el marco en que se integran esas políticas?

Es absolutamente imposible practicar una disección entre cultura y economía: son siameses unidos por la cabeza y la ablación produciría la muerte de ambos cuerpos. No constituyen mundos distintos el de la naturaleza y el de la cultura, ni debe entenderse que ésta es sólo producto de la educación y del conocimiento empírico. Por antonomasia es un

vocablo integral y se refiere a la actividad ejercida por el hombre sobre la naturaleza, a las transformaciones que su labor manual e intelectual producen en ella y a los cambios que opera esta acción sobre el propio ser.

Pero así como el logro de altos índices de desarrollo material no garantizan *per se* la consolidación de una personalidad nacional, no puede concebirse la salud del patrimonio espiritual de un pueblo si sus bases materiales no son sólidas. El genio nacional —porque el ser Nación es un acto de la voluntad— hunde sus raíces en el desarrollo integral de las potencias y riquezas del país.

Pero es cierto también que no puede lograr categoría de Nación el país que no consigue la integración de sus regiones y la identificación de todos sus habitantes en un ideal colectivo. Este resumen surge en el recinto común donde se mezclan los hábitos y costumbres, la moral religiosa y el idioma, los principios de convivencia y el respeto a la

tradicción compartida, las expresiones auténticas del folklore y de la artesanía, los logros de las ciencias, de las artes y la literatura.

Las grandes potencias mundiales se han preocupado por proteger sus culturas autóctonas subsidiando importantes organizaciones estatales y privadas que promocionan su industria editorial y sus medios de comunicación, manteniendo museos y bibliotecas, estimulando la producción artística e intelectual, sosteniendo el estamento académico y jerarquizando la enseñanza a través de la escuela y la universidad. Cumplen esta obligación con el excedente de presupuestos estabilizados y en creciente expansión.

Entre nosotros, la crisis económica ha marcado a fuego la totalidad de los intentos pertenecientes a otras áreas del quehacer nacional. La cultura —su promoción y desenvolvimiento— no ha podido escapar a esta regla y a pesar de los esfuerzos, carecemos aún de estrategias compartidas y unánimes con respecto a

UNA NUEVA INSTANCIA

la escuela y la universidad; seguimos postergando al libro y se suceden los naufragios de las más importantes editoriales argentinas, hostigadas hasta la irritación por el ingreso de la prédica importada que nos propone un "argentine way of life", siendo ya un recuerdo nuestra influencia en el mercado latinoamericano; el teatro y el cine vegetan en la impotencia ante la falta de estímulos y la oposición de una censura incoherente que tolera el mal gusto y la grosería y obstruye la libre exposición del pensamiento creativo; la televisión se ha transformado en una brasa candente cuyo manejo habrá que dejar en manos quizás no tan expertas, pero ciertamente responsables; la preservación del patrimonio nacional padece la anemia crónica de sus presupuestos y las expresiones de la música nativa han sido abruptamente silenciadas por la hecatombe de la industria discográfica.

Pero además, el país es una suma cultural histórica. Se en-

cuentran aún en trance de aleación los componentes indígenas primarios con los aportes de la España fundacional y la clamorosa diversidad inmigratoria. La identidad terminará emergiendo a pesar de los obstáculos internos y externos y aún a contrapelo de nuestras propias indecisiones. Debemos asumir la responsabilidad por haber retrasado el proceso que debemos acelerar para que nuestro proyecto asumiera jerarquía internacional, certificando de esta manera una soberanía que no se logra clavando hitos en las fronteras, sino expandiendo nuestra presencia y con ella la voluntad de trabajo hasta los extremos de la geografía.

Las líneas del inmediato futuro deben circunscribir esta parábola que no reconoce dueños ni descubridores. Lo está exigiendo la plena madurez espiritual de un pueblo con vocación de grandeza, de paz y de libertad. Integradas las regiones del territorio y puesta la actividad económica al servicio de los asentamientos demográficos y

al florecimiento de los bienes materiales de todos los rincones del país, volverán a escucharse las voces de la cultura popular argentina, los sones de su música y el colorido de su folklore, el reclamo de la tradición y el renacimiento de las creaciones superiores del espíritu.

¿Proponer un plan de política cultural? Nunca lo tuvo el país ni lo ofertaron plataformas ni funcionarios, porque un plan cultural es en síntesis, toda una filosofía de gobierno integral. Por eso podrá afirmarse que la tarea es ímproba porque en última instancia presupone el restablecimiento de la salud conceptual del país. Pero es tan cierto como innegable que las voces de los pueblos nunca enmudecen ni pueden pronunciar otras palabras que las de la verdad y que persisten — inexorables — como una reivindicación del pasado.

Este es el deseo para la nueva etapa. Que se escuchen todas las voces.

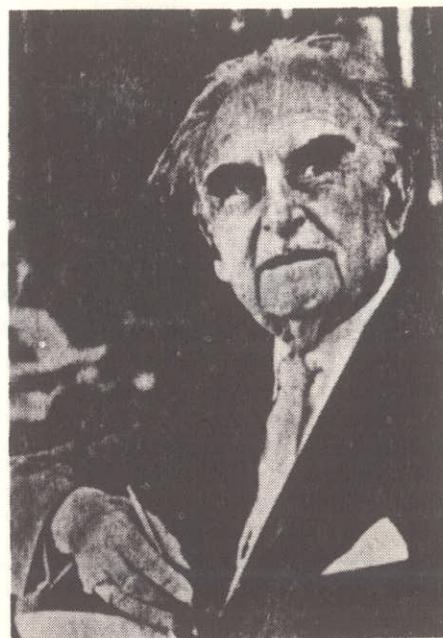
RICHARD NEUTRA Y SU OBRA

Entre las figuras salientes de la arquitectura de nuestro siglo — muchas de las cuales he venido tratando en esta sección — se encuentra la del austríaco *Richard Neutra*. Nacido en Viena en 1892 y fallecido en 1970 en la ciudad alemana de Wuppertal, el profesional que me ocupa aún continuaba trabajando luego de muchos años de carrera, después de haber estudiado en las universidades de su ciudad natal y de Zurich.

Los primeros años de su labor se caracterizan por una acentuación de interés por la arquitectura estadounidense (sobre todo las obras de Wright), apoyado al mismo tiempo por el maestro *Adolf Loos*, austríaco, que era a la vez un admirador de la construcción en el país del Norte. Cuando en 1923 Neutra marchó

hacia los EE.UU., luego de trabajar algún tiempo en Suiza, permaneció algunos años en Chicago, pero se afincó finalmente en la costa Oeste, en Los Angeles.

Esta parte de su actividad tuvo una definitiva gravitación en su estilo y su personalidad profesional. Podría decirse concretamente que ese estilo empieza a desarrollarse a fines de los años veinte, siendo el hecho arquitectónico más característico la casa Lovell, realizada en Los Angeles, sobre un lugar empinado. Una gran transparencia y liviandad empiezan a perfilarse en sus obras; una sutil comunicación con el espacio exterior, al que en progresivas realizaciones va infundiendo un notable toque paisajístico, un "environment" que permite el desarrollo integral de



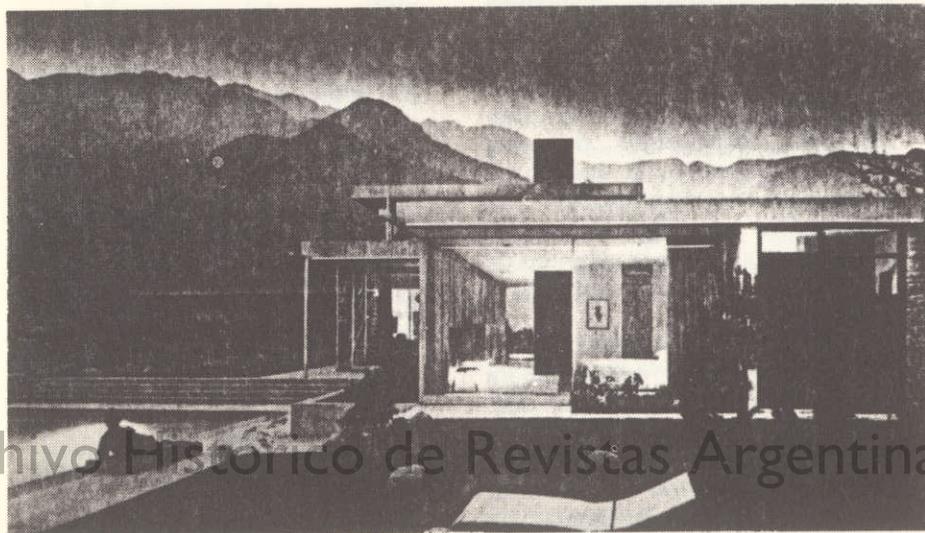
Richard Neutra

sus ideas.

Ese localismo, valga el término, con que sellaba sus diseños, queda bien definido en las plabaras de *Gillo Dorfles*, al decir que "pese a partir originariamente de principios rigidamente puristas, sigue las influencias del ambiente local, hasta tal punto que ha llegado a ser un óptimo catalizador de las dos escuelas, la europea y la californiana".

En efecto, puede decirse que el punto culminante de esta evolución y de esta manifestación de un personal lenguaje, lo alcanza en los años que siguieron inmediatamente a la Segunda Guerra Mundial. De este momento proviene su notable proyecto para la llamada "Casa del Desierto", ubicada en Palm Springs, y otras residencias en California.

En el primer caso, la articulación de los espacios, la sutil transparencia y pureza formal del diseño, se involucran en el particular paisaje californiano, árido, de vastas visuales hasta las montañas, con sus cactus y piedras aflorando en la superficie. Vale decir, la explotación de ese ambiente paisajista, de los jardines, entrelazados por plantas que se van desarrollando en la idea de captación perceptual de esos espacios, siempre rematadas por techos planos muy livianos en su imagen,



La integración del paisaje californiano a una arquitectura sutil, transparente, queda evidenciado en la llamada "Casa del Desierto", en Palm Springs, de la década del 40.

fueron definiendo un estilo de "casa americana" popularizada más allá de los Estados Unidos, llegando a todos los confines como una tipología de diseño.

Era la forma de estudiar inteligentemente una idiosincracia y un estilo de vida. Vivenciarlo desde la misma tierra, allí, en una zona en que también el potencial económico de los comitentes de sus viviendas tornaban permisivo este tipo de construcción, de múltiples estancias, de amplitud métrica considerable, de una interpretación cabal de las posibilidades de vida expansiva, al aire libre. Eran casas que muchos actores de Hollywood comenzaron a encargarle.

Es que partiendo de una base perceptual, de sensaciones, pienso que esta arquitectura se torna esencialmente grata, siguiendo los criterios impuestos por su creador, en procura del descubrimiento de una suerte de nuevo humanismo, que añadía a las concepciones tradicionales un nuevo concepto en la interpretación de la fisiología humana. Neutra dijo por ejemplo: "Ahora que sabemos cómo reacciona el hombre ante toda clase de estímulos, hagámosle un ambiente que lo rodee de sensaciones gratas".

Radicado, como dije antes, en el estado de California, también escribió varios libros, con interesantes conceptos. Entre sus títulos pueden recordarse "Planificar para sobrevivir", "Realismo biológico", "Un nuevo renacimiento humanístico en arquitectura", "Cómo construyen los Estados Unidos" y "Habitat y vida humana".

Como el lector podrá advertir de los títulos que he transcrito, un gran interés de su actividad, una gran meta sin duda, fue la del mejoramiento de las condiciones del hombre, entendiéndolo como sujeto principal y protagonista de la experiencia arquitectónica.

Precisamente de todo esto habló en su única visita a nuestra ciudad capital, en 1959, Recuerdo siempre sus conceptos en la conferencia que pronunció en el paraninfo de la Facultad de Derecho, diciendo que "no se puede servir al hombre si no se lo conoce". Y hablaba también en aquella oportunidad de que una persona, al tomar contacto con el ar-

quitecto, para construir su vivienda, lo que desea es "Crearse un contorno que lo haga feliz", de manera que cabe al profesional actuante cumplir este fin, vale decir, según los propios términos del entonces visitante de nuestro país, "cabe al arquitecto crearle mejores ambientes para vivir".

Su actividad se extrapoló con los años hacia otros medios cumplimentó pedidos de obras en otros países, y recibió numerosos laureos internacionales en mérito a su pensamiento y su obra. Posiblemente la observación de sus construcciones hoy, puedan aparentar un toque de sofisticación, y hasta de snobismo en algunos casos, una repetición ya adocenada de ideas que pululan por todo el mundo. Pero precisamente le cupo al arquitecto austríaco que motiva esta nota el proponer un nuevo estilo de vida, si cabe, al concepto arquitectural del hombre norteamericano, y de ahí, de esa casa del oeste típicamente americana, pasó a producirse el enorme influjo en que, con rigor casi sistemático, cayó luego en los confines

de la moda internacional.

Pero evidentemente, la experiencia que él proporcionó está en función del hombre norteamericano, y especialmente del hombre de California. De ahí que cuando dice en sus escritos "El proyectista servirá y alcanzará, con actividad, a los seres humanos, pero no solo como clientes al término del ciclo sino que los captará durante el proceso de la obra, como colaboradores", no hace sino demostrar que ha buscado definir modos y formas de vida; en suma, una idiosincrasia que queda captada en los proyectos.

Las obras, como suelo ocurrir siempre en el caso de los creadores, se convierten en el mejor testimonio para representar una propuesta, un pensamiento, un planteo determinado. Con elementos sencillos, con intenciones sanamente expuestas, el austríaco Neutra dio su aporte a la disciplina arquitectónica en su intención de renovar el habitat, y llenarlo —volviendo a sus palabras— de "sensaciones gratas", que es una manera, por cierto muy válida, de mejorar las condiciones de vida.



La casa Lovell, en Los Angeles, California, de 1929, consagró el nombre de Richard Neutra en los Estados Unidos.



TANGO DE LOS '80

Entre los sucesos referidos al tango que se produjeron en los últimos tiempos cabe destacar la proliferación de publicaciones sobre el género. Fue así como vimos aparecer revistas, fascículos y libros que cubrieron con sus abigarradas tapas los quioscos de la ciudad. El hecho, al parecer favorable, presenta también una faceta negativa, pues no todos sus inspiradores obran con la escrupulosidad que se supone necesaria en este quehacer de la palabra impresa. Por el contrario, no faltan publicaciones que, a las dificultades que padece el tango, agregan "desinformación", arte éste muy elaborado por expertos en brindar al público la dosis cotidiana de confusión y vacuidad.

La contribución de estos "desinformadores" al tango nos permitió la lectura de una fantástica serie de errores y contradicciones, de los que resulta una hazaña entresacar un sólo hilo orientador. Ni el lector común ni el investigador pueden rescatar de esa maraña algún dato cierto; pero, eso sí, abundan las notas pintorescas, las anécdotas presumiblemente apócrifas — varias veces leímos las mismas atribuidas a

distintos personajes — y las estadísticas carentes de rigor. Desgraciadamente, todo esto será absorbido por ingenuos consumidores que tienen verdadera fe en lo que leen por el solo hecho de verlo en letras de molde; y, en última instancia, el resultado redundará en beneficio de los enemigos de nuestra música.

Pero no todo es tan oscuro: también es posible disfrutar de la lectura de trabajos de gente que verdaderamente cree en lo que hace, como, por ejemplo, las excelentes notas que escribe Raúl Ivancovich en "La Nación" y que, lamentablemente, muchas veces no llevan firma o no disponen del espacio que merecen.

También es necesario destacar la labor del historiador Natalio P. Etchegaray, los brillantes análisis poéticos de Osvaldo Pelletieri y la precisa información sobre lo nuevo del poeta Héctor Negro: los tres escriben en la publicación que creemos la más seria, exacta y confiable que ha aparecido sobre el tema. Nos referimos a la revista "Buenos Aires tanto... y lo demás".

Quien tenga la suerte de leerla — pues no es de difusión masiva: su tirada orilla los tres mil ejemplares y aparece tres o cuatro veces por año — puede tener la seguridad de recibir una información veraz y sin distorsiones, que no está basada en el negocio sino en la fe en nuestro arte popular y, principalmente, en un profundo respeto por el público.

Esta publicación agrega a la parte informativa notas didácticas y verdaderamente esclarecedoras, sin dejar de lado la amenidad ni la belleza, inteligentemente cubiertas, respectivamente, por el brillante humorismo de Alberto Foradori y las ilustraciones de los notables plásticos Braña y Yuyi Pitashny.

Por todo esto, "Buenos Aires tanto... y lo demás" ocupa hoy nuestro espacio como la publicación de los '80.

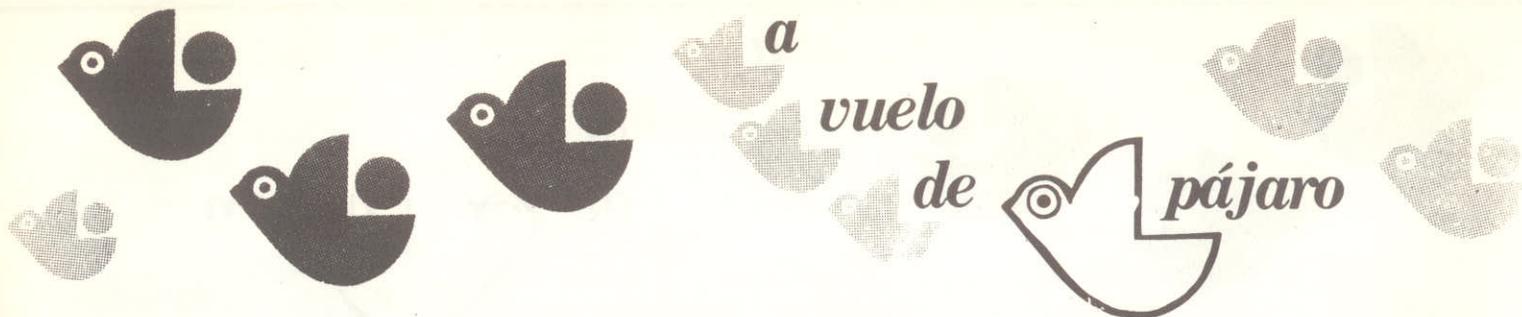
Haydée Breslav
Oscar F. García

PREMIO GEORGES BRAQUE 1981

Tal como lo realiza anualmente el Servicio Cultural de la Embajada de Francia ha abierto el concurso para optar al Premio Georges Braque 1981 que en dicho año será discernido a la sección Grabado. El mismo consiste en una estadía en Francia de nueve meses de duración con un subsidio mensual de 1.400 francos y viaje de ida y vuelta. Los postulantes no podrán tener más de 34 años al 1° de noviembre de 1981 y ser de nacionalidad argentina. El jurado está integrado por el Sr. Gabriel Messil, la Sra. Elba Pérez, el Sr. Samuel Paz, Alfredo de Vincenzo y la Sra. directora del Museo Sivori, profesora Nelly Perazzo.

NUEVA RAMA EN ACTORES

La Asociación Argentina de Actores ha anunciado que ha comenzado a funcionar una comisión, con las características de rama interna, que nuclea a todos los artistas dedicados al espectáculo para niños y adolescentes. Tiene por objeto mejorar las condiciones de trabajo, ampliar el alcance y difusión de los espectáculos, elevar el nivel artístico y jerarquizar la actividad. Se han integrado cuatro comisiones de trabajo dedicadas a Proyectos relacionados con los Medios Audiovisuales, Organismos Oficiales, Capacitación de los Realizadores. Los grupos de trabajo encaran la creación de Talleres de Capacitación y Perfeccionamiento para Directores y Autores y para Docentes y Educadores por el arte; un Fondo Editorial para la publicación de obras teatrales de autores argentinos, la publicación de una revista especializada y la formulación de compromisos con organismos oficiales. La rama está integrada, entre otros, por Sergio Danti, Ariel Allende, Walter Yonsky, Sergio Docampo, Mirta Goldberg, Dina Poteff, Rubén Vilela, Inés Cytrinsky, Gaby Lerner, Miguel Ángel Tarditti, Clara Saubidet, Hugo Midón, Elena Alderoqui, Roberto Vega, Ariel Bufano, Waldo Belloso, Pepe Ruiz.



REIMPRESIONES DE AGUILAR

Aguilar Argentina ha anunciado la reimpresión de los volúmenes agotados y la inclusión de algunas novedades en la Biblioteca de Iniciación Filosófica. Los recientemente puestos en circulación son: Categorías, de Aristóteles. Bacon: Ensayos; Comte: Discurso sobre el espíritu positivo; Descartes: Observaciones sobre el programa de Regius; Hegel: Introducción al estudio de la filosofía; James: El Significado de

la verdad; Leibnitz: Monadología; Occam: Tratado sobre los principios de la Teología; Platón: Fedón; San Agustín: De la vida feliz; Stuart Mills: El utilitarismo.

PREMIO BIENAL RICARDO J. FREIRE

Convocado por el Departamento de Literatura de la Dirección General de Cultura de la Provincia de Tucumán se ha llamado a concurso para la concesión del Premio Bial "Ricardo J. Freyre" destinado a obras de poesía. El 1er.

premio ha sido dotado de la suma de \$ 7.500.000 y el 2º de \$ 3.500.000. Los premios serán discernidos a autores nativos de Tucumán, mayores de 21 años que residan en Argentina y todos los argentinos y extranjeros con un mínimo de 2 años de residencia continua en la provincia de Tucumán al momento de la inscripción. La recepción de los trabajos es desde el 2 de febrero hasta el 30 de abril de 1981, a las 13 hs. Mayores informes pueden recabarse en el Departamento de Literatura. Dirección General de Cultura, San Martín 251, 3er. piso, 4000 - Tucumán.

PURA CURIOSIDAD

Por PURA CURIOSIDAD Sra. María Esther de Miguel, ¿qué podemos contar de su actividad literaria?

Aún emocionada por el premio recibido...

Sí, ya sé, fue el primer premio de imaginación en prosa otorgado por la Municipalidad por su obra "ESPEJOS Y OTROS TIPOS".

¡¡NO!!
¿No? ¿No fue usted el primer premio?

Sí, pero...
Ah, creí que me había confundido ¿entonces?

Fui el primer premio pero la obra se llama "ESPEJOS Y DAGUERROTIPOS", en el que retrato el ambiente geográfico, histórico y espiritual de Entre Ríos, mi provincia natal.

Disculpe Usted por el lapsus linguae... ¿fue ese su último libro?

No, "EN EL CAMPO LAS ESPINAS" es el último publicado que recoge cuentos de distintas épocas.

¿Y ahora no está preparando algo nuevo? Más cuentos o quizá una novela, porque su modo de escribir, la gracia de su estilo, la sólida construcción narrativa atraen y fascinan a sus lectores y sería una lástima que una mujer escritora como Usted nos privara de su talento y... estoy hablando todo el tiempo y le estoy robando nota ¿no?

Quizá, ¿no le parece?

Sí, por favor, ¿qué está escribiendo ahora?

MARIA ESTHER DE MIGUEL

Estoy trabajando en unanovela, que creo me llevará casi todo el año escribir y que tratará sobre la mujer.

¿Cómo se va a llamar?
"MUJERCITAS"

Pero esta novela ya se escribió, que yo sepa, en inglés. ¿Usted la está traduciendo?

No y sí, no, al revés, sí y no.
¿Cómo es posible? ¡No entiendo nada!

Sí, la novela Mujercitas la escribió Miss Alcott en inglés como usted recuerda; y no, yo no estoy traduciendo nada.

Entonces ¿qué es lo que usted está escribiendo?

Una novela que llevará el título de "MUJERCITAS", que escogí de ex profeso, para en cierta forma dirigirme a esas mujeres que se sienten liberadas y que no son más que compañeras de infortunio del resto de sus congéneres.

Lo que dicho de otra forma usted está en contra de la liberación femenina. ¿La de polémicas que va a provocar el libro!

No, mi amiga, nada de polémicas, ni soy antifeminista, ni feminista, porque creo que las mujeres somos lo que la sociedad y los hombres nos hicieron.

Hoy tenemos muchas mujeres que nos enorgullecen por la labor que desempeñan en todas las ramas del saber y de la cultura, justamente usted fue el primer premio de imaginación, en prosa, en el concurso Municipal

bienio 78| 79.

Estoy totalmente de acuerdo pero esas mujeres que verdaderamente han aportado algo positivo, son despiadadamente atacadas por sus propias compañeras.

Ya sé, podríamos decir como reza un viejo proverbio: el hombre es un lobo para el hombre, pero cambiando a la mujer, ¿no?

Hay una frase que dice Virginia Wolf. "¡Qué duras son las mujeres con las mujeres!"

¡Qué, se trata de una nueva escritora!. Dígame así le hago un reportaje, ¡qué idea!

No, querida, se trata del personaje central de una obra de Edward Albee "QUIEN LE TEME A VIRGINIA WOLF".

Y pensar que ha sido un hombre quien ha dicho eso de nosotras las mujeres.

No podía ser de otra forma, somos ciudadanas de segunda clase.

¡NO! Pero volvamos al libro, a su "MUJERCITAS" ¿sobre qué va a tratar?

La mujer, en su relación con las otras mujeres y en especial con aquellas que se sienten liberadas.

Que se sienten liberadas o sólo lo dicen como una pose, porque... ¡Oh no! ya ve usted, me he dejado llevar a la polémica y eso no le va a gustar al Sr. Director, mejor lo dejamos ahí. La felicito una vez más por su premio y le auguro el mejor de los éxitos para su "MUJERCITAS".

MARIA INES BONORINO



DIVERTIMIENTO EN EL "LARRETA"

Hasta fines de marzo se representará en El Patio del Naranjo del Museo Larreta "AMOR DE CUALQUIER HUMOR", agradable y divertida comedia de MARTHA MERCADER, reconocida autora de "JUANAMANUELA MUCHA MUJER".

Los dos únicos personajes del divertimento están encarados por MAITE ALMAZOR y REYNALDO ARIAS.

La dirección fue ejercida por ENRIQUE DACAL. La música fue compuesta especialmente por NOEMI SCHVERDFINGER, quien además se ocupa de la asistencia de dirección.

El vestuario y elementos fueron diseñados por MARIA JULIA BERTOTTO con asistencia de MARTA ALBERTINAZZI.

La obra cuenta con el auspicio de la Embajada de España. Las funciones se realizan todos los días de Lunes a Domingo.

AUMENTAN LOS PREMIOS NACIONALES

La Secretaría del Estado de Cultura dispuso un aumento de aproximadamente el 250% en los montos de los premios que se otorgan en Ciencias y Letras a los creadores argentinos. En efecto, fue dictada la Resolución 1119/80 en la que se indica que los montos deberán responder a la necesidad de jerarquizar adecuadamente a esas recompensas y en concordancia con la política de revalorización del quehacer artístico, científico y literario. Los premios aumentados son los siguientes:

Premios Consagración Nacional
Año 1979, dos premios de \$ 34.000.000 cada uno \$ 68.000.000.

Año 1980, dos premios de \$ 34.000.000 cada uno \$ 68.000.000

Premios Nacionales a la Producción Científica, Artística y Literaria

Siete primeros premios de \$ 20.000.000 cada uno \$ 140.000.000
Siete segundos premios de \$ 14.000.000 cada uno \$ 98.000.000
Siete terceros premios de \$ 10.000.000 cada uno \$ 70.000.000

Premios Regionales a la Producción Científica, Artística y Literaria
Siete primeros premios de \$ 10.000 cada uno \$ 70.000.000
Siete segundos premios de \$ 7.000.000 cada uno \$ 49.000.000
Siete terceros premios de \$ 4.000.000 cada uno \$ 28.000.000

Premios Iniciación
Cuatro primeros premios de \$ 4.000.000 cada uno \$ 16.000.000
Cuatro segundos premios de \$ 2.000.000 cada uno \$ 8.000.000

RESUMEN DE TAREAS 1980 EN MAIPU

La Dirección de Cultura de Maipú nos ha enviado la Reseña de actividades 1980 a través de cuya lectura ha sido posible conocer algunos de los trabajos realizados durante el año y que cobran importancia para el futuro. Entre ellos es de destacar la obra para la concreción de la "Casa Municipal de la Cultura", a la cual el Gobierno Provincial ha dotado de un subsidio por \$ 200.000.000. Hay una reseña sobre las exhibiciones filmicas habidas durante el año tanto en cine arte como en proyecciones especiales, como las brindadas en el Instituto Mariano Ortiz Basualdo, de Las Armas, para los jóvenes allí internados, y las proyec-

ciones llevadas a cabo en las escuelas con material provisto por las embajadas de Suiza, Alemania, Bélgica, Suecia, Gran Bretaña, Austria, Canadá e Israel.

Hay un resumen asimismo, de las Exposiciones de Pintura realizadas durante 1980 y muestras de las diversas disciplinas plásticas de la Escuela de Artes de la Dirección de Cultura. Lo mismo ocurre con los espectáculos musicales y la publicación de un completo cronograma de actividades del año. La obra de la Dirección de Cultura está firmemente impulsada por su responsable, el profesor Roberto A. Sargenti.

MUSICA SINFONICA

EN SAN MARTIN

Hemos tenido noticias sobre la temporada 1980 desarrollada por la Orquesta Sinfónica Municipal de Gral. San Martín a través de su jefe de División Promoción Cultural, Arq. Hernán De Francesco. El conjunto ejecutó veintitres conciertos en el ámbito del partido, del interior del país y en la Capital Federal, destacándose las audiciones brindadas en Bariloche, Centro Cultural Gral. San Martín y Bolsa de Comercio de Buenos Aires y el Canal 9 para su ciclo "Veladas de Gala". La actuación de solistas y directores invitados culminó con la presentación del primer long play grabado por la orquesta bajo la dirección del maestro Alfonso Devita, con la actuación al piano del solista Eduardo Olcese. Es de destacar que dicha grabación es la primera que realiza una orquesta sinfónica en los últimos años en el país. El ciclo de conciertos para la corriente temporada dio comienzo el 25 de febrero, oportunidad en la que se interpretaron obras de Strauss, Bizet, von Suppé y Rossini y se desarrolló en el hall central del Palacio Municipal "Ejército de los Andes", en San Martín.

LAS LLAVES

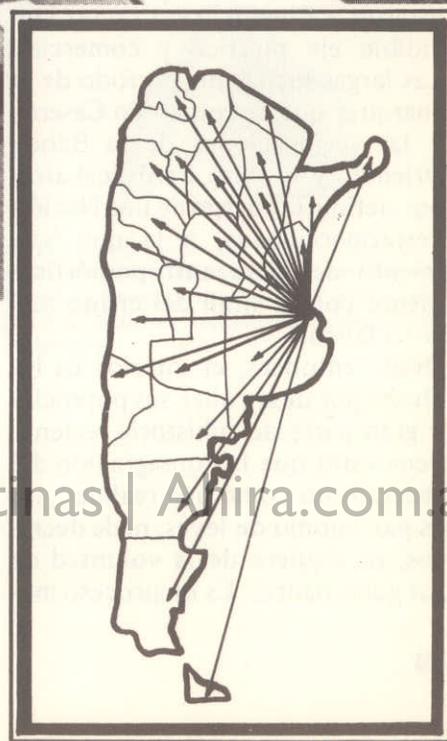
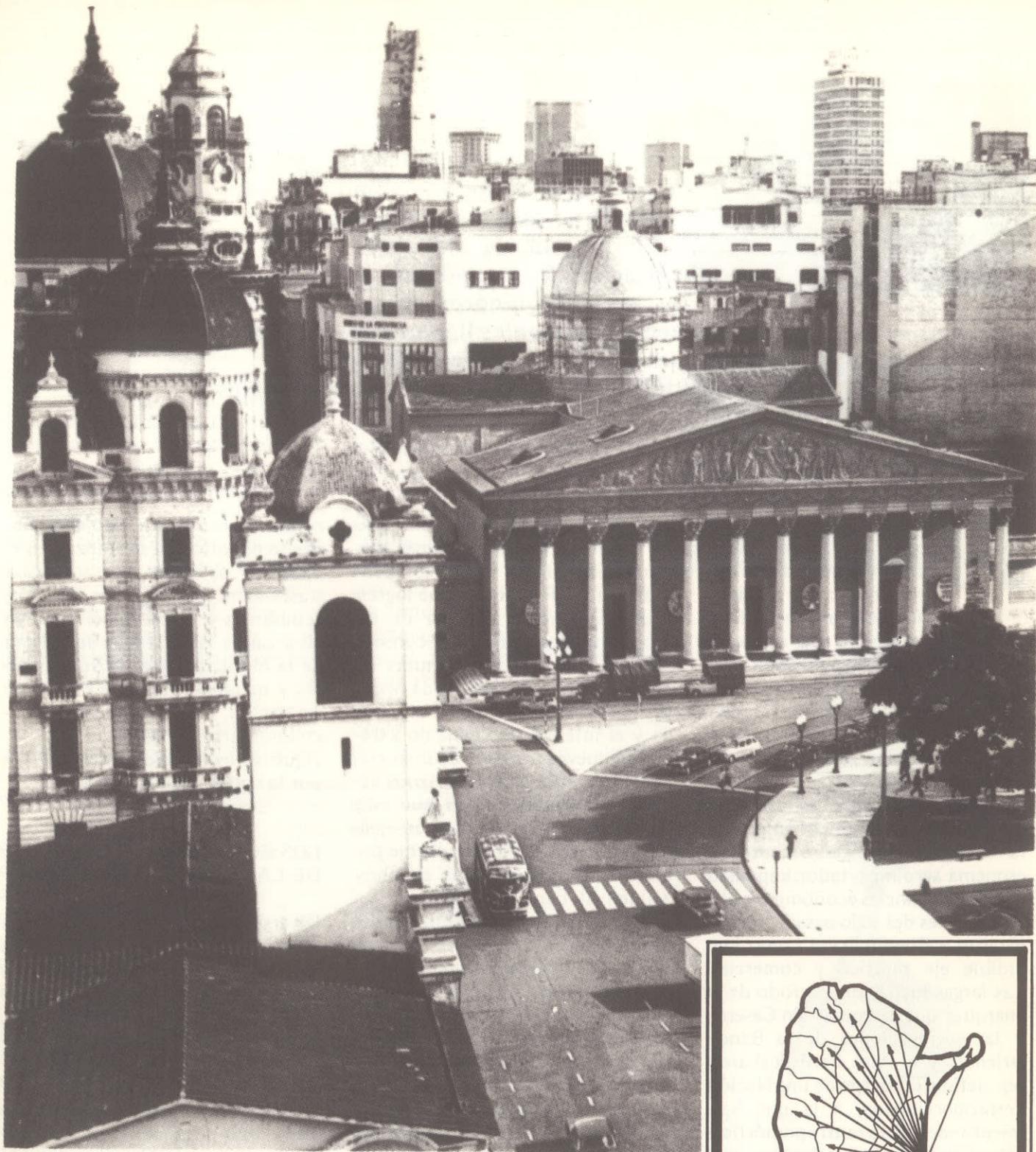
**Amo las llaves que no quema el tiempo
— forma de fragua, golpe de herrero—
duras banderas con su paño alado
secas como el silencio.**

**Las tengo para mí y en el costado
justo donde mi mano las sorprende
cuando quiero llegar hasta la casa
de tu raro misterio.**

**La vuelta fija al centro de una danza
me lleva hasta la tierra de tu pena,
puedo entrar con los dedos en antorchas,
los pasos sin arena.**

**Después, se quedarán como el secreto,
cómplices mudas de un nacido encuentro,
ese, en que tu palabra y mi palabra
hablan el mismo acento.**

**Nati Sarrot
(Gualeguaychú)
E.R.**



**¿QUE HACE BUENOS AIRES
POR LA CULTURA
DE LAS PROVINCIAS?**

Dotada como gran capital de envidiable infraestructura artística y técnica, de importante y ágil presupuesto, Buenos Aires ciudad es nudo, convergencia y arena de confrontación. Superando las actuales instancias de incoordinación, sus convenios culturales llenan una sentida necesidad de apoyo y aporte a las necesidades de las planificaciones regionales.

Aún hoy, la Argentina distingue una realidad diferente y contrapuesta entre provincias y Capital.

Quiénes conocen a fondo el país saben de una supuesta antinomia entre la metrópoli y el interior. Y decimos supuesta porque los propios hechos de nuestro devenir histórico prueban el triunfo del deseo integracionista y la consagración, invicta, del federalismo. Sin embargo, el esbozo político inicial del virreinato en primera instancia y posteriormente, el esquema agroimportador impuesto por circunstancias económico-políticas a fines del siglo pasado, entronizaron a Buenos Aires como ineludible eje político y comercial. Las largas luchas del período de la anarquía que culminan en Caseros y las segregaciones de la Banda Oriental y el Alto Perú acabaron por definir el cuerpo de una Nación desproporcionada, a la que Sarmiento definiera antropomórficamente con el símil del enano macrocefálico.

Desde entonces, el interior ha luchado por desarrollar sus potencias y gran parte de la historia reciente demuestra que la consagración del federalismo como una realidad, no es patrimonio de leyes, ni de decretos, ni siquiera de la voluntad de los gobernantes. Es un proceso mu-

cho más profundo que tiene que ver con los trazados de la más fina estrategia política y con los delineamientos de modelos que logren paulatinamente el resurgir de las economías regionales y la consolidación de las infraestructuras de toda índole, para que pueda revertirse el proceso de migración interna y el interior se pueble no a través de nuevos intentos de importación de contingentes humanos venidos del exterior— sin que esto quiera decir que se desechen—, sino con el regreso de la enorme población de provincianos que hoy acuden al conurbano porteño en busca de mejores oportunidades de trabajo.

El campo del desenvolvimiento cultural tiene profundas implicancias en este esquema. La Capital Federal reúne por su condición de importante metrópoli y por su rango internacional —es la séptima capital del mundo— una serie de recursos (económicos, técnicos, de infraestructura humana) que en teoría debieran ser volcados hacia las provincias para colaborar con su aporte a ese tipo de desarrollo y para recibir, como contraprestación, las expresiones regionales en el gran escenario y ante el gran público que lo frecuenta.

Desde el punto de vista estrictamente periodístico, nos interesaba

conocer a fondo qué tipo de acciones se planifican y se realizan en el sector y obviando por su escasa trascendencia los intentos privados, acudíamos a investigar el tema en las áreas de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires y de la Secretaría de Estado de la Nación. Nos formulamos, concretamente, la pregunta: ¿Qué se hace desde Buenos Aires por la cultura de las provincias?

LOS CONVENIOS DE LA MUNICIPALIDAD

Diversas noticias nos daban una primera pista: conocíamos la serie de compromisos establecidos entre la Municipalidad de Buenos Aires y las gobernaciones provinciales, reunidos bajo la general denominación de “convenios culturales”. Periodistas de “Pájaro de Fuego” reunieron un copioso material sin entrevistar a funcionarios: se trataba de conocer el origen de esos convenios, su breve historia (datan de 1971 y reconocen la paternidad del Dr. Carcavallo, Secretario de Cultura Municipal durante la gestión de Montero Ruiz) y su posterior evolución. Los primeros convenios llamados “de intercambio” en realidad significaban apoyos de la Capital, quien enviaba delegacio-

nes artísticas, fundamentalmente a capitales provinciales. Durante el posterior gobierno, gestión del peronismo, se firmaron ochenta y tres convenios, perdiéndose organicidad en la planificación y ejecución de tareas ya que se atendieron desordenadamente, sin una efectiva canalización a través de los organismos pertinentes, esto es, las Secretarías de Cultura provinciales. Cuando la actual conducción se hizo cargo en 1976 existían pues, ochenta y tres convenios firmados: entonces no los firmaba ya el Intendente, sino que desde el Secretario de Cultura y otros funcionarios de menor jerarquía, figuraban como signatarios.

La idea original de Carcavallo y la intendencia de Montero Ruiz era la de conectar municipio con municipio. Desde 1976, las cosas no son así: se considera la ciudad de Buenos Aires como una provincia, que trata de igual a igual los convenios con las otras provincias. Es por ello que los convenios son firmados ineludiblemente entre el Intendente de Buenos Aires y el Gobernador de cada estado provincial. "Así —según nos confesó un funcionario de la Municipalidad— se evita tener que asumir el pedido de una por una de las grandes ciudades del interior. Esto elevaría en tal forma el número de convenios, que se haría absolutamente imposible cumplir con todos". La pretensión actual es pues, la de obrar orgánicamente para que los pedidos de las municipalidades y entidades culturales, se canalicen a través de la Secretaría de Cultura Provincial. ¿Cuáles son las obligaciones de cada una de las partes?

En primer lugar, los convenios son ratificados por sendos decretos municipales y provinciales. Por lo general, la Municipalidad de Buenos Aires se hace cargo de los honorarios y pasajes de los artistas y técnicos especializados contratados para el cumplimiento de las asistencias requeridas y la Provincia afron-

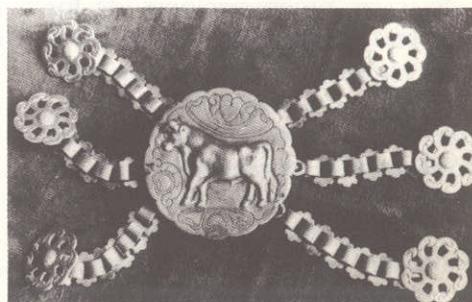
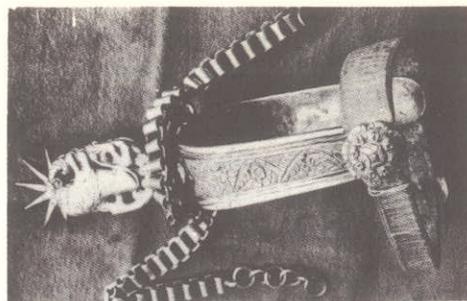
ta los gastos correspondientes a alojamiento y comidas durante el período de permanencia de cada delegación.

¿Cuál es la receptividad por parte del interior, de estas programaciones? Consultado al respecto un funcionario del área especificó que en general la posibilidad está limitada en muchas oportunidades por la carencia de estructuras en ciudades de provincias, por algunas deficiencias presupuestarias propias y en otros casos, por cierta indiferencia o descuido en el aprovechamiento de esta posibilidad. Es tradicional que el interior haga oír frecuentemente su voz de protesta por lo que ha dado en llamarse el "monopolio centralista". Sin embargo, a primera vista, experiencias como la de los convenios culturales demuestran ciertamente que la apertura es amplia y que a quién debiera inculparse de cierta ineptitud, es a las propias provincias. Esto no ocurre en todos los casos, desde ya, como lo demuestra la simple lectura de la lista de convenios realizados durante 1980, donde se destaca la movilidad de Chaco, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego, Tucumán y Catamarca.

LA INCOORDINACION CULTURAL

En teoría, la tarea que cumple el área cultural de la Municipalidad de Buenos Aires con la realización de convenios culturales con las provincias, aparece como una competencia de gestión con las tareas específicas que debe realizar la Secretaría de Estado.

Algún alto funcionario municipal lo ha reconocido, agregando que desde la época en que se pusieron en vigencia, generaron algunos problemas serios, por cierta rivalidad y competencia tradicional entre ambas secretarías. Actualmente, se ha encontrado con facilidad una inserción "complementaria", den-



Artesanías regionales. Un rubro cuya producción es local y cuya divulgación entronca con las más auténticas tradiciones nacionales. Apoyar y estimular su crecimiento constituye una obligación.

tro de este tipo de planificaciones. Pero lo ideal, sin ninguna duda, es que se trabaje coordinadamente para que cada uno de los sectores no superponga acciones y la complementación sea perfecta. Ya en otra oportunidad comentamos la incongruencia que significa competir en el sector (ver número 22 de "Pájaro de Fuego") y la falta de interconsulta en este caso, referido a las programaciones de los dos teatros oficiales más grandes de la ciudad, el Teatro General San Martín y la Comedia Nacional. El ejemplo reitera la verdad de que la colaboración horizontal aparece como imposible en nuestro país. Tampoco se ha conseguido programar coordinadamente las actuaciones de la Sinfónica Nacional, con las de la Filarmónica. Aquí se rescataría la validez de dis-

tinguir las funciones propias que le caben a un Consejo Federal de Coordinación Cultural, organismo idóneo en cuyo seno se debatirían no solamente los temas estructurales de la cultura argentina, sino las programaciones anuales y la distribución geográfica de las daciones. En varias oportunidades el actual Secretario de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires, *Ricardo T. Freixá* ha expuesto reiteradamente que *"una de las cosas que se concibieron muy bien y que se realizaron muy mal ha sido el Consejo Federal de Cultura, quien al ser refundido con el Consejo de Educación, no solo ha perdido identidad, sino fuerza para imponer sus necesidades"*. Es de imaginar que si en un mismo ámbito se encuentran los funcionarios tratando el problema de la erradicación

de las escuelas ranchos, poco interés pueden despertar las necesidades técnicas de un teatro del interior, por ejemplo. Puede que el país tenga algunas otras maneras de organizar la coordinación cultural, pero basándose en la existencia de un Consejo Federal de Coordinación cultural, de un Fondo Nacional de las Artes, de una Secretaría de Estado de Cultura y otra Secretaría de Cultura Municipal, se pueden aguardar ciertas mínimas realizaciones de planificación coherente. Esta, como el relevamiento de recursos culturales debiera ser responsabilidad del Consejo; el financiamiento de algunos de los programas resultantes podrían quedar a cargo del Fondo Nacional de las Artes, otros de la Secretaría de Estado y los demás, de la Secretaría Municipal. Aparentemente la solu-



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

Una escena de la comedia musical "Mi Bella Dama", de Lay Lerner y Frederick Loewe, representada durante el curso de 1980 en el Presidente Alvear por el Teatro Estable de la Provincia de Tucumán. Constituyó un éxito de relieve y una demostración de la potencialidad artística del interior.

ción es simple. Sin embargo, la realidad demuestra que lo que se hace de positivo en el espectro de las realizaciones culturales, es producto de la inquietud personal de un sector que ignora lo que hacen los demás. Uno de los grandes temas del inmediato futuro, sería el de revitalizar e individualizar en sus responsabilidades al Consejo Federal de Coordinación Cultural.

EL TEATRO DE LAS PROVINCIAS

En 1979, la Municipalidad de Buenos Aires creó el *Teatro de las Provincias* precisamente, en apoyo de los convenios culturales. Esto le permitió a la ciudad de Buenos Aires brindar un escenario y una sala a las expresiones que del interior, arriban a la Capital a través de los mencionados convenios. Ubicado en un barrio alejado del centro, el Teatro no recibió hasta el presente una especial dedicación por parte de la crítica especializada ni consiguió asimismo, una corriente de público que asistiera consecuentemente a sus espectáculos. Cuando la creación artística ha logrado gran repercusión por sus excelencias, en general se les ha brindado el *Teatro Presidente Alvear*, como ocurriera el año pasado con la presentación de la Comedia Provincial de Tucumán con el montaje de "Mi bella dama". El Teatro de las Provincias, muy bien equipado, ha sido ámbito de las llamadas "Semanas" provinciales. No obstante, la asistencia de público fue durante 1980, escasa. Entre el 3 y el 8 de julio de 1980 se desarrolló la *Semana del Chaco*, del 24 al 29 de junio la de *Salta*, del 10 al 13 de julio la de *Chubut* y del 25 al 27 de julio, la de *Corrientes*.

El fracaso de algunas programaciones, según se reconoce en áreas de la Municipalidad local, se debe a la falta de cumplimiento en oportunidades, de los plazos de tiempo



La música ciudadana, a través de sus representantes ha figurado frecuentemente en el intercambio de los convenios. Astor Piazzolla, Hernán Salinas (foto) y prestigiosos conjuntos orquestales de tango, entre otros, actuaron por este medio.



Lía Gravel y Héctor Carlos Diana en una escena de la obra de Alberto Rodríguez Muñoz, "Las dos caras de la luna". Este elenco cumplió durante el año pasado una serie de importantes giras por capitales de provincia del interior a través de los convenios culturales.

impuestos por la necesidad de organización. Los convenios preveen dentro de su mecánica, que las propuestas provinciales, a los fines de la programación, se encuentren en Buenos Aires, a más tardar, en el mes de noviembre. La experiencia indica, sin embargo que a veces no se reciben hasta marzo o abril.

Tampoco cumplen en este sentido una función importante, como deberían las respectivas Casas de Provincias, a través de las cuales se supone se obviarían problemas y acelerarían las comunicaciones. El perfeccionamiento de los resortes de comunicación entre la Capital y las provincias, conjuntamente con el acrecentamiento del interés por parte de estas últimas, puede redundar en un futuro inmediato, en el mejor aprovechamiento de los convenios.

LA EXPERIENCIA DE 1980

Para analizar a fondo el resultado de los convenios culturales establecidos entre la Municipalidad de Buenos Aires y las provincias, interesa conocer algunos detalles. En 1980 el presupuesto general manejado por la Municipalidad fue de \$ 4.173.109.581.000.

La Secretaría de Cultura recibió en relación porcentual, el 3,15, insumiendo su propio presupuesto de inversiones la suma total de pesos 133.537.815.267. El 68,25% fue gastado en Teatros, el 2,09% en Museos, el 0,70% en el Planetario, el 2,89% en Biblioteca y en rubros diversos, el 28,70% (Centro Cultural, Radio Municipal, Banda Sinfónica, Educación, Secretaría, etc). El presupuesto destinado durante 1980 para atender los convenios culturales trepó a los \$ 520.000.000, habiendo sido en 1979 de pesos 210.000.000, de 44.300.000 en 1978 y en 1977 de \$ 50.000.000. Las erogaciones corresponden a asistencia técnica y artística, honorarios y pasajes.

El aporte municipal debe discriminarse en los rubros de Asistencia técnica (danzas clásicas, bibliotecología, artes plásticas, música en general, museología, radio y televisión, fotografía, Archivología, literatura, teatro para adultos e infantil), asistencia artística (teatro, música clásica, ciudadana, de jazz y folklórica) y provisión de elementos (tocadiscos, grabadores, "spots", colecciones de libros y diccionarios, proyectores de diapositivas, cámaras fotográficas, atriles, lámparas amplificadores, etc). Estos elementos pasan a la propiedad de la provincia a través del convenio.

Los cursos de asistencia técnica son variados, desde Introducción al Montaje Museográfico, organización de gabinetes pedagógicos, Perfeccionamientos en técnicas instrumentales musicales, capacitación en cerámica y escultura, capacitación de personal de Museos y docentes, técnicas audiovisuales, técnicas teatrales y de formación actoral hasta cursos de Literatura, de folklore, de danza moderna.

En el mismo período, la asistencia artística incluyó la actuación de elencos teatrales, conjuntos folklóricos, de teatro para niños, concertistas de piano, de órgano, de clave y flauta dulce, de guitarra y la presentación de artistas de música ciudadana, de solistas de la Camerata Bariloche, etc. La gama de rubros es tan variada como aparentan ser los requerimientos del interior. Las provincias más activas y que mejor aprovechan estos convenios, al estar de la experiencia de 1980 son Chaco, Santiago del Estero, Catamarca, Corrientes, Misiones, Tierra del Fuego, Santa Cruz y Chubut.

LA SENSIBILIDAD PROVINCIAL

En alguna oportunidad las provincias han recibido con reticencia el

El folklore y sus intérpretes deben trascender por encima de la repercusión local. Sin apoyo, la música popular languidecerá. Otra importante tarea es la de su rescate.



aporte de la gran ciudad capital. Se ha visto equivocadamente en esta política de complementación, ciertos aires de paternalismo, alguna sospecha de "imperialismo", reavivándose los perfiles aquellos de la antinomia de la que hablamos al principio de la nota, entre las ciudades del interior (cuando en provincias se pronuncia esta palabra, suelen preguntar si la ciudad de Buenos Aires pertenece al exterior) y la Capital. En realidad, a lo que se siente obligada la ciudad madre es a aportar su tecnología cultural y en general de muy buen nivel. (El propio provinciano reconoce la para él dolorosa realidad de que los hechos creativos cobran resonancia sólo en Buenos Aires, donde por otra parte, se produce algo así como la "consagración nacional"). El ánimo, pues es el de desarrollar la actividad cultural local y no el de trasladar los usos y costumbres capitalinos, al interior.

Apoya el aserto la noción de que no existe en el país nada más respetable que las culturas regionales, sus características y sus raíces. Los mismos convenios por otra parte, brindan la oportunidad de divulgación a esa entrañable forma cultural, desde la arena pública de la capital argentina. Tampoco los convenios imponen programaciones: por contrario imperio, solicitan sugerencias acerca de las necesidades que se plantean en los ámbitos provinciales. "Ocurre que no debe interpretarse que en el ánimo de la Secretaría de Cultura —dice un informante— nos interesa cubrir con nuestras ofertas culturales, simplemente el acto social de un 25 de mayo o un 9 de julio. No se trata de eso, no nos interesa mandar por ejemplo al ballet del Colón, para una jornada de gala a la que sólo asistirán funcionarios, invitados especiales. Así agotaríamos la partida asignada en dos o tres actos



de este tipo y no cumpliríamos con el espíritu generoso que conlleva la propuesta.”

La Camerata Bariloche en una actuación conjunta. Sus solistas han recorrido el interior, merced al intercambio entre Capital y provincias.

VOLVEMOS AL TALON DE AQUILES

Hasta aquí en líneas muy generales, la acción Municipal en lo concerniente a lo que un estamento de esa importancia ha realizado por la cultura provincial. Pero volvemos al tema inicial de la incoordinación: en el área municipal se ignora lo que hizo en el mismo período, la Secretaría de Estado de Cultura. Se presume que ésta, a su vez, desconoce la programación municipal. Seguramente, el Fondo Nacional de las Artes no está interiorizado tampoco de estos acuerdos y en lo que respecta al Consejo Federal de Coordinación Cultural, ya adelantamos su actual situación. ¿Es posible que esto siga así? Debemos reconocer como hecho positivo que en la esfera municipal, el pequeño universo de los aludidos convenios y sus complicaciones de

coordinación, está manejado sólo por cinco personas: no se ha creado al efecto una estructura burocrática. Contrasta aparentemente este escaso despliegue con la diversidad de Comisiones que funcionan en la Secretaría de Estado. En una próxima nota “Pájaro de Fuego”, respondiendo al interrogante que expresa el título de la nota, dará a conocer la actividad del organismo nacional en ese sector.

La existencia del Consejo Federal de Cultura, su inoperancia, la carencia de un Plan Nacional de Cultura, las acciones individuales, el desconocimiento mutuo, la falta de coordinación y a veces hasta las banales rivalidades, producen un hecho negativo: la absoluta disociación de los esfuerzos y su consecuente minusvalía, la dispersión presupuestaria y la debilidad, en consecuencia, de las acciones políticas. En otro orden de cosas, las diversas legislaciones culturales son desconocidas: no conoce la Capital lo que en ese aspecto se ha progresado en Provincias y éstas, por su parte, no parecen muy preo-

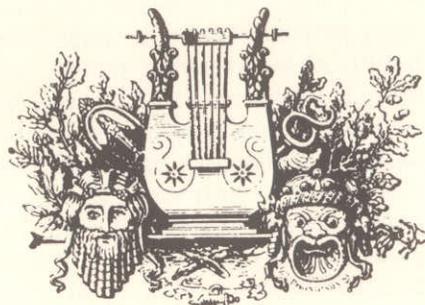
cupadas por conocer las de las demás. El Fondo Nacional de las Artes por su parte, debiera ser receptor de toda documentación atinente a la producción de hechos culturales: de esa manera sabría que es lo que debe apoyar. El país desconoce la nómina de las instalaciones culturales que posee, su capacidad, las características. Tampoco nadie sabe precisamente que presupuesto se destina en sus áreas respectivas, a la cultura. Si algún organismo internacional del tipo de la UNESCO o de la OEA nos preguntara acerca de ese rubro, tardaríamos en contestar el mismo tiempo que duraría su penosa investigación.

Lo cierto es que la pregunta que hiciéramos al comienzo, promovió una investigación que en última instancia terminaría por desnudar la necesidad de articular la planificación cultural del país a través de organismos idóneos cuya existencia data de muchos años, pero cuya función se desarrolla en compartimientos separados. La acción cumplida por la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires aparece como una función vicariante, importante en cuanto al volumen y trascendencia de las prestaciones, pero aislada del contexto organizativo que la tan comentada madurez de la cultura argentina, reclama.

Por el lado de las provincias, es dable observar en los estamentos específicos de la cultura oficial que recién ahora, a través de los convenios que hemos comentado, despiertan a la realidad de una acción concreta que substituya al clásico *funcionalismo social* al que han sido tan afectas.

conjuntamente la Municipalidad porteña con las provincias, exceden el importante número del año anterior. Que los rubros se han completado y que las prestaciones técnicas han adquirido mayor importancia. Estos convenios comenzarán a firmarse a partir del mes de abril, en programación que oportunamente daremos también a conocer. Mientras tanto, proseguiremos la investigación periódica acerca de las tareas que en el mismo campo de apoyo a la cultura de las provincias, se cumple desde la Secretaría de Estado nacional, texto que daremos a conocer en una futura nota.

Los convenios culturales firmados durante el curso de los últimos cuatro años entre Municipalidad de Buenos Aires y provincias tienden a ampliar su distribución geográfica y sus prestaciones. Aparte de la invaluable función divulgadora que representan desde que permiten extender a todo el territorio del país el conocimiento de técnicos y las expresiones artísticas (grupos teatrales, escritores, músicos) no es de despreciar el importante campo de trabajo que repre-



senta para estos, y la posibilidad de promoción y divulgación de sus actividades. Hasta el presente han demostrado mayor interés por el intercambio las provincias más alejadas de la capital, cosa natural si se tiene en cuenta la distancia por un lado y por el otro la carencia de elementos técnicos, de estructuras culturales y de recursos humanos que son naturales en estos extremos del país.

Una planificación inteligente y sostenida, un intercambio creciente y cada vez más ambicioso, han obligado al similar crecimiento de los presupuestos económicos puestos al servicio. Las erogaciones consumidas en 1980, duplican las del año anterior.

Así comprendidas las cosas cabe esperar que las respuestas del interior sean más frecuentes y los requerimientos ajustados a las necesidades socioculturales del lugar, una esperanza que alientan con entusiasmo los responsables de la conducción de estos programas. El incentivo creado por los convenios puede obrar a la postre como fermento, por su sola presencia, de futuros desarrollos en el área específica. Y como decíamos más adelante, es tan probable como deseable, que sirvan también para que los presupuestos regionales destinados a la cultura adquieran la dimensión y el volumen que requieren.

Entendida la cultura como cosa viva y bullente, las necesidades de que sus distintas expresiones se conozcan en todo el país permitirá encontrar en este tipo de intentos la vía adecuada para su consolidación.

Lo demás, las necesidades de coordinación y de estrechos vínculos entre todos los sectores, la posibilidad de elaboración de un Plan Nacional de Cultura y la resurrección y recuperación de la lucidez del Consejo Federal, serán inmediatas prioridades.

Martín Bern:

LOS CONVENIOS EN 1981

Para el presente ejercicio hemos podido constatar que la nómina de convenios culturales que ejecutarán

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

VEINTE AÑOS,

YA

UNA HISTORIA

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN



Esta nota ha sido elaborada
con el auspicio de la Municipalidad
de la Ciudad de Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

Veinte años en la historia de la cultura nacional no son poca cosa. No porque la nuestra luche aún por identificarse dentro de un corto esquema de desenvolvimiento: decimos que no son poca cosa por todo lo que contienen en su interior: los contornos de una indefinible dimensión espiritual que se va labrando con el trabajo y cuyos efectos influyen sobre la experiencia colectiva. Por eso, los primeros veinte años del Teatro Municipal General San Martín (los acaba de cumplir en los últimos meses de 1980 representan algo así como un alto en el camino, de esos que el caminante realiza para repasar la senda vencida. Una historia futura de la dramaturgia nacional, recogerá tramos de este trayecto: está habitado por figuras y personajes, por experiencias y cavilaciones, por impulsos y quietismos, por aceleraciones y contramarchas que reconocen un generador común: el de la creación.

Es la historia de muchos hombres y de muchas

batallas, como dice su actual director Kive Staiff. Pero importa que el balance deje en claro que la experiencia ha dado por fruto, al cabo de los años, una manera especial de compartir la inmensa parábola del teatro entre los participantes, cada vez más numerosos, de la gran expectativa de vivir.

Hemos seguido los hitos del balance paso a paso a través de la rememoración periodística, comprobando que el TMGSM transcurre recién en estos años la plena etapa de madurez. Aclarados los objetivos y afirmadas las esperanzas en la certeza de que el teatro constituye una necesidad tan perentoria como la del alimento, quizá sin saberlo, los sucesivos conductores y los cambiantes elencos han configurado finalmente un fenómeno de imprecindibilidad que cada vez convoca y compromete a mayor número de personas.

Es grato ratificarlo.

KIVE STAIFF:

Nuestro Teatro San Martín ha empezado a generar una energía propia

Recontrarse todos los años con el Director del Teatro Municipal General San Martín, tiene algo de costumbre para PAJARO DE FUEGO. Pero es una forma de ir acumulando balances de la creciente actividad de uno de los centros culturales más importantes que tiene la ciudad. También es una manera de conocer proyectos y planes futuros de esta temporada que comienza.

PAJARO DE FUEGO: ¿Qué tal fue 1980 para el San Martín?

KIVE STAIFF: Fue un gran año. Los memoriosos dicen que el año pasado debemos considerarlo como la temporada más exitosa del San Martín de sus dos décadas de existencia.

Hablamos en términos cuantitativos... No hemos llegado al millón de espectadores pero estamos arriba de los ochocientos mil que es de por sí una cifra extraordinaria.

P. de F.: Para tener una idea: cuál es la "media" de espectadores en un buen año del teatro?

K.S.: Un gran año del San Martín fue el 72 que recuerdo que con "Un enemigo del pueblo", "Las Troyanas" y "300 millones" se alcanzó los 600.000 concurrentes.

P. de F.: Aunque parezca obvia la pregunta ¿el éxito de la presencia masiva de público se debe a los espectáculos?

K.S.: Evidentemente hay una directa relación. Tuvimos el suceso del "Hamlet" con la experiencia de traer un actor invitado de la magnitud de Alfredo Alcón, el éxito de "El pibe de oro" y de "El Organito" en este último caso la gente redescubrió esta obra maestra de los hermanos Discipolo. Otro suceso fue la presentación de Susana Rinaldi y del teatro-danza de Pina Vausch. La sorpresa de nuestro teatro de titeres con "Amor de Don Perlimplín con

Belisa en su jardín". Las polémicas versiones de "Dos Brasas" de Eichelbaum y de "Viejos Tiempos" de Pinter.

P. de F.: ¿Y los fracasos?

K.S.: El fracaso de público de "El Inspector", un espectáculo que tenía ya mucha expectativa, sobretudo en sectores de población como los estudiantes y jóvenes que nos importan mucho. Fue un espectáculo fallido, ahora estoy tratando de pensar lo que ha pasado, quizás no encuentre una explicación, salvo aquellas que los críticos solemos encontrar que no alcanzan para explicar los éxitos y los fracasos.

P. de F.: No cabe duda que el teatro San Martín ha cambiado.

K.S.: Dime qué se ha "redondeado" una estructura que ya tiene una energía propia. Se han producido varios hechos que para nosotros son crecimientos como pasos de la adolescencia a la madurez, por lo

pronto la gira que hicimos por Hispanoamérica que fue un éxito cultural para la Argentina. Y sobretodo mientras el teatro aquí seguía con su actividad. El '80 fue el año del "Grupo de Danza Contemporánea" ha crecido y ha logrado algunos espectáculos que me animaría a decir que lo colocan a la altura de los mejores exponentes del mundo. Hicimos la experiencia de trabajar en el hall central que le da un aire de fiesta a todo lo que pasa en el teatro. Hemos impuesto los ciclos de cine de arte de los mediodías. Lanzamos la primeras grandes publicaciones, un libro con la memoria de los 20 años del San Martín donde a lo largo de tres años un equipo de hermosos y viejos trabajadores del teatro trató de reunir todos los materiales dispersos. También salió el primer número de nuestra revista de teatro.

P. de F.: Y la fiesta de los veinte años.

K.S.: Todavía hay ecos. Durante dos días la gente pudo asistir a distintos

espectáculos casi las 24 horas del día. Una fiesta popular muy hermosa tuvimos 80.000 espectadores, la participación de la gente joven que bailó en la calle, no hubo un solo incidente. Me di cuenta que sentían a este teatro como propio. Esta sensación de la "pertenencia" que fue uno de los objetivos desde el comienzo. Los argentinos solemos "sostener" económicamente muchas cosas pero no las sentimos como propia.

P. de F.: Quisieramos saber los objetivos de esta nueva programación.

K.S.: En general la programación del teatro insiste en apoyarse en una especie de "clasicismo" sin atender a épocas, para nosotros es tan clásico Shakespeare como Strindberg o Armando Discépolo que nos hemos empeñado en hacer una revisión de toda su obra. Respetando los elementos de esos clásicos tratar de "contemporizarlos". Fue polémica la adaptación del Hamlet; determinados sectores han objetado

bastante este trabajo. Pero a veces por una mal entendida fidelidad, con un equivoco concepto de la magnificencia de "lo clásico". Los clásicos entendidos como privilegios de unos pocos, olvidándose que Shakespeare fue por antonomasia un autor popular lo mismo que Ben Jonson o Molière. También es peligrosa la otra variable que es caer en un populismo que es una forma de la tradición. Este año va a ser de contactos con el estudiantado, con la gente joven a través de algunos clásicos que van a ser "El Alquimista" de Jonson que llamaremos "El Mago" y posiblemente con una versión de "Las Mujeres Sabias" de Molière dirigido a los jóvenes y a los niños, porque hemos decidido no hacer el llamado "teatro para niños"; vamos a hacer "La bella y la bestia" con títeres.

P. de F.: ¿Cual fue el resultado de la experiencia de la nueva sala Cunil Cabanellas?

K.S.: Haremos una obra de María



Luisa Rubertino "El jardín perdido"; "Don Elias, campeón" pieza de una autora novel Hebe Serebrinsky y una nueva obra de Eugenio Griffero. Esa sala tiene para nosotros una cierta dificultad que es encontrarle el repertorio, sabemos qué tendencia le queremos dar: queremos que sea un lugar de experimentación con autores argentinos y en la medida de lo posible con dramaturgos noveles. Queremos espectáculos altamente polémicos, insertamos allí "Dos Brasas" porque nos interesó la propuesta formal del director Juan Cosin.

P. de F.: Dicen que Kive manda a los autores nacionales al sótano. . .

K.S.: No es cierto, hemos hechos autores nacionales en las salas Casacuberta y Martín Coronado. Hacemos en esa sala autores argentinos buscando nuevas formas de expresión. Respeto la discusión porque creo que la gente tiene derecho a emitir su juicio sobre un teatro que le pertenece, no tengo ningún inconveniente en reconocer mis errores he cometido muchos y voy a seguir cometiéndolos.

P. de F.: Cuando Ud. se refiere a nuevas formas de expresión. ¿A qué apunta?

K.S.: Yo creo que el naturalismo se ha agotado, hemos golpeado en esa puerta demasiado casi hasta el agotamiento y creo que el argentino es algo más que el individuo tentado por la reproducción minuciosa de la realidad aparente. Yo creo mucho en Griselda Gambaro, me parece que es uno de los grandes talentos que produjo el teatro argentino después de la segunda guerra, no puedo dejar de pensar en Roberto Cossa, ni en lo

que significó Gorostiza. Pero el teatro es múltiple y variado, hay que dar cabida a esas nuevas formas porque los contenidos siempre se parecen bastante. Estoy contento con la sala Cunil Cabanellas y lleva el nombre de un inconformista nato.

P. de F.: ¿Es Ud. asiduo concurrente a los espectáculos que se dan fuera del Teatro San Martín?

K.S.: Si, es inevitable para ver como

están y en que trabajan los demás, ver actores, directores, escenógrafos. . .

P. de F.: ¿Qué le interesó de lo que vió?

K.S.: "Boda Blanca" me pareció un espectáculo formidable con una gran puesta en escena como hace mucho que no veo. Es lo que más me gustó del año.

P. de F.: ¿Volviendo al Hamlet. ¿Qué otra obra se Shakespeare le interesa?

K.S.: Te voy a dar una primicia. Nosotros queríamos hacer "Medida por medida". Pero cuando surgió la posibilidad de hacer el Hamlet con Alcón se postergó. Para 1982 escasi seguro que Jorge Lavelli vendrá a dirigir "Cuentos de Invierno" de Shakespeare. No obstante "Medida por medida" y "La tempestad" són mis obras preferidas.

P. de F.: ¿La crítica influye en la concurrencia del público?

K.S.: Creo que si, es innegable. Pero a veces se da el caso de espectáculos elogiados que el espectador no apoya. En 1980 nos han tratado como siempre en algunos casos hay una especie de "juego secreto". Por ejemplo "El Cronista Comercial" donde escriben Caffera y Magrini, hay como un chiste: el San Martín estrena y ellos escriben abominaciones, es una broma secreta. Eso si nunca hubo unanimidad a favor o en contra para los espectáculos estrenados.

P. de F.: ¿A veces los críticos tienen razón?

K.S.: A veces Magrini acierta respecto del San Martín, a veces, no son muchas. Yo no aprecio a los críticos que se dejan atrapar por la pasión personal. Creo si, que la pasión forma parte de la condición del crítico, pero la pasión por el teatro, la pasión por el fenómeno cultural. El buen crítico se mide por la cantidad de veces que no se equivoca. Me importa la opinión de Ernesto Schoo, Rodriguez de Anca, dePotenze cuando logra ser profundo y serio, y cuando no se siente tentado a resolver una opinión como "chascarrillo". Me interesa a veces Mossian.

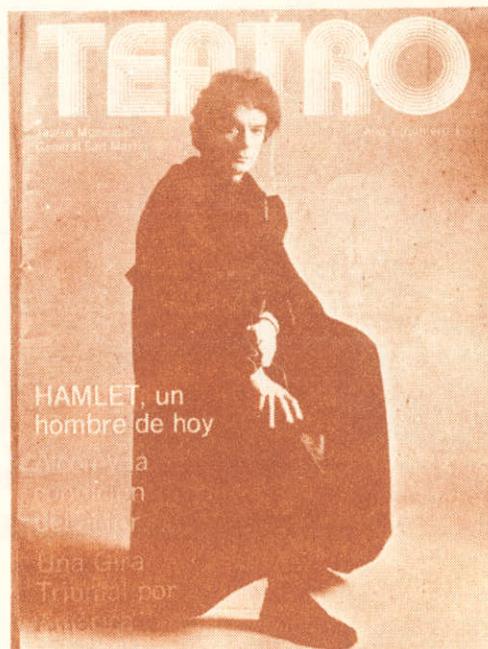
P. de F.: ¿Qué espera este año Kive Staiff?

K.S.: Seguiremos trabajando con la misma pasión afirmando nuestra identidad. . . Es un trayecto largo y cotidiano.



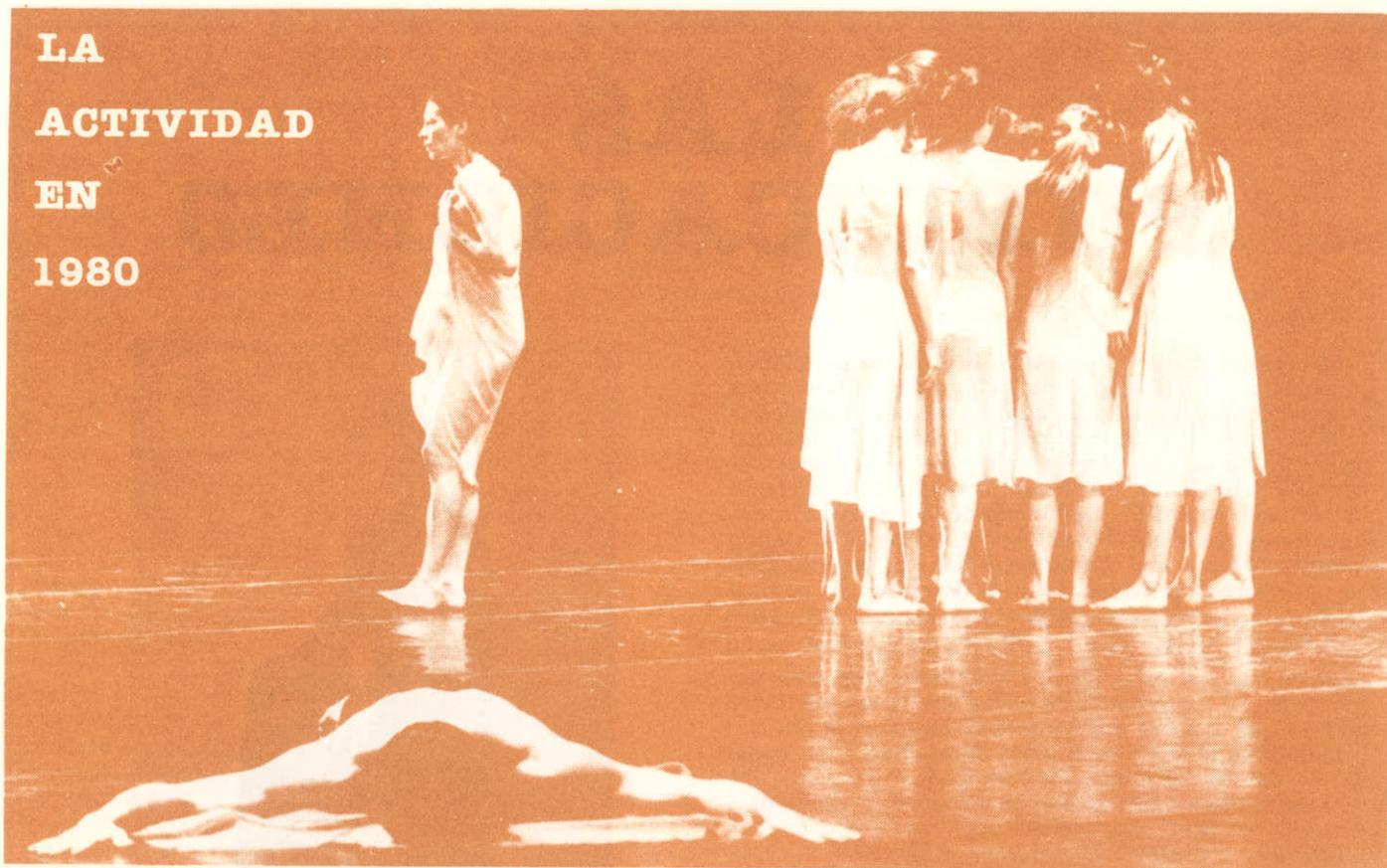
LAS PUBLICACIONES

La celebración de los primeros veinte años del TMGS-M, coincidió con la edición de un libro cuyo título evoca el aniversario y a través del cual se resume la actividad total del complejo, desde 1960. En efecto, el 25 de mayo de 1960, día en que el país celebraba el sesquicentenario de la Revolución de Mayo, el entonces Intendente Municipal Hernán M. Giralt inauguró el teatro. La construcción se había iniciado el 24 de junio de 1954, siendo Intendente Municipal el arquitecto Sabaté. Durante 1960 no se desarrolló actividad artística. Recorrer las páginas del libro constituye un desfile de la historia del teatro nacional, porque ordenadamente van apareciendo los espectáculos montados, los elencos, los recitales, las jornadas de danza, de títeres, de teatro infantil que durante dos décadas ocuparon a la crítica y brindaron al hombre de Buenos Aires (que es la suma del porteño y del provinciano afincado o de paso) las facetas de la creación dramática universal, presentada a través de los personajes del arte. El libro agrega además la nómina completa de actores, directores, escenógrafos, vestuaristas, músicos, bailarines, coreógrafos que trascurrieron la fecunda aventura.



Otro hito importante clavado como una pica en las postrimerías de 1980 lo constituyó la aparición de "Teatro" lujosa revista de aparición periódica que editó el TMGSM. "A través de esta Revista, exploramos otro camino de una misma pasión por la cultura, por la creatividad, por la comunicación. Hay que desearle buena suerte y larga vida", dice en su primer editorial su editor responsable, Kive Staiff. La revista dirigida por Jorge Aráoz Badi ofrece en su sumario un análisis cuyo "leit motiv" es la dramaturgia de la época isabelina, con notas como "Shakespeare: realidad y leyenda" de Luis Gregorich, una amplia cronología sobre la biografía y las obras del poeta de Avon y un artículo perteneciente al mismo autor donde se alude a "La vigencia de Hamlet". Más adelante hay un diálogo sobre "La condición del actor" establecido entre Alfredo Alcón y Ernesto Schóo, una nota sobre "La Inglaterra de Shakespeare" debida al mismo autor y una sobre "El teatro isabelino", de Gerardo Fernández. Hay al fin, una completa reseña gráfica y resumida en los textos acerca de la reciente gira hispanoamericana y un resumen breve de la temporada 1980.

LA
ACTIVIDAD
EN
1980



Mil novecientos ochenta representó para el Teatro Municipal General "San Martín" un año especial, pleno de actividad y de logros que coincidieron con las celebraciones del IV Centenario de la Fundación de la ciudad de Buenos Aires, el primero de la federalización y los veinte años de su existencia.

Dentro del plan de actividades cumplidas durante ese lapso se destacó plenamente la *Primera Gira Hispanoamericana* llevada a cabo entre el siete de abril y el 8 de junio a través de nueve países del continente y que determinó, consecuente-

mente, la primera presencia argentina en el *Festival Internacional Cervantino de Guanajuato, México*. En tal oportunidad el repertorio se integró con "El jardín de los cerezos", de Chéjov, "La casa de Bernarda Alba", de García Lorca, "El reñidero" de Sergio De Cecco y un recital de textos argentinos seleccionados y compaginados por Luis Gregorich.

La acción fue complementada con la temporada que del 11 al 16 de noviembre realizó el San Martín en el Teatro Solís de Montevideo con la representación de "Hamlet", de William Shakespeare, "El organito" de Armando y Enrique Santos Dis-

cépolo y "El Reñidero", de De Cecco. El elenco dispuso giras por el interior del país entre el 12 de setiembre y el 20 de octubre, llevando "La gripe" de Eugenio Griffiero y cuatro obras coreográficas pertenecientes al Grupo de Danza Contemporánea.

La temporada oficial en Buenos Aires en teatro incluyó el montaje de cuatro obras extranjeras: "Hamlet" de Shakespeare, "El Inspector" de Nicolás Gogol, "El pibe de oro" de Clifford Odets y "Viejos Tiempos" de Harold Pinter y seis nacionales: "El organito" de Armando y Enrique S. Discépolo, "Dos brasas" de Samuel Eichelbaum, "La Gripe" de Eugenio



Escena de "Dos Brasas"



Grupo de Danza Contemporánea



"La Transacción" de W. Shand



Susana Rinaldi

Griffero, "La transacción" de William Shand, "El mono que descendió del Homo" de Ada Mantini e "Informe del bosque" de Germán González Arquati. Fue repuesto "El alcalde de Zalamea" de Pedro Calderón de la Barca.

Pero no solo en el rubro teatro los éxitos fueron notables. El Grupo de Danza Contemporánea estrenó tres espectáculos: ("La historia del soldado", "Movimientos" y "Muestra gratis") y repuso otros cuatro ("Reflejos", "Coppelia", "Y ella los visitaba" y "Memorias"). Es de destacar dentro del ciclo la presentación de "La Muñeca" a cargo de Iris Scaccheri.

El Grupo de Titiriteros estrenó durante 1980 un espectáculo que no solo acercó gran cantidad de público, sino que representó uno de los logros más acabados del San Martín: "Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín", de Federico García Lorca y repuso para los niños "Carrusel Titiritero" de Ariel Bufano. Igualmente dedicado a los niños fue el espectáculo de música y canto "Del Campo vengo" a cargo de Leda Valladares y el conjunto "Ollantay", Susana Rinaldi atrajo todas las expectativas en el rubro musical con su recital acompañada por el trío de



Teatro de F. García Lorca

Leopoldo Federico. El rubro de la música clásica destacó el ciclo denominado "Rodo Mozart", a cargo del Ensemble Musical de Buenos Aires y un ciclo de conciertos para niños ofrecido por el Collegium Musicum y la serie de recitales del Cuarteto Nuevo dirigido por Gerardo Gandini y la presentación de la pianista Luisa Ascot.

Gran repercusión obtuvo durante 1980 la exposición realizada en el hall del TMGSM denominada "La tumba de Nofretari" con la colaboración y los aportes del Museo del Louvre de París. Otras cuatro muestras permitieron presentar sucesivamente las obras del escultor chaqueño Fabriciano Gómez, cartulinas de antiguas partituras de tangos, fotografías del concurso "Buenos Aires - Buenos Aires" y el Salón de Diseño Publicitario con Acrílico Paolani.

Casi trescientos films exhibió la sala Leopoldo Lugones perteneciente al mismo teatro. Entre ellos se contaron trece preestrenos suecos, seis franceses, catorce lar-



"Hamlet" con A. Alcón

gometrajes del realizador mexicano Fernando de Fuentes y otros ciclos especiales.

1980 fue para el San Martín un año especialmente memorable en lo que hace a la presencia de elencos extranjeros, desde el Teatro de Danza de Wuppertal que dirige Pina Bausch hasta los clowns italianos Los Colombaioni, pasando por las nuevas visitas del trío de mimos suizo Mummenschanz, el conjunto vocal e instrumental estadounidense The Waverly Consort, el acróbata, payaso y mimo suizo Dimitri, el espectáculo de café concert Kurt Weill Cabaret, Stan Getz y su conjunto de jazz, el Trío ExVoCo y el Grupo Musik|FILM|Dia|Licht, ambos de la República Federal de Alemania.

Finalmente, el TMGSM, en coparticipación con la Organización de Conciertos Grapa concretó el ciclo de doce conciertos "Música de Cámara y Jazz II" con intervención de, entre otros, los pianistas Philippe Entemont, Janusz Olejniczak y Arthur Moreira Lima, las orquestas de jazz de Woody Herman y Duke Ellington, el violoncellista Boris Pergamenschikov, la Orquesta de Cámara de la Filarmónica Nacional de Varsovia, el dúo Beroff-Amoyal y el trío Kalichstein-Laredo-Robinson.



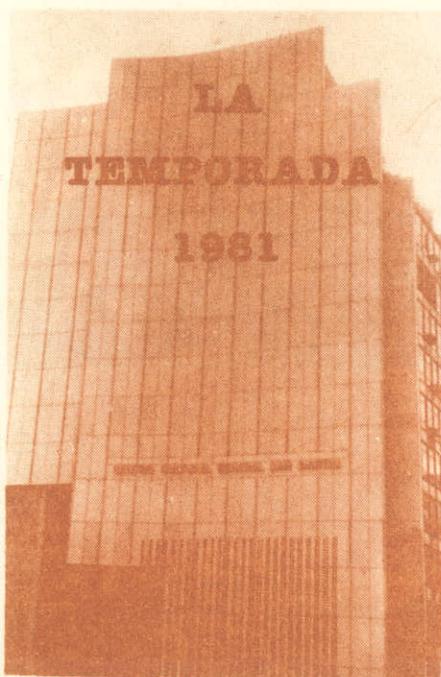
MUMMENSCHANZ



Iris Scaccheri en "La Muñeca"



Grupo de Danza



TEATRO PARA MAYORES

Estrenos:

"Relojero" de Armando Discépolo

Dirección: Carlos Alvarenga

"El mago" de Ben Jonson

Dirección: Alejandra Boero

"Los cuernos de Don Friolera" de Ramón del Valle-Inclán.

"Da-Da-Da", sobre textos de autores argentinos (Macedonio Fernández, Fray Mocho, Arnoldo Fischer, Roberto Arlt) y extranjeros (Tristán Tzará, Francis Picabea, Karl Valentin, Kurt Tucholsky).

Dirección: Juan Carlos Lancetremere

"Danza macabra" de Augusto Strindberg

"El jardín robado" de María Luisa Rubertino

"Don Elías, campeón" de Hebe Serebrisky

"El visitante extraordinario" de Eugenio Griffiero

"Las mujeres sabias" de Molière

"El matrimonio" de Witold Gombrowicz

Dirección: Laura Yusem

"Delirios de grandeza" de José Antonio Saldías

Reposiciones:

"Hamlet" de William Shakespeare

"El organito" de Armando y Enrique Santos Discépolo

"El jardín de los cerezos" de Antón Chéjov

"Esperando a Godot" de Samuel Beckett

DANZA

Estrenos:

"Paisaje de gritos", música de Maurice Karkoff Coreografía de Renato Schotteluis

"Fiesta", con música de Maurice Ravel

Coreografía de Mauricio Wainrot

Una obra sin título, con coreografía de Ana María Stekelman.

Reposiciones:

"Coppelia" de Cervera-Stekelman

"Reflejos" de Wainrot

"Muestra gratis" de Brodsky-Wainrot-Cervera.

"Yella lo visitaba" de Ana Itelman

"Movimientos" de Stekelman

"La valse" de Stekelman-Cervera

"Memorias" de Stekelman

"Las casas de Colomba" de Itelman

MUSICA

"Música de Cámara y Jazz"

Ciclo de abono a doce conciertos con la participación de renombrados artistas argentinos y extranjeros

Susana Rinaldi

("Canciones de la mala vida")

Conjunto de Música Andina

"Ollantay"

Cuarteto Nuevo

Conjunto Ritmus con la dirección de Antonio Yepes

TITERES

Estrenos:

"La bella y la bestia", en adaptación de Ariel Bufano

"El retablo de Maese Pedro" de Manuel de Falla, con la actuación del Ensemble Musical de Buenos Aires.

Reposiciones:

"Amor de Don Perlimplín con Belisa en su jardín" de Federico García Lorca

CINE

Ciclos de cine-arte en coparticipación con la Fundación Cinemateca Argentina.

Ciclo de la BBC de Londres con obras de William Shakespeare (ver Exposiciones)

RECITALES

Ciclo de "Recitales Poético-dramáticos" por integrantes del elenco del Teatro

REPORTAJES PUBLICOS

Ciclo de reportajes a escritores, poetas, pintores, músicos, filósofos, dramaturgos, historiadores y críticos, coordinado por Luis Gregorich.

EXPOSICIONES

"Shakespeare y su tiempo", en colaboración con el Consejo Británico de Relaciones Culturales (desde el 15 de abril al 17 de mayo de 1981).

Muestras escultóricas en colaboración con el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires y/o la Asociación de Críticos de Arte de la Argentina.

OTROS ESPECTACULOS PARA NIÑOS

"El mago" de Ben Jonson.

"El carnaval de los animales", con música de Saint-Saëns.

TEMPORADA EXTRANJERA

Teatro Máximo Gorki de Leningrado, con "Historia de un caballo", sobre un cuento de León Tolstói; "Los pequeños burgueses" de Máximo Gorki; y "Januma", expresión dramática, musical y coreográfica del Cáucaso.

Jennifer Muller and The Works, compañía de danza moderna de los Estados Unidos que ofrecerá tres programas diferentes (ya actuó en el San Martín en 1979).

Ballet Stagium de Sao Paulo, Brasil, grupo de danza contemporánea.

Pilobolus Dance Theatre, conjunto coreográfico de los Estados Unidos.

Ensemble Densité 5: Marc Honoré (flauta), Michel Mecé (percusión) y Noelle Balbi (piano) ciclo organizado conjuntamente con la Alianza Francesa de Buenos Aires con el auspicio de la Embajada de Francia en la Argentina.